



En el Nombre de Dios,
El Clemente, El Misericordioso

El Corán en el Islam

Por: 'Al.lamah Tabataba'i

El Corán en el Islam

Por: 'Al.lamah Tabataba'i

Preparación: Mezquita At-Tawhid, Buenos Aires, Argentina

Publicado por:

Fundación Cultural Oriente
P. O. Box 37185 / 4138, Qom
Tel/Fax: + 98 (251) 7733695
República Islámica de Irán
www.islamorient.com

Segunda Edición: 2010

Tiraje: 3000 ejemplares

Ediciones: Elhame Shargh

Primera Edición: Bonyad Besat; 1990

ISBN: 978 - 964 - 2824 - 22 - 9

© Todos los derechos reservados

Se permite la reproducción citando la fuente

Dedicación

Dedicamos este libro a la persona del Imam Mahdî (P) -que Dios apresure su llegada-

Esperanza de los seres humanos

Restaurador de la justicia sobre la Tierra

Destructor de ídolos y avasallador de los arrogantes del mundo

Instaurador de todos los valores humanos

Salvador de los pueblos oprimidos y descalzos del mundo

El que unificará la religión divina

El que recibirá a Jesús y rezará junto a él

El que liderará y comandará el único gobierno mundial

El que traerá felicidad y bienestar para toda la humanidad

El que traerá bendición para todos los seres vivos...

¡Dios nuestro, cuéntanos entre sus partidarios y los que esperan su llegada!

Fundación Cultural Oriente

سرشناسه	: طباطبائی، محمدحسین، ۱۳۶۰ - ۱۲۸۱
عنوان قراردادی	: قرآن در اسلام. اسپانیایی.
عنوان و نام پدیدآور	: El Corán en el Islam/ Tabatabai; Preparación Mezquita at-Tawhid Buenos Aires, Argentina.
مشخصات نشر	: ۱۳۸۸. Qum: Elham-e Sharq, 2010=.
مشخصات ظاهری	: ۱۶۴ص.
شابک	: ۹۷۸-۹۶۴-۲۸۲۴-۲۲-۹
وضعیت فهرست نویسی	: فیا
یادداشت	: اسپانیایی.
موضوع	: قرآن -- تحقیق
شناسه افزوده	: مسجد التوحید (بونئوس آیرس ، آرژانتین)، مترجم
رده بندی کنگره	: ۱۳۸۸ ط۲ق۴۰۴۹۵۱۶/۴۰۴۹۵۱۶ BP۶۵/۴
رده بندی دیویی	: ۲۹۷/۱۵۹
شماره کتابشناسی ملی	: ۱۹۳۶۴۳۴

INDICE

INTRODUCCIÓN	8
CAPITULO 1	11
EL VALOR DEL SAGRADO CORÁN PARA LOS MUSULMANES	11
EL CORÁN CONTIENE UN PROGRAMA GENERAL PARA LA HUMANIDAD.....	11
EL CORÁN COMO PRUEBA DE LA PROFECÍA	22
CAPITULO 2	25
LA CUALIDAD DE LAS ENSEÑANZAS DEL SAGRADO CORÁN	25
EL CORÁN COMO UN LIBRO UNIVERSAL.....	25
EL CORÁN COMO UN LIBRO PERFECTO	27
EL CORÁN COMO UN LIBRO ETERNO.....	28
EL RAZONAMIENTO INDEPENDIENTE DEL CORÁN.....	29
CUALIDADES MANIFIESTAS Y OCULTAS DEL CORÁN.....	32
¿POR QUÉ EL CORÁN HA DADO TANTAS EXPLICACIONES MANIFIESTAS COMO OCULTAS?.....	34
ASPECTOS EXPLÍCITOS E IMPLÍCITOS (ALEGÓRICOS) DEL SAGRADO CORÁN	39
EL SIGNIFICADO DE LO EXPLÍCITO E IMPLÍCITO COMO LO EXPLICAN LOS COMENTADORES (DEL CORÁN) Y LOS SABIOS DESTACADOS..	41
LA POSICIÓN DE LOS IMAMES DE LA DESCENDENCIA DEL PROFETA RESPECTO DE LOS ASPECTOS EXPLÍCITOS E IMPLÍCITOS.....	44
EXEGESIS PROFUNDA (TA'WIL) Y REVELACIÓN (TANZIL) EN EL SAGRADO CORÁN	46
EL SIGNIFICADO DE TA 'WIL COMO LO COMPRENDEN LOS COMENTADORES DEL CORÁN y LOS SABIOS DEL ISLAM.....	47
EL VERDADERO SIGNIFICADO DE TA 'UIL EN EL USO CORÁNICO...	53
EL CORÁN TIENE VERSÍCULOS ABROGANTES Y ABROGADOS	57
EL CORÁN TIENE APLICABILIDAD Y CONFORMIDAD	59
LA INTERPRETACIÓN DE LAS PALABRAS Y FRASES DEL CORÁN, SU PRESENTACIÓN y SU DESARROLLO O EVOLUCIÓN.....	60
LA CIENCIA DE LA INTERPRETACIÓN Y LOS GRUPOS DE COMENTADORES	61
EL MÉTODO DE LOS COMENTADORES DE LA ESCUELA SHI'ITA Y SUS GRUPOS	67
¿ CÓMO SE PRESTA EL MISMO CORÁN A LA INTERPRETACIÓN? ...	70
CONCLUSIÓN.....	71

EJEMPLOS DE COMENTARIOS DEL CORÁN CON LA AYUDA DEL MISMO CORAN	75
EL SIGNIFICADO DE LAS PRUEBAS O DEMOSTRACIONES DE LOS DICHOS DEL PROFETA (BPD) Y LOS IMAMES (P)	82
ADVERTENCIA	82
CAPITULO 3	84
LA REVELACIÓN DEL CORÁN	84
LA CREENCIA GENERAL DE LOS MUSULMANES EN LA REVELACIÓN DEL CORÁN	84
LOS ESCRITORES ACTUALES, LA REVELACIÓN Y LA PROFECÍA	85
¿QUE DICE EL CORÁN SOBRE LO EXPUESTO	87
1.-LA PALABRA DE DIOS	88
2.-EL ESPÍRITU FIEL O GABRIEL	90
3.-ANGELES Y SATANACES	93
Los Yinn (Genios).....	95
4.- LA LLAMADA DE LA CONCIENCIA.....	96
5.-RESPECTO DE LA SEGUNDA OPINIÓN.....	98
LO QUE DICE EL CORÁN SOBRE EL SIGNIFICADO DE LA REVELACIÓN Y LA PROFECÍA	99
A.-La guía universal y la guía humana (como objetivo de la creación).	99
B. -El privilegio del ser humano al atravesar el camino de la vida.	100
C.- ¿En qué sentido el ser humano es un ser social?	101
D.-Las diferencias y la necesidad de la ley.	104
E.- El intelecto es incapaz de conducir al ser humano hacia la ley (que mejor le conviene).	105
F. -La única forma de guiar al ser humano es por medio de la revelación.	107
PROBLEMAS Y RESPUESTAS	109
H.-La realidad de la Revelación permanece oculta para nosotros.	115
I.-El modo o método de la revelación coránica.....	116
CAPITULO 4	119
EL SAGRADO CORÁN Y EL CONOCIMIENTO	119
LA EXALTACIÓN DEL CONOCIMIENTO POR EL CORÁN Y SU INCITACIÓN A PROCURARLO.....	119
EL TIPO DE CONOCIMIENTO RECOMENDADO POR EL CORÁN	120
EL CONOCIMIENTO PARTICULARMENTE VINCULADO AL CORÁN	121

CAPITULO 5127

LA FORMA EN QUE SE REVELO EL CORÁN Y SU PROPAGACIÓN ENTRE LA
GENTE..... 127

COMO SE REVELARON LOS VERSÍCULOS CORÁNICOS..... 127

RESUMEN DE LAS CONSIDERACIONES PREVIAS..... 128

LAS CAUSAS DE LAS REVELACIONES..... 131

EL MÉTODO NECESARIO ACERCA DE LAS CAUSAS DE LA
REVELACIÓN..... 134

ORDEN DE REVELACION DE LAS SURAS 135

UN ANALISIS DE ESTA Y OTRAS TRADICIONES 139

LA COMPILACIÓN DEL CORÁN EN UN VOLUMEN 141

A.-Antes del fallecimiento del profeta (BPD). 141

B.-Después de la desaparición del Profeta (BPD)..... 143

INTERÉS DE LOS MUSULMANES EN EL CORÁN 145

EL CORÁN ESTA PRESERVADO DE ADULTERACIONES 147

RECITACIÓN Y MEMORIZACIÓN DEL CORÁN Y SU NARRACIÓN... 151

CLASES DE RECITADORES..... 152

LOS SIETE RECITADORES 155

EL NÚMERO DE LOS VERSICULOS CORÁNICOS 158

LOS NOMBRES DE LAS SURAS CORÁNICAS 160

CALIGRAFÍA CORÁNICA Y SIGNOS DE INFLEXIÓN..... 161

GLOSARIO.....163

INTRODUCCIÓN

Este libro que ofrecemos al lector discute acerca del más importante documento religioso del Islam: el Sagrado Corán, analizando su posición en mundo islámico.

¿Qué es el Sagrado Corán y cuál es su valor entre los musulmanes? A esta pregunta atiende principalmente la obra. A lo largo de sus páginas se demuestra que es un Libro universal y eterno. Que es una revelación divina, y no el producto del pensamiento humano. Se analiza además la relación del Sagrado Corán con todas las ramas del conocimiento, mostrando cómo las motivó a lo largo de los siglos.

La posición del Libro sagrado en el Islam está analizada más allá de la opinión de las distintas escuelas islámicas, ya que todas ellas aceptan, sin duda alguna, su valor y sacralidad. El tema se enfoca como el mismo Corán lo enseña, aventando de esta forma la parcialidad de una opinión determinada.

Así, a lo largo de toda la discusión que encara esta obra se responde a los interrogantes según las propias palabras del Sagrado Corán, y no por lo que nosotros, que pertenecemos a una cierta escuela del Islam, decimos del Libro.

En cuanto al autor, le sobran títulos para encarar esta tarea. El 'Al.lamah Sayid Muhammad Husain Tabataba'i nació en la sagrada Qom, Irán, el 30 de Dhul-Hiyyah de 1321 d. H. (17/3/1904), Y murió el 15/11/1981. Es uno de los más grandes y originales pensadores islámicos contemporáneos. Fue un escritor prolífico y un inspirado

maestro que dedicó toda su vida a los estudios islámicos. Sus intereses eran tan variados como su vasta erudición y sabiduría, lo que le valió el título de 'Al.lamah, "gran sabio", con que fue distinguido por sus contemporáneos.

Sus obras suman 44 libros, tres de los cuales son colecciones de artículos. Sus mayores contribuciones las produjo en el campo del comentario Coránico (tafsír), la filosofía y la historia de la fe Shi'íta.

En filosofía su trabajo más importante es Usul-e falsafah wa rawash-e realism (Los principios de la filosofía y los métodos del realismo), en cinco volúmenes. En ella sostiene una concepción realista del mundo, opuesta por igual al idealismo que niega la realidad y al materialismo.

En el campo de la historia es famosa su obra Shi'ah dar Islam (El Islam Shi'íta), de la cual hay traducción al inglés y esperamos pronto publicar en español.

Si hubiera que mencionar una sola obra cumbre del 'Al.lamah Tabataba'i ella sería, sin duda, Al-Mizân fi tatsír Al-Qurán (El equilibrio en el comentario del Corán), su monumental obra de comentario Coránico que, en árabe alcanza veinte volúmenes de unas 400 páginas cada uno. En esta obra el gran sabio islámico encara el comentario del Sagrado Corán de una manera nueva, inédita entre los intérpretes antiguos y modernos. Su consigna es la interpretación del Corán por el Corán mismo, partiendo de la premisa de que el Libro contiene en sí las respuestas a todos los interrogantes.

No podemos concluir esta semblanza del 'Al.lamah Tabataba'i sin mencionar que entre sus discípulos se contaron grandes sabios y luchadores por el Islam y la Revolución Islámica del Irán, como el mártir Aiatul.lah

Murtaḍā Mutahhari y el mártir Aiatul.lah Beheshtí, para mencionar sólo a los más conocidos.

En la traducción se han agregado aclaraciones entre paréntesis toda vez que se creyó necesario para la mejor comprensión del lector no familiarizado con las ideas islámicas, así como notas a pie para ampliar algún concepto o aclarar una referencia. Al lector le sería útil remitirse al glosario del final de la obra para aclarar el sentido de ciertos términos reiterados a lo largo del libro.

Esperamos, y de Dios proviene toda recompensa, haber contribuido con esta obra a un mejor conocimiento en occidente del Libro sagrado del Islam, y de su sabiduría universal e intemporal.

CAPITULO 1

EL VALOR DEL SAGRADO CORÁN PARA LOS
MUSULMANESEL CORÁN CONTIENE UN PROGRAMA GENERAL PARA LA
HUMANIDAD

La doctrina islámica, que mejor que ninguna otra garantiza y protege la felicidad humana en la vida, se presenta a los musulmanes a través del Sagrado Corán. Las cuestiones religiosas del Islam, que consisten en una serie de creencias y leyes morales y prácticas, tienen su origen en el Libro revelado. Dios Altísimo dice en el Corán:

“Ciertamente este Corán guía hacia lo más justo (recto)”.
(17:9)

Y Él dice en otro lugar :

“Y te hemos revelado el Libro (el Corán) como una clara explicación de todo”.(16:89)

Queda claro que el Sagrado Corán, en muchos versículos que no son necesarios citar aquí establece los fundamentos de las ciencias religiosas, de las virtudes morales y las leyes prácticas.

Más elaboración sobre este punto

El verdadero significado de la universalidad del contenido del Corán en Conexión con un programa general para la humanidad se comprenderá mejor si se consideran las siguientes Cuestiones introductorias:

1. -La humanidad no tiene otro objetivo en la vida

que la felicidad y el deleite (que es el anhelo ferviente de cosas como la libertad, el bienestar, la vida confortable, etc.). Es cierto que a veces nos cruzamos con gente que se aparta de la felicidad, como los que se suicidan o rechazan las ventajas de la vida, pero si ponderamos cuidadosamente sus condiciones mentales encontraremos que, en su peculiar circunstancia, ellos creen que la felicidad se encuentra en la conducta que siguen. Por ejemplo, un hombre que comete suicidio piensa que, debido a los grandes problemas y sufrimientos que lo aquejan, sólo encontrará tranquilidad en la muerte. Análogamente, quien se empeña en el ascetismo y la mortificación privando al ego de los placeres materiales, piensa que ese es el camino de la felicidad.

Por ende, todas las actividades del género humano en la vida están constantemente dirigidas a obtener la felicidad, tanto si se acierta o se yerra en descubrir la verdadera felicidad en cada caso.

2. -Las actividades humanas en la vida jamás carecen de un programa. Esto es tan claro que su probable oscuridad es debida a su misma evidencia. Porque, por una parte, uno trabaja por su propio deseo y voluntad. Nadie emprenderá una tarea a menos que considere que ella es valiosa en las circunstancias presentes. Y uno la realiza siguiendo disposiciones internas, metódicas. Por otra parte, las tareas que uno emprende son para uno mismo, esto es, para satisfacer las propias necesidades. Existe por consiguiente una conexión directa entre los actos

de uno mismo.

Comer y beber, dormirse y despertar, sentarse y pararse, ir y venir, etc., cada uno tiene su lugar y medida por sí mismo. En algunos casos son necesarios, en otros innecesarios. En ciertas condiciones son beneficiosos, y en otras perjudiciales. En consecuencia la realización de una tarea está de acuerdo con las instrucciones internas, las directivas generales que se encuentran almacenadas en la mente humana, y sus detalles se conforman según las necesidades del momento.

Cada persona en sus tareas individuales es como un mundo donde las actividades de sus ciudadanos (en este caso las facultades humanas) son controladas por ciertas leyes, regulaciones y costumbres. Las fuerzas activas de tal ámbito están ligadas por el deber para basar sus actos en las órdenes forzosas (que de él derivan), y luego llevarlas a cabo.

Los actos sociales de una sociedad son también similares a los actos individuales y un conjunto de costumbres y reglas debe determinar constantemente lo que es aceptable para la mayoría de tal sociedad, de lo contrario tal sociedad se disolverá rápidamente como resultado del caos y la confusión

Si tal sociedad es de tipo religioso, gobernarán allí los mandamientos religiosos. Si es no-religiosa pero civilizada entonces sus actividades estarán regidas por la ley (secular). Si es no-religiosa e incivilizada obedecerá a costumbres y tradiciones erigidas e impuestas sea por gobiernos tiránicos o como resultado del choque de variadas creencias y corrientes de opinión de esa sociedad.

En consecuencia, como quiera que sea, el ser humano

necesita tener un objetivo en sus actos individuales y sociales, y necesita perseguir ese objetivo de una manera apropiada para él, mediante la observancia de reglas de un programa propio.

El Sagrado Corán afirma esta regla anterior cuando dice:

“Y cada uno tiene una dirección (orientación, inclinación) hacia la que debe volverse; .Rivalizad, pues, en buenas obras!...”(2:148)

Fundamentalmente, en el lenguaje del Sagrado Corán, la palabra “religión” (en árabe *din*) significa “modo de vida”. Nadie, ni un creyente, ni incluso aquel que niega totalmente al Creador, carece de una religión (de un modo de vida, con sus reglas, costumbres y creencias), porque es imposible para los seres humanos no creer, sea en la profecía y la revelación o en las actitudes y leyes humanas. Describiendo a los opresores de todo tipo, que son hostiles a la religión divina, dice Dios en el Sagrado Corán:

“...aquellos que desvían (a la gente) del sendero de Dios (sabíl Al.lah: la causa de Dios, Su religión)y buscan hacerlo tortuoso ... “ (7:45)¹.

3. El mejor y más firme modo de vida es aquél hacia el que guía la creación de la humanidad, no aquel que resulta de emociones y sentimientos

¹ La frase “sendero de Dios” (sabílil-láh; también “la causa de Dios”) en el Corán significa religión y así incluso aquellos que no creen en Dios tienen un programa de vida -en la forma de su sendero o causa propia- que es su “religión”.

individuales o sociales. Si investigamos cada parte de la creación nos daremos cuenta de que tiene en su existencia un objetivo, un fin hacia el cual está dirigida desde el primer momento de la creación. Marcha hacia él (ese objetivo) a través del curso más directo y corto que allí conduce. Su estructura, tanto interna como externamente, está adecuadamente equipada para su finalidad y sus diversas actividades. Esta es la norma de la creación en el caso de todas las criaturas, animadas e inanimadas.

Por ejemplo, un retoño de trigo, desde el primer día de su crecimiento, cuando emerge de su lecho terrestre con una punta verde creciendo desde el interior de la Simiente, está proyectado a desarrollar una espiga pletórica de semillas. Está equipado con el poder de recoger del suelo y el aire por sí "mismo los elementos que necesita en una proporción definida, con lo cual crece más y más cada día, y efectúa muchos cambios hasta que realiza su objetivo.

Si estudiamos también el desarrollo de un nogal, veremos que desde el día mismo de su aparición, está proyectado hacia su particular objetivo: convertirse en un fuerte árbol frutal. Marcha hacia ello adecuadamente provisto, a lo largo de un cierto curso suyo propio, jamás tomando, por ejemplo hacia el rumbo de una planta de trigo, de la misma forma que el trigo no asumirá jamás el curso de un nogal.

Todas las criaturas que forman el mundo visible están destinadas a seguir esta regla general y no hay razón para que el ser humano sea una excepción a esta regla (no importa qué objetivos se tengan para conseguir

la felicidad y con qué recursos uno esté equipado). El equipamiento con que cuenta el ser humano es la mejor evidencia de que él también, como otras criaturas, tiene un objetivo para su felicidad y que posee medios adecuados para alcanzarlo.

En consecuencia, la especial creación del ser humano, así como la creación del mundo de la cual el ser humano es una parte inseparable, lo conduce hacia su verdadera felicidad, y le indica las leyes más duraderas, importantes y profundamente enraizadas (en su propio ser) cuya observancia protege su felicidad.

Confirmando el punto anterior Dios Altísimo dice en el Sagrado Corán :

“(Dijo:) Nuestro Señor es Quien dio a cada cosa su creación y luego la guió (a su objetivo)”. (20:50)

Y dice también :

“El que creó y dio forma armónica (perfeccionó), El que hizo (toda cosa) según una medida y luego la guió (a su objetivo)”.(87:2 y 3)

Y añade en otro lugar :

“Y por el alma y Quien la perfeccionó ,inspirándole luego (el discernir) su propensión al pecado y (el discernir) su temor (a Dios). Habrá triunfado quien la purifique (al alma) y habrá fallado quien la corrompa.”(91:7 a 10)

Y también:

“Alza tu rostro (orientate) hacia el dîn (modo de vida, religión) original, (prescripto según) la naturaleza de Dios en la cual creó al hombre; .No hay alteración en la creación de Dios! Este es el dîn correcto.” (30:30)

Y además dice:

”

Sin duda que el dîn (verdadero) para Dios es el Islam (el completo sometimiento a Dios)”. (3:19), expresando que el camino es someterse a Dios y Su Voluntad. Invita así a los seres humanos a observar leyes especiales (las normas reveladas en la religión).

Y dice :

“Si alguien desea un dîn diferente del Islam no le será aceptado...” (3:85)

La conclusión de los versículos anteriores y de otros relativos al mismo punto es que Dios Altísimo guía a Sus criaturas, incluyendo al ser humano, hacia el bienestar y el especial objetivo de su creación, a través del sendero (que le marca) su propia conformación. Para la humanidad el verdadero camino es el que le indica su especial creación. Debe seguirse en la vida social y privada aquellas leyes que están impresas en la naturaleza primordial de los seres humanos y no las normas de aquellos hombres que están contaminados por los deseos inferiores y que son como cautivos encadenados por los sentimientos y pasiones.

Los requisitos que debe cumplir una religión (como modo de vida) primordial (natural y original), es que los medios de la existencia de los seres humanos no sean anulados, que se haga justicia a cada parte (del ser individual y de la sociedad), y que las distintas y opuestas disposiciones tales como las diferentes fuerzas emocionales y sensitivas depositadas en el cuerpo, deben ser moderadas, permitiéndosele a cada una actuar en la medida que no causen dificultades a las demás.²

Finalmente, es preciso que el intelecto sea quien gobierne en los seres humanos y no sus emociones y deseos, aún cuando ese intelecto pueda estar en oposición al sentido común. También en la sociedad el orden (y gobierno) debe estar dado por la verdad, los derechos y el bienestar de la comunidad y no por los caprichos y fantasías de un individuo poderoso y despótico, ni por los deseos de la mayoría, porque su opinión (la de la mayoría) bien puede ser contraria a la verdad y los derechos e intereses reales de la comunidad.

Otra conclusión puede ser extraída de la discusión precedente, y es que las riendas para la instauración de una norma en religión están sólo en las manos de Dios. No es conveniente que nadie fuera de Él pueda formular regulaciones y leyes y determinar los deberes porque, como ha sido explicado, las únicas normas que benefician

² Este párrafo significa que la religión verdadera, original, en cuanto modo de vida que conduce a la felicidad al hombre, ha sido ya impresa por el Creador en la esencia misma del hombre. En consecuencia, una religión (como sistema de vida y creencias) es verdadera en tanto armonice con la esencia humana, tratando equitativamente a cada una de las facultades humanas, impidiendo en consecuencia la opresión y la injusticia si se cumple, tanto en lo social, como en lo personal del alma humana, evitando por ejemplo que la pasión predomine sobre el intelecto que es superior (Nota del traductor).

a la humanidad son aquellas designadas para sí a través de la creación (que es Su obra), invitando a las facultades, externas e internas, del género humano a observarlas. Esto significa que Dios debe haber deseado que fueran así (esas normas). Esto es, El ha provisto todos los medios para su cumplimiento y desea que sean cumplidas.

Algunas veces los factores y condiciones son tales que la compulsión es la base de un proceso como el de los diarios eventos naturales (oír, sentir calor, etc.), en cuyo caso la voluntad implicada es la que está gobernada por el instinto. Otras veces un acto es realizado libre y voluntariamente, como el comer y el beber, en cuyo caso la voluntad está regida por la ley divina. Dios, exaltado sea, habla de esto en varios versículos como el que dice:

“Ciertamente el juicio (legislación) pertenece sólo a Dios”. (12:40 y 67)

Ahora que los puntos preliminares han sido clarificados, es necesario saber que el Sagrado Corán, después de considerar estas tres cuestiones, a saber: el hecho de que la humanidad tiene un objetivo en la vida por el cual, para alcanzarlo, debe esforzarse a lo largo de su existencia; que esta actividad (para alcanzar el objetivo) no será fructífera sin un programa y, finalmente, que este programa debe ser aprendido del libro de la naturaleza, es decir, las enseñanzas divinas, que a la sazón ha proyectado las bases de este programa para la humanidad de la siguiente manera:

El programa del ser humano debe estar basado en la ontología, creer en Su Unidad (de Dios), como el primer fundamento de la religión, y derivar de ello la creencia en

la escatología, del Día en que se otorguen a la humanidad la recompensa por las buenas obras y el castigo por las malas. Esto, a su vez, conduce a la creencia en la profecía, pues la ejecución de la recompensa y el castigo no sería perfecta y justa sin el previo anuncio sobre la devoción debida y el pecado, sobre la distinción entre el bien y el mal, a través de la revelación y los profetas como se explicará luego.

Estos tres principios, a saber: la creencia en la Unicidad divina, en la resurrección (y el Juicio Final) y la profecía, fueron considerados los pilares fundamentales de la religión. Esto es seguido por el principio de las virtudes y las buenas cualidades morales con que debe estar dotada una persona de fe y clara perspectiva para ajustarse a los tres fundamentos anteriores. Son descriptas entonces leyes prácticas que preservan el verdadero bienestar, que producen y alimentan las buenas cualidades. Ante todo estas leyes prácticas reveladas actúan como factores que propenden al crecimiento de justas creencias y principios.

No es razonable suponer que alguien que está entregado a las pasiones sexuales, al robo, la traición, el desfalco y el fraude, poseerá castidad y pureza, o que alguien desesperado por amasar riqueza sin dar lo que le corresponde como un deber hacia los demás puede ser llamado generoso, o que alguien que no muestra ninguna devoción a Dios y por semanas y meses no Le recuerda será llamado “siervo de Dios” y “creyente” el Día de la Resurrección.

Tenemos entonces que las buenas cualidades morales sólo permanecen vivas con acciones adecuadas a ellas, así como con creencias fundamentales. Quien, por

ejemplo, no sabe sino de soberbia, egoísmo e individualismo, no puede esperarse que muestre fe en Dios y humildad hacia Su exaltada posición. Alguien que no ha comprendido el significado de justicia, piedad, compasión y amabilidad en su lapso de vida no evidenciará fe en el Día de la Resurrección y del Cómputo (de las acciones).

Dios Altísimo, en conexión con la relación que existe entre las creencias justas (y verdaderas) y las virtudes, que son las creencias expresadas en actos, dice:

"A El ascienden las palabras buenas, y las buenas obras a Él se elevan". (35:10) Esto significa que las buenas obras ayudan a aumentar la fe.

Concerniente a la relación de la creencia con la acción, dice:

"Entonces fue funesto el destino de los que obraron mal, aquellos que rechazaron las comunicaciones (la Revelación) de Dios y solían mofarse de ella." (30:10)

Resumiendo, el Sagrado Corán contiene los principios fundamentales del Islam que consisten en tres partes:

Primero, los fundamentos de las creencias islámicas, tres de los cuales son el Tawhid (la Unidad divina), la profecía y la Resurrección, y otras creencias derivadas tales como la Tabla (Resguardada, cfr. Corán 85:22), el Cálamo (68:1), el destino y la predestinación, los ángeles, el Trono divino, el Escabel (2:255), la creación de los cielos y la tierra, entre otras. Segundo, las buenas cualidades

morales y virtudes; y tercero, las órdenes divinas y leyes prácticas, cuya generalidad (normativa) es descripta en el Sagrado Corán, y sus particularidades fueron establecidas por el Profeta (BPD). Este último, según la tradición de Az-Zaqalain, ha confiado su descripción a los sucesores de su descendencia (los Santos Imames).³

EL CORÁN COMO PRUEBA DE LA PROFECÍA

El Sagrado Corán afirma explícitamente en varios lugares que él es la Palabra de Dios emitida en la misma forma (original) desde la Exaltada Posición de la Divinidad y repetida, sin alteración, por el Profeta.

Para probar el punto anterior, que el Corán es la Palabra de Dios y no la del hombre, varios versículos afirman repetidamente que el Libro es considerado un milagro que está más allá del poder y habilidad humanos. Dice:

"O dicen (los incrédulos): 'Él (el Profeta) lo ha inventado'. ¡De ninguna manera! No creen. ¡Que traigan un anuncio como éste (Corán) si dicen la verdad!" (52:34 y 35).

³ Referirse a 'Abaqât, el volumen sobre la tradición de Az-Zaqalain ("los dos tesoros o cosas preciosas"). Esta tradición ha sido recopilada en este volumen en cientos de formas en general y particular). La tradición o dicho de Az-Zaqalain fue pronunciado por el Profeta Muhammad (BPD) en su sermón de la peregrinación de la despedida, y también a los pocos días, al volver de dicha peregrinación, en la localidad de Gadír Jum. Para ser breves digamos que en él el Profeta, como despidiéndose de su comunidad- poco tiempo antes de fallecer- anuncia que deja tras de sí dos tesoros: El Corán y su Descendencia, los cuales no deben ser separados, pues de lo contrario se extraviarían. Señalando así la importancia de los Imames de la Descendencia Profética (P) para la interpretación profunda y explicación del Libro divino después suyo. (Aclaración del Traductor)

"Dí (Profeta): 'Si todos los hombres y los genios se reunieran para conseguir algo como este Corán no lo lograrían, aunque se apoyaran unos a otros'." (17:88)

"O dicen: 'El (el Profeta) lo ha inventado'. Diles: '¡Traed entonces diez suras (capítulos) inventadas como éstas (si es que podéis)'." (11:33)

"O dicen: 'Lo inventó', ¡Que traigan entonces una (sola) sura (capítulo) similar a él (el Corán) (si es que pueden)!" (10:38) Y en conexión con la tarea específica del Profeta dice:

"Si tenéis duda sobre lo que hemos revelado a nuestro siervo traed una sura semejante a él (el Corán)". (2:23)

Y para señalar la ausencia de discrepancias en el Sagrado Corán, dice:

"¿Es que no meditáis en el Corán? Si proviniera de otro que Dios, ¡encontraríais sin duda en él muchas discrepancias!" (4:82), porque en este mundo todo está sujeto a cambio y evolución y no deja de haber conflicto entre sus partes y sus estados. Si el Corán fuera obra de un hombre se habría fragmentado en los 23 años de vida del Profeta (BPD)- en que fue revelado secuencialmente- y sufriría de todo tipo de discrepancias.

De esta forma el Corán prueba que es la Palabra de

Dios y a través de ello introduce a Muhammad (BPD) como Su Profeta y Mensajero. Así el Libro se convierte en la prueba de su profecía. Esta es la razón por lo que al Profeta se le ordena repetidamente en el Corán que confíe en el testimonio de Dios como expresamente se establece en el Libro, para probar su misión profética. Dice :

"Dí (Profeta): 'Dios es suficiente como testigo (de mi profecía) entre mí y vosotros'." (13:43)

Y en otra parte, cita el testimonio de los ángeles sumado al de Dios Altísimo :

"No obstante Dios testimonia lo que te ha revelado ,y los ángeles (también) testimonian, mas Dios es suficiente como testigo". (4:166)

CAPITULO 2

LA CUALIDAD DE LAS ENSEÑANZAS DEL SAGRADO
CORÁN

EL CORÁN COMO UN LIBRO UNIVERSAL

El Corán, en la medida de lo que refleja su contenido, no pertenece exclusivamente a ningún pueblo en especial como los árabes u otro cualquier grupo de musulmanes. El se dirige tanto a los musulmanes como a los no-musulmanes (tales alocuciones y argumentos se encuentran en muchísimos versículos del Corán por lo que nos eximimos de citarlos aquí, (incluyendo a aquellos que se velan a la verdad de la religión (los “kafirûn” o impíos), los politeístas, la “gente del Libro” (judíos y cristianos, que recibieron una revelación). Por medio de la argumentación invita a cada uno de estos grupos a su justa enseñanza.

Además el Sagrado Corán convoca a cada grupo a través del razonamiento y la argumentación clara. Jamás se confina a los árabes. Por ejemplo, hablando de los politeístas e idólatras, dice :

“Pero si se arrepienten (de su idolatría (y cumplen con la oración y la caridad (zakat), tomadlos como vuestros hermanos en el dîn (modo de vida y religión)”. (11 :9)

Y dice de la “gente del Libro” como los cristianos, judíos y mazdeos:

“Dí:’;Gente del Libro! Convengamos en una afirmación

(de fe) equitativa para nosotros y vosotros: Que no adoremos sino a Dios, sin asociarle nada, y que no nos tomaremos mutuamente como señores en lugar de Dios”. (3:64)

Como se ve, jamás dice: “... si los politeístas árabes se arrepienten...” o “...la gente del Libro árabe...”. Desde luego, en el origen del Islam, cuando su mensaje no había salido aún de la península árabe, la palabra Coránica se dirigía a los pueblos árabes, pero a partir del año sexto después de la Hégira, cuando la convocatoria del Islam trascendió el ámbito de Arabia, no quedó causa alguna para suponer ninguna exclusividad. Dice el Sagrado Corán :

“Y me fue revelado este Corán para que os advierta con él y a quienes alcance (su mensaje, además de vosotros)” (6:19)
Y dice:

“Y no es (el Corán) sino una advertencia para las naciones” (lit.: “los mundos” o “los seres”). (38:87)

“Ciertamente él (el Corán) no es sino una Advertencia para las naciones .” (68:52) Y uno de los más graves versículos que inspiran en la humanidad el temor al castigo ,dice:

“Ciertamente él (el Infierno) es uno de los más graves infortunios. Una advertencia para el género humano”. (74: 35 y 36)

También, según los hechos históricos, el Islam ha abierto su camino para los seguidores de otras creencias,

incluyendo a los idólatras, judíos, cristianos, así como a miembros de otros grupos, como Salmân el persa, Sahib el romano' y Bilal el etíope (todos destacados compañeros del Profeta).

EL CORÁN COMO UN LIBRO PERFECTO

El Corán contiene y explica el objetivo perfecto del género humano de la mejor manera posible, ya que esta meta humana ha sido proyectada en él de manera realista. Incluye una perfecta visión del mundo y adopta principios morales y leyes prácticas adecuadas a esta idea del mundo. El Corán describe este objetivo de una manera perfecta. Dice Dios, exaltado sea:

“Guía (el Corán) hacia la Verdad y a un sendero recto”. (46:30)

Y en otro lugar, luego de mencionar al Pentateuco (Torah) y el Evangelio (anteriores revelaciones), dice:

“...y Te hemos revelado el Libro (Corán) con la Verdad, como confirmación de lo que tenéis (de anteriores revelaciones) de la Escritura y como guardián (y protector) de ella (la revelación)”. (5:48)

Y en el contenido del Corán, acerca de la misma verdad de la religión de los Profetas del pasado, dice :

“Os ha prescrito (en leyes y regulaciones) en materia de dîn (religión y modo de vida) lo que ya había ordenado a Noé , y lo que te hemos revelado a tí (Muhammad) y lo que

ordenamos a Abraham, Moisés y Jesús” . (42:13)

Y de una manera más amplia afirma:

“Y te revelamos (Muhammad) el Libro (Corán) como una clara explicación de todo”. (16:89)

La conclusión de los versículos citados es que el Corán contiene- reúne en sí -la verdad de los significados de todos los Libros revelados y algo más. Describe, de una forma perfecta, todo lo que la humanidad necesita en su marcha hacia la felicidad y completitud en los ámbitos tanto de la creencia como de la acción.

EL CORÁN COMO UN LIBRO ETERNO

Las cuestiones expuestas en el último párrafo son suficientes para apoyo de esta afirmación, pues una explicitación perfecta y absoluta de un asunto u objetivo no tiene limitada su validez y exactitud a un tiempo fijo. El Corán considera sus explicaciones como perfectas y no hay nada más allá de la perfección. Dice Dios :

“ (El Corán) es, en verdad, una palabra decisiva y no es diversión”. (86:13 y 14)

Por otra parte las enseñanzas de la fe son la verdad pura y realidades absolutas, y los principios y leyes prácticas que son descriptas allí son conclusiones verdaderas y el producto de hechos que no cambian. Tales cosas no pueden ser abrogadas y anuladas con el paso del tiempo. Dice Dios, exaltado sea:

“ Y con la Verdad lo hemos revelado (al Corán), y con la Verdad fue revelado”.(17:105), *significando que en el proceso de la Revelación y en su permanencia no está separado de la*

Verdad.

Y agrega:

“ *¿Y qué hay después de la verdad sino el error?*” (10:32). Y en otro lugar afirma de manera mucho más amplia:

“ *¡ No obstante es un Libro excelente! Al que no alcanzará la falsedad ni por delante ni por detrás (ni antes ni después) ...*” (41:41 y 42) significando que ni ahora ni en el futuro será anulado o abrogado. Se han planteado desde luego muchas discusiones respecto de la eternidad del Corán, pero su tratamiento cae fuera de los límites de esta obra que está dedicada a la posición del Corán entre los musulmanes según el mismo Libro.

EL RAZONAMIENTO INDEPENDIENTE DEL CORÁN

El Sagrado Corán utiliza un lenguaje que, como la lengua ordinaria, revela su propósito en su significado. Jamás es oscuro en su razonamiento. No existe evidencia exterior alguna de que el significado del Corán es algo distinto del sentido que transmiten sus palabras árabes. La prueba de su simplicidad es que cualquiera que esté familiarizado con el idioma y vocabulario (árabe) puede comprender fácilmente el significado de los versículos Coránicos de la misma forma que comprende el significado de cualquier otra sentencia en árabe. Por otra parte, nos encontramos con muchos versículos en el Corán que se dirigen a grupos específicos tales como los israelitas, los creyentes, los que se velan a la verdad de la religión y a menudo a toda la gente, a

quienes se sugiere su finalidad y se ofrecen distintas pruebas y razones (como “ ¡ Gente del Libro! “ o “ ¡ Hijos de Israel! “). O, si esta gente duda de si el Corán es la Palabra de Dios, se les pide que produzcan algo igual. Obviamente, dirigirse a la gente con términos oscuros no tendría sentido, y tampoco sería razonable sugerirles que produzcan algo igual. Más dice Dios:

“ *¿Es que no reflexionan sobre el Corán? ¿ O tienen sus corazones cerrados?*” (47:24)

Y también :

“ *¿Es que no reflexionan sobre el Corán? Si proviniera de otro que Dios encontrarían sin duda en él muchas discrepancias?*” (4:82)

El razonamiento del Corán, en el sentido de que acepta la reflexión que aporte un juicio de comprensión, y que esta reflexión resuelve la discrepancia en los versículos que resulta de una observación preliminar superficial, está completamente claro. Es muy obvio que, si los versículos carecieran de un significado manifiesto no tendría sentido reflexionar en ellos o resolver sus discrepancias por la meditación

Respecto de la afirmación de que no existe una causa o razón externa para negar la prueba manifiesta del Corán, es porque no existe, contra lo mencionado por algunos, a saber, que para comprender las ideas del Corán debe hacerse referencia a los dichos del Profeta y su descendencia (los Imames Impecables). Debe decirse que esta afirmación es inaceptable pues las razones (de la validez) de los dichos del Santo Profeta (BPD) y los

Imames (P) deben deducirse ellas mismas del Corán⁴, en cuyo caso el razonamiento del Corán no puede depender de los dichos; por otra parte es el mismo Libro el que suministra evidencia de la Profecía y la demostración del principio de la misión del Profeta y los Imames.

Esto que mencionamos no es incompatible con el hecho de que al Profeta y los Imames de su casa le fue confiada la tarea de explicar los detalles de la Ley divina y legislar sobre lo que el Corán parece no expedirse. Además, ellos han actuado como maestros de las ideas Coránicas como se muestra en los siguientes versículos :

“Y te hemos revelado a ti la Advertencia para que puedas clarificar (hacer evidente) a los hombres lo que a ellos fue revelado”. (16:44)

“Y lo que el Mensajero os dé ,aceptadlo, y de lo que os prohíbe, apartaos”. (59:7)

“Y no enviamos un mensajero sino para que sea obedecido con la anuencia de Dios”. (4:64)

⁴ Un principio firme de la ciencia del hadiz (dichos y narraciones del Profeta y los Imames) es que las tradiciones deben confrontarse con el Sagrado Corán y no contradecirlo en absoluto. Este principio fue establecido por el mismo Profeta (BPD) quien dijo: “Si os llega algo de mí ,comparadlo con el Corán. Si concuerda, tomadlo, y si discrepa, rechazadlo”. Mal puede entonces el razonamiento o validez del Corán apoyarse en algo exterior cuya validez depende de él mismo. Sería una tautología. (Nota del traductor).

“El (Dios) es Quien hizo surgir entre los iletrados (carecientes de Escritura sagrada) a un Mensajero de entre ellos (mismos), quien les recita Sus versículos, los purifica y les enseña el Libro y la Sabiduría.” (62:2)

Según los versículos anteriores el Santo Profeta es la persona que explica los detalles y peculiaridades de la religión. El es un maestro divinamente inspirado del Sagrado Corán y según la ya mencionada tradición de Zaqalain, el Profeta (BPD) designó a los Imames de su descendencia como sus delegados y sucesores en esta tarea. Esto no es incompatible con la idea de que también otros, habiendo profundizado en el camino de los verdaderos maestros, sean capaces de comprender el significado del Sagrado Corán del aspecto (manifiesto) de sus versículos.

CUALIDADES MANIFIESTAS Y OCULTAS DEL CORÁN

Dice Dios, exaltado sea:

“Adorad sólo a Dios y no Le asociéis nada”. (4: 36) Este versículo parece prohibir la idolatría, como se muestra también en:

“Evitad la impureza que proviene de los ídolos”. (22:30) El análisis y la reflexión sobre estos versículos muestra que la razón para prohibir la idolatría es que sólo a Dios debe rendirse culto sumiso, no existiendo causa alguna para adorar un ídolo, como Él dice:

“¿No he convenido con vosotros, hijos de Adán (hombres) que no serviríais (ni adoraríais) a Satanás...?” (36:60)

Otro análisis muestra que no hay diferencia entre la devoción a uno mismo y a otros, y puesto que no debe servirse ni adorar a otro que Dios, se infiere de manera similar que no debe prodigarse devoción a los propios deseos y pasiones. Dice Dios:

“¿Y qué opinas de quien toma como dios (diviniza) a sus pasiones?” (45:23)

Y un escrutinio más cuidadoso aún muestra que no debe prestarse atención a otro que Dios Altísimo, pues tal consideración atenta a otros significa otorgar les independencia y mostrarse sumiso a ellos. Y tal es el espíritu de la adoración verdadera. Dice Dios:

...

“Ciertamente hemos creado para el Ardentísimo (la Gehena) a muchos de los genios y los hombres. Esos son los desatentos”. (7:179)

Como el versículo “... y no Le asociéis nada” (4:36) sugiere a primera vista, los ídolos no deben ser adorados. Una visión más amplia y comprensiva muestra que uno no debe seguir ni aún los propios deseos. Pero, sobre todo, no debe estar desatento (distráido) respecto de Dios brindando atención a otro que El.

Este orden, donde vemos que hay un significado preliminar manifiesto, debajo del cual existe un sentido más profundo y todavía debajo de éste un mensaje más amplio aún, y así siguiendo, puede observarse en todo el

Corán. Reflexionando sobre estos significados (a cual más profundo), se nos explica el sentido de la famosa tradición del Profeta, citada en las obras sobre exégesis (Coránica) y narraciones que dice :

“El Corán posee un sentido manifiesto y un sentido oculto. Su (sentido) oculto tiene (a su vez) un sentido oculto (más profundo) y así hasta siete significados ocultos (a cual más profundo).”⁵

Entonces, el Corán posee un sentido manifiesto y otro oculto, estando ambos indicados en los versículos. Sin embargo estos dos sentidos están referidos -por así decirlo- a su longitud y no a su amplitud, por lo que ni el sentido manifiesto niega el oculto ni viceversa.

¿POR QUÉ EL CORÁN HA DADO TANTO EXPLICACIONES MANIFIESTAS COMO OCULTAS?

El ser humano, en su primera vida, la mundanal y temporaria, es como una burbuja en el infinito mar de la materia. En todas las actividades en el curso de la propia existencia uno está a merced de las furiosas olas de este ancho mar y debe tratar con la materia. Tanto los sentidos externos como internos están vueltos hacia la materia y las cosas materiales y los propios pensamientos se conforman según el propio conocimiento sensual (que aportan los sentidos). Uno realiza todos sus actos como comer, beber, sentarse o pararse, hablar y escuchar, ir y venir, moverse y descansar, en conexión con la materia y no tiene ningún otro pensamiento.

⁵ Tafsir As-Sâfi, introducción, página 8 y “Safinah Al-Bihar”, capítulo “Batan”.

Y algunas veces, cuando uno se ocupa de cuestiones de orden espiritual tales como la amistad o enemistad, magnanimidad, dignidad y otras por el estilo, se las figura en formas materiales, tal como cuando compara la dulzura de la victoria con la del azúcar, o la atracción de la amistad con la del imán, o la magnanimidad con la majestad de un lugar o una estrella, y la dignidad con el tamaño de una montaña, etc.

Al mismo tiempo, la habilidad de pensar y comprender asuntos espirituales que pertenecen a un mundo más vasto que el de la materia, difiere y contiene diferentes bases de desarrollo. Estas comienzan al nivel del pensamiento y gradualmente ascienden hasta el nivel donde se comprenden fácilmente los asuntos no materiales más profundos.

En cualquier caso, cuando mayor es la habilidad de un individuo para comprender cuestiones de orden espiritual, menor será su apego al mundo material y, proporcionalmente, a sus ilusorias manifestaciones. De manera similar, a menor grado de apego al mundo, mayor habilidad para comprender asuntos espirituales. Además, todos los seres humanos, por su naturaleza humana, poseen esta habilidad para comprender y, sino anulan esta facultad, pueden ser enseñados .

Podemos concluir así que ninguno de los estadios elevados de la comprensión puede ser impuesto a un nivel más bajo porque produciría una reacción contraria , especialmente en el caso de aquellas cuestiones espirituales que están muy por encima del nivel de la materia y los objetos. Si ellas fueran abiertamente y sin reservas impuestas a la comprensión de la gente común que no va más allá de los sentidos y los objetos sensibles,

sería totalmente anulado su objetivo .

Puede darse un ejemplo de una religión y el dualismo. Si alguien reflexiona profundamente en los Upanishads védicos (escrituras sagradas) de la India, y analiza cuidadosamente algunas de sus partes con la ayuda de otras, comprenderá que no tiene otro objetivo que el puro monoteísmo. Pero, desafortunadamente, han sido presentadas (estas ideas metafísicas) directamente, por lo que, cuando el modelo de la Unidad divina se presenta al común de la gente en los Upanishads, conduce solo a la idolatría y la admisión de muchos dioses. Por consiguiente, los secretos metafísicos deben presentarse de una manera velada a aquellos que tienen una actitud materialista .

Mientras que en otras creencias algunos son privados de privilegios religiosos, como las mujeres entre los brahmanes, judíos y cristianos, en el Islam no es este el caso. Al común de la gente y a los destacados, a hombres y mujeres, al negro y al blanco, a todos se da igual acceso a estos privilegios. Dice Dios:

“Ciertamente no menguaré la obra de ninguno de vosotros, sea de hombre o mujer, (pues se proveen unos de otros)” (3:195) .

Y en otro lado :

“¡Género humano! Ciertamente os creamos de un hombre y una mujer, y os hemos establecido en tribus y clanes para que os reconozcáis mutuamente. En verdad que el más noble de vosotros ante Dios es quien más Le teme (cumpliendo con su

deber)”. (49: 13)

Después de esta explicación preliminar podemos decir que el Sagrado Corán ha considerado que toda la humanidad puede ser enseñada y por eso ha difundido sus instrucciones para la totalidad del género humano. Pero como existen grandes diferencias (entre la gente) en la comprensión de los asuntos espirituales y dado que la inspiración del sublime conocimiento metafísico no carece por tal razón de peligro (de mala interpretación y desvío), es que (el Sagrado Corán) ha comunicado sus enseñanzas en un nivel adecuado para la más simple de las mentalidades, es decir, para el común de la gente, usando para ello un idioma simple.

Naturalmente, este método (de exposición en la Escritura) provocará que el sutil conocimiento espiritual sea expresado en un idioma simple y común. Y la apariencia de las palabras sugerirá por ello asuntos de naturaleza perceptible (sensitiva), detrás de los cuales se esconderán verdades de orden espiritual y metafísico que se mostrarán según los variados grados de la comprensión humana, y donde cada persona obtendrá beneficios de ello en proporción al propio nivel intelectual.

Dice Dios, exaltado sea:

“Ciertamente lo hemos hecho un Corán árabe, puede que quizás (lo) meditéis. En verdad la matriz (el original) del Libro está con Nosotros, (es) ciertamente elevado, pleno de sabiduría.”(43:3 y 4) La palabra “elevado” significa que es inaccesible a los seres humanos y el término “sabiduría” indica que el intelecto humano no puede penetrarlo (en

su totalidad). Y dice también en conexión con lo correcto y lo incorrecto y la capacidad para comprenderlo:

“(Dios) hace descender agua del cielo (la Revelación que vivifica) y luego los cursos de agua fluyen por los valles (los hombres) según la medida (capacidad de comprensión) de éstos.”(13:17.)⁶ El Santo Profeta (BPD) dice en una famosa tradición⁷:

“Nosotros, la comunidad de los Profetas, hablamos a la gente según la medida de su comprensión (entendimiento o intelecto) “.

Otra conclusión que extraemos de este método (Coránico) es que las explicaciones del Sagrado Corán toman la forma de una analogía acorde con su sentido oculto. Esto es, en el caso de las enseñanzas divinas, las cuales están muy por encima del nivel ordinario de comprensión, existen algunas formas de analogías (semejanzas, parábolas), a fin de hacer estas comunicaciones inteligibles al intelecto ordinario. Dice Dios:

“Y hemos puesto para los hombres en este Corán de toda clase de símiles (ejemplos, analogías). Pero la mayoría de los hombres niegan (todo) salvo la infidelidad (el velamiento a la verdad). “ (17:89)

⁶ Hemos agregado entre paréntesis el sentido que la interpretación tradicional da a este versículo, pues sin ello el lector no avisado no comprendería el sentido de su cita en este contexto.(Nota del Traductor)

⁷ “Bihár Al-Anuár”, volumen 1, pág. 37.

Y añade:

“Y estos son los ejemplos que damos a los hombres pero no los comprenden sino los sabios.” (29:43)

El Corán da muchos ejemplos pero los versículos anteriores y lo que está vinculado con este tema es suficiente (y definitivo para obtener una conclusión). Puede decirse entonces que todas las afirmaciones Coránicas de orden metafísico, espiritual y sublime, las cuales conforman el propósito real del Libro ,son símiles alegóricos (parábolas y analogías).

ASPECTOS EXPLÍCITOS E IMPLÍCITOS (ALEGÓRICOS) DEL SAGRADO CORÁN

Dice Dios, exaltado sea:

“Un Libro (el Corán) cuyos versículos han sido explícitamente dispuestos”.(11:1)

Y en otro lugar :

“Dios ha revelado la más perfecta exposición: un Libro (el Corán), consistente en sus distintas partes (homogéneo en significado), (cuyos versículos son) reiterativos, por él se erizan las pieles de quienes temen a su Señor”.(39:23)

Y también :

“El (Dios)es Quien te reveló el Libro (el Corán), en él hay versículos explícitos (y dispositivos), que son la base (lit.: Madre) del Libro, y otros son implícitos (alegóricos). Y aquellos en cuyos corazones mora la perversidad (el extravío) siguen la parte implícita (alegórica) de él, procurando el cisma y dándole su propia interpretación (ta'wil). Pero no conoce su interpretación (profunda: ta'wil) sino Dios. Y los enjundiosos en la ciencia dicen: 'Creemos en ello, todo proviene de nuestro Señor'. (3:7)

El primer versículo citado presenta a la totalidad del Corán como algo explícito, significando que es firme, inalterable, no derogable. El segundo versículo lo declara implícitos implicando la uniformidad (y consistencia) de expresión de los versículos Coránicos en la belleza y dulzura del lenguaje ,y en la extraordinaria fuerza de expresión que del Libro verdaderamente dimana. El tercer versículo que hemos citado antes divide el Corán en dos clases de versículos: explícitos (dispositivos, normativos, claros) e implícitos (alegóricos), y parece ilustrar los siguientes puntos:

Primero, significa que algunos versículos son explícitos en su propósito (y significado), esto es, contienen indicaciones claras que no causan error (confusión), a diferencia de los implícitos (alegóricos). Segundo, el deber religioso de todo creyente que está firme en su fe, es atenerse con fe a los versículos explícitos y llevarlos a cabo; y creer en los versículos alegóricos pero hesitar y abstenerse de su ejecución. Sólo aquellos corazones y mentes pervertidos siguen e

interpretan (de su cuenta) los versículos alegóricos para defraudar e inmiscuirse en los deberes de otras personas.

EL SIGNIFICADO DE LO EXPLÍCITO E IMPLÍCITO COMO LO EXPLICAN LOS COMENTADORES (DEL CORÁN) Y LOS SABIOS DESTACADOS

Hay una gran diferencia de opinión entre los sabios islámicos respecto del significado de los versículos explícitos e implícitos. Veinte opiniones o puntos de vista diferentes pueden encontrarse en relación a esto.

Lo que ha prevalecido y es seguro desde el origen mismo del Islam es que los versículos explícitos son aquellos cuyo significado (y propósito) es claro y no deja lugar a dudas o error. Estos deben ser creídos y seguidos, mientras que los versículos implícitos o alegóricos son aquellos cuya forma manifiesta no está determinada y su intención real-que es su exégesis o interpretación profunda (ta'wil)- es conocida solamente por Dios y no es accesible a los seres humanos. Estos versículos deben ser creídos pero no seguidos (en actos o conducta).

Esta es la opinión tanto de los sabios sunnitas como shi'itas, con la excepción de que estos últimos consideran que el Profeta (BPD), y los Imames (P) de su descendencia también, conocen la exégesis profunda (ta'wil, de los versículos alegóricos), mientras que los creyentes, en general, deben recurrir a Dios, al Profeta (BPD) y los Imames (P) para procurarse ese conocimiento .

Aunque esta opinión es actualmente prevaleciente entre la mayoría de los exégetas del Corán, ella no se corresponde en varios aspectos con el tercer versículo mencionado en el párrafo previo -3:7, así como con el método de razonamiento de otros versículos Coránicos

por las siguientes razones :

Para comenzar, no conocemos versículos en el Sagrado Corán a los que no se haya provisto de un camino para comprender su significado real. Además está el hecho de que el Corán se describe a sí mismo con epítetos como luz, guía, y otras expresiones similares, mientras que la (pretendida) oscuridad de (algunos de) sus versículos no coincidiría con dichas expresiones o epítetos.

“¿Es que no meditáis en el Corán? Si proviniera de otro que Dios ¿Encontraríais sin duda en él muchas discrepancias!” (4:82)

Esto presenta a la reflexión sobre el Corán como un medio de remover toda discrepancia ,mientras que un versículo implícito, según la opinión prevaleciente, que ya citamos, no conduciría por sí mismo a la solución de su discordancia por medio de la meditación profunda. Podría decirse que por “versículos implícitos” (alegóricos) se está refiriendo (el Corán) a las abreviaturas (en forma de letras aisladas) que inician algunas suras como 'Alif Lam Mim', 'Alif Lam Ra', 'Ha Mim', etc., de las cuales no hay medio de descubrir su real significado.

Pero debe recordarse que en el versículo citado, la palabra “implícitos” (o “alegóricos”) está usada en contraste con el término “explícitos”, y tal denominación obliga a que un tal párrafo (implícito o alegórico) posea un significado idiomático o verbal de algún tipo, aún si el significado aparente fuera tomado por el real. Pero está claro que las abreviaturas que encabezan las suras no poseen tal significado idiomático (o verbal) en absoluto (pues son sólo letras sueltas). Más aún, el versículo parece

indicar que aquellos que están des quedará claro que, en el uso Coránico, el término “exégesis profunda” (ta’wil) no tiene el sentido de “significado” en cuanto la manifestación idiomática, y que además todos los versículos del Corán, tanto explícitos como alegóricos, poseen su ta’wil (exégesis o interpretación profunda).

Tercero, en el pasaje citado a los “versículos explícitos” se los describe como la madre o base del Libro ,lo que significa que éstos forman la parte principal del Corán y el resto son obviamente subsidiarios, Claramente, los versículos alegóricos deben referirse a los explícitos en su significado. Es decir que para explicar los versículos alegóricos será necesario recurrir a los explícitos y con la ayuda de ellos encontrar el verdadero significado de los primeros .

Por consiguiente no tenemos un versículo en el Corán a cuyo significado no exista acceso de algún tipo. Los versículos Coránicos son directa o indirectamente explícitos, como los alegóricos. Las abreviaturas o letras sueltas que encabezan algunas suras o capítulos no tienen ningún sentido idiomático y por ende no pertenecen ni a la clase de los explícitos ni a la de los alegóricos .

Y se funda el conocimiento de lo afirmamos en los dichos del Altísimo :

“¿Es que no reflexionan sobre el Corán¿ ?O tienen sus corazones cerrados?”(47:24), y:

“¿Es que no reflexionan sobre el Corán? Si proviniera de otro que Dios encontrarían sin duda en él muchas

discrepancias .“(4:82)

LA POSICIÓN DE LOS IMAMES DE LA DESCENDENCIA DEL PROFETA RESPECTO DE LOS ASPECTOS EXPLÍCITOS E IMPLÍCITOS

Lo que puede recogerse de los varios dichos de los Imames de la Descendencia profética, con ellos sea la Paz, es que en el Corán no hay versículos alegóricos o implícitos en el sentido de que no pueden exhibir por ningún medio su verdadero significado. Más bien debe decirse que si un versículo no es independiente en su significado real, este significado puede ser descubierto por referencia a otros versículos. Y este es el caso de los versículos alegóricos, los cuales dependen de los explícitos. Por ejemplo:

“El Graciablestimo está establecido en el Trono.” (20:5),
y

“Y vino tu Señor.”(89:22), están en apariencia vinculados con cosas materiales. Pero si comparamos ambos con el versículo que dice:

“No existe nada semejante a El (Dios)”.(42:11), resulta claro que el significado de “establecido” y “vino” en los dos versículos anteriores, y que están atribuidos a Dios, no se refieren a posición o movimiento en El. El Santo Profeta (BPD) dijo acerca del Corán: “En verdad el Corán no ha sido revelado con alguna de sus partes negando (o desmintiendo) otras, sino más bien con algunas partes

confirmando a otras. En consecuencia seguid (obrad según) aquello que comprendéis, y en aquello que os parece oscuro creed solamente”⁸

Amir Al-Mu'minín 'Alí Ibn Abi Talib (P) dijo: “Algunas partes (del Corán) confirman a otras y algunas se corresponden con (se complementan con) otras.”⁹ El sexto Imam Ya'far Al-Sâdiq (P) dijo: “La parte explícita del Corán es aquella que puede ser ejecutada y la implícita (o alegórica) es la que puede conducir a error al ignorante”¹⁰.

Esto muestra que el carácter explícito o alegórico es relativo, pues un pasaje puede ser explícito para algunos y alegórico para otros (según la medida de su conocimiento y comprensión).

Se narra del octavo Imam 'Alí Ar-Ridâ (P): “Aquel que refuta los versículos Coránicos alegóricos con los explícitos, encuentra el sendero recto (y directo a la comprensión del Libro). Realmente en nuestras narraciones (dichos y tradiciones de los Imames) hay también pasajes implícitos (alegóricos) como en el Corán. En consecuencia convertidlos en explícitos (comparándolos con las tradiciones claras y explícitas) y no sigáis (sólo) los alegóricos porque os extraviaréis .”¹¹

Como puede verse, se dice claramente en las tradiciones, y particularmente en éstas últimas citadas, que alegórico (o implícito) es un versículo que no tiene un significado independiente y que requiere de otro de

⁸ “Dhurr Al-Manzur”, volumen 2, pág. 8.

⁹ “Nahyul-Balaga”, sermón 131.

¹⁰ Obra citada, Al-Aiashi, volumen 1, pág. 162.

¹¹ “Uiún Ajbâr Ar-Rida”, vol. 1, pág. 290.

significado explícito para aclararlo. Y esto significa, como ya adelantamos, que no existe un versículo Coránico al que no se haya provisto de un sendero o medio para conocer su significado. No es verdad entonces (como sostienen algunos comentadores, según se vio), de que no exista forma de comprenderlos .

EXEGESIS PROFUNDA (TA'WIL) Y REVELACIÓN (TANZIL) EN EL SAGRADO CORÁN

Los términos “exégesis profunda (ta'wil) del Corán” han sido usados sólo tres veces en todo el Libro. Primero, en el pasaje que trata sobre los versículos explícitos e implícitos ya citado: “Él es *Quien te ha revelado el Libro...*” (3:7). Segundo:

“Y les hemos traído un Libro (el Corán) que dilucidamos (detalladamente) con conocimiento, como una Guía y Misericordia para un pueblo que cree. ¿Esperan acaso algo más que su ta'wil (interpretación y significado profundo)? El día que venga su ta'wil ,los que antes la olvidaron (desatendieron) dirán: 'Sin duda 108 Mensajeros de nuestro Señor habían traído la Verdad.'”(7:52 y 53). Y en tercer lugar:

“Pero no rechazan (de la Revelación) sino aquello que no abarcan con su conocimiento y lo que aún no han recibido de su ta'wil (exégesis profunda). Así fue como desmintieron (rechazaron) a sus antecesores. ¡Y mira cuál fue el destino de los injustos (impíos)!” (10:39)

La raíz (en lengua árabe) de la palabra que

traducimos como “exégesis profunda” proviene de “lo primero” (al-auwal) y significa “el retorno” (al significado primero u original). El significado entonces de “exégesis profunda” (ta’wil)- en lengua árabe- es algo hacia lo que el versículo “retorna”, y el significado de “revelación” (tanzíl) (que en árabe significa “descenso”, “manifestación”) se refiere al sentido claro y literal del versículo.

EL SIGNIFICADO DE TA 'WIL COMO LO COMPRENDEN LOS COMENTADORES DEL CORÁN y LOS SABIOS DEL ISLAM

Existe una gran diferencia de opinión entre los comentadores con respecto al significado del término ta’wil. Se han expresado más de diez opiniones diferentes al respecto, de las cuales las más conocidas con las dos siguientes:

1.-La vieja posición que considera “exégesis profunda” como sinónimo de interpretación, y así todos los versículos Coránicos tienen “exégesis”, salvo que el versículo ya mencionado dice claramente:

‘Y no conoce su ta’wil sino Dios.’ (3:7), que hace privativo de Dios, exaltada sea Su Situación, el conocimiento de los versículos alegóricos.

Por esta razón algunos de los antiguos comentadores han dicho que los versículos implícitos o alegóricos del Corán son las abreviaturas que encabezan algunas suras, puesto que no hay nada en el Corán que resulte desconocido para toda la gente excepto ellas. Pero ya demostramos en los párrafos previos que esta afirmación es incorrecta .

Y en todo caso, como el Sagrado Corán niega a todos salvo a Dios la hermenéutica de algunos versículos, y puesto que no hay para nosotros pasaje alguno en el Libro cuyo significado sea desconocido para todos, ya que las abreviaturas que encabezan no pueden ser consideradas alegóricas (según ya se miró), resulta que los seguidores de la posición moderna han refutado la de los antiguos .

2.- La opinión más reciente es que “exégesis profunda” tiene un significado contrario a lo expresado verbalmente por el versículo, y según esto no todos los versículos del Corán son pasibles de ta’wil) o significado profundo), sino que sólo los alegóricos la requieren pues tienen un significado contrario a lo que manifiestan. Nadie es conocedor de ellos salvo Dios, como es el caso de los versículos que hablan de venir, sentarse, apenarse, desagrado y otras características materiales o humanas atribuidas a Dios, exaltada sea Su Majestad, así como los versículos que atribuyen pecados a los impecables Profetas y Mensajeros divinos, con ellos sea la Paz

Esta ultima opinión se ha vuelto tan prevaleciente actualmente que la palabra ta’wil ha sido aceptada como significando “contrario a lo expresado”, y que la exégesis (interpretación profunda) de los versículos Coránicos en controversia verbal o con contradicciones de creencia se refiere al significado en esencia, como algo que portan los versículos contrario a Su significado manifiesto, opinión que no carece de imperfección ¹².

Aunque esta posición está muy generalizada, no se corresponde con lo expresado por los versículos

¹² Porque la expresión de la exégesis (profunda), la cual sólo Dios conoce, es por esto imperfecta y sólo se la expresa como a una posibilidad.

Coránicos porque, en primer lugar, el Corán dice :

“¿Esperan acaso algo más que su ta’wil?”, y

"Pero no rechazan (de la Revelación) sino aquello que no abarcan con su conocimiento y lo que aún no han recibido de su ta’wil”(10:39), que fue citado en el último párrafo, y que muestra que la totalidad del Corán tiene ta’wil, no sólo los versículos alegóricos .

En segundo lugar, el requisito clave de la opinión moderna es que habría ciertos versículos en el Sagrado Corán cuyo significado real sería oscuro y desconocido para la gente y conocido sólo por Dios. Pero un discurso cuyo significado es oscuro carece de elocuencia mientras que el Corán ha probado sobradamente su superioridad en elocuencia y sabiduría por encima incluso de todas las posibilidades de la poesía .

En tercer lugar, según tal opinión (moderna), el razonamiento y argumento del Corán no sería completo (en sí mismo) contra el versículo que dice :

“¿Es que no reflexionan sobre el Corán? ¿Si proviniera de otro que Dios encontrarían sin duda en él muchas discrepancias?” (4:82)

Una de las razones por la que puede afirmarse que el Corán no es un discurso humano es la inexistencia de contradicciones sobre sus versículos -a pesar del tiempo transcurrido desde su revelación y el contraste de las circunstancias y causas de las mismas-, y que lo que surge

de discrepancia entre algunos versículos a primera vista puede superarse con la reflexión y el análisis .

Aún así un considerable número de versículos alegóricos mostrarán una diferencia con los explícitos del Corán y si esta discrepancia fuera eliminada diciendo que su significado no está en su manifestación verbal sino en algo más, conocido sólo por Dios, tal diferencia de opinión no permitiría afirmar que el Corán no fue proferido por seres humanos .

Además, si las diferencias pudieran ser eliminadas reemplazando la manifestación (verbal) de un versículo que parece ser contrario a otro explícito por una exégesis que es contraria u opuesta a su declaración verbal, entonces sería posible eliminar incluso todo tipo de contradicción, incluso de las palabras humanas, por medio de la exégesis.

En cuarto lugar, no existe ninguna razón fundamental para decir que la “exégesis profunda” (ta’wil) de un versículo explícito y uno implícito significa algo opuesto a su declaración verbal, pues no se encuentra tal significación en ninguno de los versículos que mencionan el término “ta’wil”. Por ejemplo, en tres lugares de la historia de José (Sura 12 del Sagrado Corán), la Paz sea con él, la interpretación de los sueños es llamada “ta’wil”, y obviamente la interpretación de un sueño no significa algo opuesto a la manifestación del mismo, sino el descubrir el hecho objetivo externo que es visto oníricamente de una forma especial. En este caso¹³,

¹³ El sueño del Profeta José está descrito en 12:4 cuando le dice a su padre: “¡Padre mío!, por cierto que ví en sueños once estrellas, y el sol y la luna. Los ví prosternados ante mí”. El mismo profeta José interpreta este sueño en 12:100 diciendo: “¡Padre mío! Esta es la interpretación de mi sueño pasado que mi Señor ha realizado. El me benefició cuando me sacó de la cárcel, y

José ha visto la prosternación de sus padres y hermanos en la forma del mismo acto realizado en el sueño por el sol, la luna y (once) estrellas. Y el rey de Egipto (en la misma historia) había visto en un sueño siete años de hambre que se abatirían sobre su país en la forma de siete vacas flacas que devoraban a otras tantas gordas. También los compañeros de cárcel de José tuvieron sueños similares.

También en la historia de Moisés y el Jidr¹⁴, después que éste último hace un agujero en el barco, luego repara un muro derruido y por último mata a un joven, Moisés protesta en cada caso y la respuesta del Jidr le explica el significado y propósito real de las acciones que había realizado según la orden de Dios, llamándola “ta’wil”. Esto muestra que el verdadero propósito que ha tomado

cuando os trajo del desierto después que Satanás hubo sembrado la discordia entre mis hermanos y yo, por cierto que mi Señor es Benigno con quién le place, porque es Sapientísimo, Prudente.” En 12:43 se describe el sueño de Faraón. Dice Faraón: “He soñado con siete vacas gordas que se devoraban otras siete flacas, y con siete espigas verdes y otras siete secas. ¡Nobleza! ¡Interpretad mis sueños si sois nigromantes!”. En 12:47-49 el profeta José da la interpretación: “Dijo: ‘Sembraréis durante siete años, según las costumbres, y lo que cosechéis dejadlo en sus espigas excepto lo poco que hayáis de consumir, luego vendrán, después de esos, siete años estériles que consumirán lo que hayáis ahorrado para ello, menos lo poco que hayáis reservado. Después de esto vendrá un año del cual la gente será favorecida con lluvias y en que pensarán los frutos”. En 12:36 se refiere al sueño de sus compañeros: “Y dos jóvenes ingresaron en la prisión. Uno de ellos dijo: ‘Por cierto que he soñado que estaba exprimiendo uvas’, y el otro dijo: ‘En verdad que he soñado que encima de la cabeza llevaba pan del cual picaban los pájaros’. «Explicanos, José, su interpretación, porque te consideramos de los nigromantes!”. En 12:41 el Profeta José da la interpretación: “Compañeros de prisión, en cuanto uno de vosotros, escanciará bebida a su señor, y en cuanto al otro, será crucificado y los pájaros picotearán su cabeza. Ya está resuelta la cuestión sobre la cual me consultasteis”.

¹⁴ Ver el Sagrado Corán 18:71-82.

la forma de acciones es denominado “ta’wil” Y no significa algo contrario a su manifestación (externa y concreta).

Dios Altísimo dice también acerca del peso y la medida:

“Dad la medida justa cuando midáis y pesad con una balanza justa (exacta). Esto es mejor y de más perfecto ta’wil.” (17:35)

Aquí el significado del término “ta’wil” de una medida está vinculado a una especial situación económica referida al intercambio de bienes y materias primas vitales en el mercado. (Aquí el término) no es contrario al significado manifiesto de medida. Se trata de un hecho externo o espíritu infundido en el acto del peso y la medida y su corrección o incorrección lo hace justo injusto.

Dios dice en otro lugar:

“Si disputáis por algo, remitidlo (el asunto) a Dios y al Mensajero si creéis en Dios y en el Día del Juicio Final. Esto es mejor y de más perfecto ta’wil.” (4:59)

Es claro aquí que el significado de “ta’wil” es referir o remitir las disputas a Dios y al Profeta (BPD) a fin de estabilizar la unidad social y revalidar el vínculo espiritual de la sociedad. Y esto es un hecho externo y no un sentido contrario a la manifestación.

Existen otros casos donde se ha usado la palabra “ta’wil” en el Corán, dieciséis en total. En ninguno de

ellos podemos tomar el término “ta’wil” como significando “algo contrario a lo declarado o manifestado explícitamente”. Existe además otro significado que se aclarará en el próximo párrafo.

EL VERDADERO SIGNIFICADO DE TA 'UIL EN EL USO CORÁNICO.

Lo que puede concluirse de los versículos en los cuales se ha utilizado el término “ta’wil” y que fueron citados en los párrafos previos, es que la “exégesis profunda” (ta’wil) no se refiere- en el uso del Corán- al significado o propósito de la palabra. Se ha visto en los sueños descritos e interpretados en la sura 12 (José), y citados antes, que no existe ninguna palabra en la descripción del sueño que señale la “exégesis” (ta’wil) del mismo, incluso si fuera contrario a su declaración manifiesta.

De manera similar, en la historia de Moisés y el Jidr, la Paz sea con ellos, las palabras y hechos no son la prueba del “ta’wil” que el Jidr le da a Moisés. Y en el versículo mencionado: "Dad la medida justa cuando midáis y pesad con una balanza justa. Esto es el mejor y el más perfecto ta’wil" (17: 35), las dos oraciones de que se compone no suministran una prueba verbal para la especial condición económica que el asunto explicita.

De la misma forma, en: “Si disputarais por algo... Esto es mejor y de más perfecto ta’wil” (4:59), no hay ninguna prueba o indicio verbal para la unidad islámica que él implica. Y esto es así para todos los otros versículos donde se utiliza el término si los examinamos cuidadosamente.

En conexión con los sueños, su “exégesis profunda”

(ta’wil) es un hecho externo que se ha mostrado a sí mismo al soñante de una forma especial. Análogamente, en la historia de Moisés y el Jidr, la “exégesis” (de sus actos) dada por éste último es un hecho fundamentado en las acciones que emprendió, y los mismos actos de algún modo implican su propia exégesis. En el versículo que preceptúa el peso justo, su exégesis (sentido profundo: ta’wil) es un hecho y una conveniencia general sobre la cual se fundamenta el mandato. Y esto también vale para el pasaje que trata de referir las disputas a Dios.

Entonces el “ta’wil” de una cosa es un hecho (una realidad) exterior sobre la cual ella se basa y que resulta su señal y realización. Este significado está expresado también en el Corán, pues este Libro tiene su fuente en una serie de verdades y asuntos espirituales que están libres de las limitaciones de la materia y los entes físicos, ubicándose por encima de los sentidos y las cosas perceptibles, y poseyendo una amplitud y cualidad más amplia que lo que pueden expresar las palabras y frases que resultan de nuestra vida material.

Estas categorías y verdades espirituales no pueden ser contenidas en el almacén del lenguaje verbal. La única cosa que le ha sido posible al mundo oculto del espíritu es advertir al mundo humano por medio de estas palabras y alegorías de que se preparen, a través de sus creencias claras y sus buenos actos, para obtener una felicidad hacia la cual no conduce otro camino que éste. Sólo el Día de la Resurrección y ante el encuentro con Dios estas realidades espirituales se volverán totalmente claras, como se describe en los versículos citados antes de las suras 7 y 10.

Dios, exaltado sea, dice respecto de este asunto:

“Por el Libro evidente (que todo lo clarifica)! Sin duda que lo hicimos un Corán árabe, puede que así meditéis. El (el Corán) ciertamente está en la Madre del Libro, que nosotros tenemos, en verdad sublime, lleno de sabiduría.” (43:2 a 4)

“Sublime” (o “elevado”) se refiere a que el intelecto ordinario no lo puede comprender; “lleno de sabiduría”, se refiere a que es tan firme que no puede ser dividido. La conformidad del final del versículo con la interpretación profunda (ta’wil) que se ha dado está clara, especialmente cuando dice: “... puede que así meditéis”, y no “puede que así lo meditéis”. Porque la hermenéutica, según un versículo precedente (3:7): *pertenece sólo a Dios*. Es por eso que en el pasaje sobre los versículos explícitos e implícitos o alegóricos (3:7), El (Dios) reprocha a los perversos por seguir éstos últimos, y dice que con este proceder buscan la corrupción. No dice que la encuentran (la “exégesis” o “Ta’wil”). Por consiguiente el “ta’wil” o exégesis profunda del Corán es la Verdad de las verdades que se encuentra con Dios en la Madre del Libro y que pertenece al reino de lo invisible y oculto (lo sutil y espiritual).

Y en conexión con esto agrega en otro sitio:

“¡Qué va! Juro por el ocaso de los astros!., Y éste es, ciertamente, un juramento -si supierais!- extraordinario, que él es en verdad un Corán Nobilísimo, en un Libro protegido (guardado, escondido), que no tocarán sino los purificados;

(es) una revelación del Señor de los universos.” (56:75 a 80)
Como puede verse, estos versículos dan dos categorías del Corán, a saber: la de un Libro que está protegido y oculto, que sólo los purificados pueden aprehender; y la de una revelación comprensible para la gente.

Otro punto que puede extraerse de los pasajes anteriores es la excepción hecha con los purificados quienes pueden descubrir la verdad y la explicación del Corán a través o por medio de su pureza. Y esto no es incompatible con el versículo que dice : “Nadie conoce su ta’wil excepto Dios.” (3:7) (pues los dos pasajes juntos dan un sentido de independencia y dependencia, significando que Dios es independiente en Su Conocimiento de estas verdades y que nadie puede descubrirlas sino con Su Anuencia y Enseñanza. .

El conocimiento del ta’wil se asemeja al conocimiento de lo oculto (‘ilm al-gaib) que, según muchos versículos, pertenece exclusivamente a Dios, exaltado sea, pero aquellos a quienes El ha elegido están exceptuados, como lo muestra el pasaje:

“Él es el Conocedor de lo oculto y no revela Sus secretos a nadie salvo a quien elige como mensajero.”(72:26 y 27). Los purificados pueden así descubrir la verdad del Corán, y según otro versículo:

“Dios sólo desea apartar de vosotros la impureza; ,oh gente de la Casa (del Profeta)! Y perfeccionaros con la purificación ” .(33:33) Un versículo que según numerosas tradiciones se refiere a los Imames (P) de la descendencia del Profeta (BPD). Esta descendencia está purificada y sus

miembros poseen el conocimiento de las verdades (ta'wil) Coránicas .

EL CORÁN TIENE VERSÍCULOS ABROGANTES Y ABROGADOS

Hay cierto número de versículos dispositivos (de normas o leyes) en el Sagrado Corán que después de su revelación reemplazaron a otros previos poniendo fin a su validez. Los primeros son llamados “abrogados”, y los últimos “abrogantes”, dado que se impusieron sobre aquéllos. Por ejemplo, en la primera etapa de la misión del Profeta (BPD), fue recomendado a los musulmanes el ser indulgentes con los seguidores de otros libros religiosos, como se muestra en el versículo :

“A muchos de la gente del Libro (judíos y cristianos) les gustaría hacer de vosotros infieles después de haberos conocido creyentes ,por envidia, después de haberseles manifestado la Verdad. Vosotros, empero, perdona y olvidad hasta que venga Dios con Su orden. Dios es Omnipotente”. (2:109) Luego fue revelado el versículo del conflicto que puso fin a la orden de indulgencia:

"Combatid contra quienes, de la gente del Libro, no creen en Dios ni en el último día (el del Juicio), ni vedan lo que Dios 'Y Su Mensajero han vedado, ni practican el dín verdadero ..."(9:29)

La razón que nosotros aceptamos para la abrogación es que se expidió un mandato para una cierta

oportunidad, a fin de que fuera seguido hasta que los seres humanos comprendieran su error, después de lo cual otro mandato vino a reemplazar al primero. Este tipo de abrogación no es del tipo que permita atribuir un error a Dios, porque Él está completamente libre de error y no existe una sola orden en el Sagrado Corán con discrepancias (de formulación) en sus versículos .

En el Corán una abrogación es la expresión del fin del período de tiempo (de validez) del mandato abrogado, significando que la oportunidad (conveniencia) de establecer un mandato ha sido limitada y temporaria y, por consiguiente, su efecto es limitado y temporario. Al expirar su límite de tiempo, es reemplazada por una nueva disposición. Puesto que el Sagrado Corán se reveló gradualmente a lo largo de 23 años, es razonable que contenga tal tipo de mandatos (abrogantes y abrogados).

Naturalmente, no existe dificultad alguna en decretar un mandato temporario cuando las condiciones no están maduras para establecer una disposición absolutamente inalterable, cambiándola por una orden fija cuando la situación lo permita. Este razonamiento se encuentra en este versículo:

“Y cuando sustituimos un versículo por otro- y Dios es El Más Conocedor de lo que revela-, dicen' :No eres sino un falsario'. Pero la mayoría de ellos nada conocen. Diles: 'Me lo reveló el Espíritu Santo (el Ángel Gabriel), con la Verdad de su Señor para afirmar a los que creen y como guía y buena nueva

para los musulmanes.”(16:101 a 102)

EL CORÁN TIENE APLICABILIDAD Y CONFORMIDAD

Dado que el Corán es un Libro universal y eterno, obra en presencia y en ausencia y se aplica tanto al pasado y al futuro como lo hace al presente. Por ejemplo, los versículos que establecen un deber para los musulmanes al tiempo de su revelación bajo ciertas condiciones, expresan la misma obligación para todos los musulmanes en las mismas condiciones en otro período cualquiera, mucho tiempo después de su revelación. Y aquellos pasajes que elogian o reprochan a los poseedores de ciertas cualidades morales, o dándoles a tales personas las buenas nuevas (del Paraíso) o amedrentándolas (con el castigo del Infierno), son aplicables a cualquier tiempo o lugar .

Tenemos entonces que la razón para la revelación de un versículo no está limitada a un caso único, y que tal pasaje es válido y verdadero en cualquier otro caso que posea las particularidades por las cuales fue manifestado. Esto es llamado “aplicabilidad” (al-yâri) en los términos (o lengua) de las narraciones o hadices (del Profeta y los Imames).

El quinto Imam, Muhammad Al-Bâqir (P) dijo: “Si fuera el caso de que un versículo que fue revelado para cierta gente (o circunstancia) careciera de validez cuando esa gente muere, nada quedaría del Corán. No obstante, en tanto existan el cielo y la tierra el Corán será aplicable, y existe un versículo para cada pueblo que es leído y del cual se beneficia o abusa”^{15, 16}

¹⁵ Obra citada, Al-'Aiiashi, vol. 1, pág. 10.

LA INTERPRETACIÓN DE LAS PALABRAS Y FRASES DEL CORÁN, SU PRESENTACIÓN Y SU DESARROLLO O EVOLUCIÓN

La interpretación del Corán y sus términos y frases comenzó en la época misma de su revelación y el Profeta mismo fue encargado de enseñar el Libro, y explicar los significados y propósitos de sus versículos. Dice Dios Altísimo:

“Y te revelamos la Advertencia (el Corán) para que clarifiques (expliques claramente) a la gente lo que se les ha revelado”.(16:44) . Y en otro pasaje:

“El (Dios) fue quien suscitó entre los iletrados (los gentiles, los árabes que no poseían Escritura ni tradición revelada) a un Mensajero de entre ellos mismos que les recita Sus versículos, los purifica y les enseña el Libro (el Corán) y la Sabiduría.” (62:2)

¹⁶ En la versión árabe de la obra encontramos un hadiz completamente diferente en su contenido, aunque no tanto en su sentido, cuya traducción es esta: Dijo el quinto Imam Muhammad Al-Bâqir (P) en una narración de Fudail Ibn Iassar ,quien le preguntó sobre este hadiz:”No hay en el Corán ni un sólo versículo que no tenga un exterior y un interior (zâhir ua bâtin), y no hay en ellos (los versículos) ni una sola letra sin que tenga un límite, y para cada límite hay un punto alcanzado”, (preguntó Fudail) :” ¿Qué significa 'un exterior y un interior?'” Respondió el Imam: “Su exterior es su revelación y su interior es su exégesis profunda (ta'wil), de ello hay lo que permanece y lo que no persiste; sigue su curso (iayri) como lo hacen el sol y la luna: toda vez que viene a él algo (o alguien) produce (o aplica, como al principio)”. (Nota del Traductor)

En época del Profeta (BPD) se encomendó a cierto número de personas la tarea de leer, preservar y memorizar el Corán, quienes fueron llamados “los recitadores”. Después de su muerte sus compañeros, y después de éstos otros musulmanes, se abocaron a comentar e interpretar el Sagrado Corán tal como lo hacen actualmente¹⁷

LA CIENCIA DE LA INTERPRETACIÓN Y LOS GRUPOS DE COMENTADORES

Después que el Profeta (BPD) partiera hacia El Elevadísimo, algunos de sus compañeros como 'Ubaii Ibn Ka'b, “Abdul.lah Ibn Mas'ud, Yábir Ibn “Abdul.lah, Abu Sa'id Al-Judri, “Abdul.lah Ibn Zubair, “Abdul.lah Ibn 'Umar, Anas, Abu Hurairah, Abu Musa Ash'ari y el más famoso de todos (en esta tarea): “Abdul.lah Ibn Abbás, se ocuparon de los comentarios.

Su método de comentario fue citar, en forma de tradiciones confiables¹⁸, lo que habían escuchado decir al Profeta (BPD) acerca de los significados de los versículos. Tales tradiciones suman alrededor de 240. La fiabilidad y confiabilidad de muchas de ellas no es lo suficientemente fuerte, y los textos de algunas han sido repudiados (por inconsistencias evidentes). Algunas veces el comentario es dado (por el compañero que transmite la tradición) sin atribuirlo al Profeta (BPD)- lo que sugiere que puede ser suyo y no del Mensajero de Dios (BPD).

Los comentaristas posteriores de la escuela sunnita

¹⁷ “Masdur As-Sabiq”, vol. 1, pág. 11, “Las tradiciones sobre las virtudes del quinto Imam (P)”.

¹⁸ El final del “Itqán” de Al-Suiúti, impreso en el Cairo, 1370 de la Hégira (d. H.)

incluyeron este último tipo de comentarios entre las tradiciones proféticas porque, dijeron, los compañeros han aprendido el Corán revelado al Profeta (BPD) y es inverosímil que dieran sus propias opiniones.

No dan sin embargo ningún fundamento válido para tal creencia, además del hecho de que la mayoría de estas tradiciones son del tipo en las que refieren la causa de la revelación de los versículos y sus anécdotas históricas. Más aún, entre estas tradiciones de los compañeros se encuentran manifestaciones de judíos eruditos que se habían convertido al Islam, como Ka'b Al-Ahbâr y otros, que carecen de evidencia cierta (en su validez, por introducir elementos nuevos).

Por otra parte, Ibn Abbás utilizó a menudo la poesía para dar el significado de los versículos (lo cual no era costumbre del Profeta, e indica al menos elaboración de su parte). En las narraciones de Ibn Abbás citadas en las cuestiones de Nâfi Ibn Arzag, las respuestas a más de 200 preguntas están redactadas en poesía. Suiúti, en su “Itqán”¹⁹ cita 190 de tales cuestiones. Y desde ya que tales narraciones no puede decirse que pertenezcan a las tradiciones proféticas, ni tampoco puede ser negado en ellas la parcialidad de opinión de los compañeros. Los comentaristas han considerado a los compañeros como el grupo de primer orden (entre los comentaristas del Corán).

El segundo grupo lo constituyeron los “tabi'ún” (lit.: seguidores, se refiere a la generación siguiente a la de los compañeros directos o discípulos del Profeta), que fueron

¹⁹ Ib ídem , pág. 120-133

discípulos de los compañeros, como Muyáhid²⁰, Sa'íd Ibn Yubair, Akramah, Dahhak, Hasan Al-Basri, 'Ata Ibn Abi Ribah, 'Ata Ibn Abi Muslim, Abu Al-'Aliyah, Muhammad Ibn Ka'b Al-Qurtí, Qutadah, 'Atiiah, Zaid Ibn Aslam y Tauus Al-Iamaní.

El tercer grupo lo constituyen los discípulos del segundo, como Rabi Ibn Anas, Abdur-Rahmán Ibn Zaid²¹, Abu Salih Al-Kalbí (genealogista y comentarista del siglo II de la Hégira) y otros como ellos.

El método seguido por los “tabi'ún” (segundo grupo) fue interpretar los versículos en la forma de tradiciones del Profeta (BPD) y sus compañeros, y algunas veces explicaban el significado sin referido a ninguna autoridad anterior (ni del Profeta ni de sus

²⁰ Muyáhid fue un famoso comentarista del Corán que murió alrededor del año 100 o 103 después de la Hégira (d. H) (Cfr. “Tahdhib Al-Asma Lin-Nauí”). Sa'íd Ibn Yubair, un discípulo de Ibn Abbás, fue martirizado a manos de Al-Hayyay en el año 94 d. H 'Akramah, un protegido de Ibn Abbás y de Sa'íd Ibn Yubair, murió en el 104 d. H Dahhak fue discípulo de Akramah. Hasan Al-Basri, comentarista del Corán y místico, murió en el año 110 d. H 'Ata Ibn Abi Muslim, se encuentra entre los seguidores (tabi'ún: la generación siguiente a los compañeros del Profeta) más importantes, y en el número de los discípulos de Ibn Yubair y de Akramah, y murió en el año 133 dH. 'Ata Ibn Abi Ribah, jurista y famoso comentarista del Corán fue discípulo de Ibn Abbás, murió en el año 115 después de la Hégira. Muhammad Ibn Ka'b Al-Qurtubí se encuentra entre los famosos comentaristas del Sagrado Corán y era descendiente de un judío de la tribu de Quraizah que vivió en el siglo I d. H Qutadah, un ciego, fue de los principales comentaristas del Corán, discípulo de Hasan Al-Basri y también de Akramah, quien murió en el año 117 d. H 'Atiiah narró de Ibn Abbás (tradiciones). Zaid Ibn Aslam, un esclavo liberado que pertenecía a Umar Ibn Al-Jattab, fue un experto en la ley islámica y comentarista del Corán, que murió en el año 136 d.H. Tauus Al-Iamaní, fue de los sabios de su época, y era discípulo de Ibn Abbás. Murió en el año 106 d. H

²¹ Abdur-Rahmán Ibn Zaid, hijo de Zaid Ibn Aslam, se contó entre los sabios en los comentarios del Corán.

compañeros). Si dieron una opinión personal, los comentaristas posteriores la trataron igual que a las tradiciones proféticas, llamándolos 'hadices discontinuos'²².

El cuarto grupo lo constituyen los primeros compiladores de la ciencia del “Tafsír” (interpretación Coránica), tales como Sufián Ibn 'Uiinah²³, Vahi' Ibn Yarah, Shu'bah Ibn Hayyay, Abd Ibn Hamid y otros. De este grupo es también Muhammad Ibn Yarír At-Tabari²⁴, autor de un famoso comentario.

El método seguido por este grupo fue también el de citar las opiniones de los compañeros y los seguidores sin explicaciones y sin expresar puntos de vista independientes, excepto en el caso de Yarír, el último recién citado, que a veces da preferencia a ciertas opiniones (hadices de los compañeros) sobre otras. Con este grupo comienzan los grupos de comentaristas (mufassirún) postreros.

El quinto grupo lo constituyen aquellos que compilaron las tradiciones omitiendo sus referencias (cadenas de transmisión hasta el Profeta), juntando

²² Se llama tradición discontinua (al-Mauqufah) a aquella en la cual el primer narrador, el que escuchó el dicho del Profeta (BPD) o de los Imames (P), no es mencionado por quienes la transmiten posteriormente.

²³ Sufián Ibn 'Uiinah Al-Makkí, que fue del segundo grupo de los seguidores y se contó entre los sabios de los comentarios del Corán, murió en el año 198 d. H Uaki' Ibn Yaráh Al-Kufí, que perteneció al segundo grupo de los seguidores y comentaristas del Corán, murió en el año 197 d. H. Shu'bah Ibn Hayyay Al-Basri también del segundo grupo de seguidores, fue del número de los comentaristas famosos. Murió en el 160 d. H. Abdul Hamid, autor de un comentario, vivió en el siglo II d. H y formaba parte también del segundo grupo.

²⁴ Ibn Yarír At-Tabari (Muhammad Ibn Yarír Iazíd) pertenecía a los hombres instruidos de los árabes sunnitas y murió en el 310 d. H.

dichos y opiniones (sin distinguir). Dijo el destacado sabio sunnita As-Suiúti²⁵ que la confusión en el orden de los comentarios comenzó en este punto, y que muchas opiniones en tales exégesis han sido atribuidas a los compañeros y los seguidores sin prestar atención a la validez y corrección de la cita, y sin distinguir la evidencia, provocándose mucha confusión e incertidumbre en su validez.

A una persona que analice con cuidado tales tradiciones de comentarios Coránicos no le cabrá duda de que hay mucha innovación en ellas. Verá que se atribuyen opiniones contradictorias a una misma fuente, sean compañeros o seguidores, y comprobará que hay muchos relatos entre ellas que son claramente falsos. Incluso los casos de abrogantes y abrogados que no se corresponden con la forma de los versículos no son pocos. Por esto fue que el Imam Ahmad Ibn Hanbal (que vivió antes de la aparición de este grupo) dijo: “Tres cosas carecen de fundamento firme: Magazi, Malahim y las tradiciones de comentario (Coránico)”. Y se cita también del Imam Ash-Shafi'i que dijo que sólo 100 de las tradiciones de Ibn Abbâs (sobre comentarios Coránicos) son correctas (firmes y seguras).

El sexto grupo fue el que surgió luego de la aparición de distintas ramas del conocimiento y su madurez en el Islam y cada especialista encaró su comentario según el campo de su interés. Por ejemplo, un gramático lo estudió según la sintaxis, como Zayyay, Al-Uahidi y Abu Haián Al-Andalusí²⁶; los especialistas en retórica lo analizaron

²⁵ “Itqán” de Suiuti, vol. 2, pág. 190.

²⁶ Az-Zayyáy fue un estudioso de la gramática que murió en el 310 d.H.

según la elocuencia de su lenguaje, tales como Zamajshari en su obra Kashshâf²⁷; los “mutakallimún” (metafísicos y filósofos) lo estudiaron según su especialidad, como es el caso del Imam Fajr Râzi en su voluminoso comentario²⁸ “Mafâtih Al-Gaib” (“Las claves de lo oculto”). Un sufí (gnóstico y místico) lo estudió según su perspectiva, como Ibn Arabi y Abdur-Razzaq Al-Kashani en sus comentarios²⁹. Un Ilarrador de tradiciones proféticas, a través de estos mismos hadices, como Ahmad Ibn Muhammad Ibn Ibrahim Az-Za'labi en su comentario “Za'labí,³⁰. Un faqih (especialista en la ley islámica) a través del fiqh (ley o jurisprudencia islámica), tal como Muhammad Ibn Ahmad Ibn Abu Bakr Al-Qurtubí³¹ en su obra; y muchos otros en comentarios variados que se enfocan desde distintas ramas de las ciencias islámicas al mismo tiempo como “Ruh Al-Baián” (“Espíritu de la evidencia”)³², “Ruh Al-Ma'ani” (“Espíritu de los significados,”)³³ y el comentario de An-Nishaburi llamado “Garaib Al-Qurán³⁴.

Uahidi fue un especialista en sintaxis que murió en el 468 d. H. Abu Haián Al-Andalusí fue un especialista en sintaxis, comentarista y recitador del Corán que murió en 745 d. H. en Egipto.

²⁷ Az-Zamajshari, especialista en literatura, autor del “Tafsír Al-Kashaf”, murió en el 538 d. H.

²⁸ El Imam Fajr Ad-Din Ar-Razi, metafísico y comentarista famoso, autor del tafsír “Mafâtihu-I-Gaib”, murió en el 606 d. H.

²⁹ Abdur-Razzaq Al-Kashani, del número de los famosos sabios del gnosticismo que murió en el siglo VIII d. H.

³⁰ Ahmad Ibn Muhammad ibn Ibrahim Az-Za'labi, autor de un comentario famoso del mismo nombre, murió en 426 0427 d. H.

³¹ Muhammad Ibn Ahmad Ibn Abu Bakr Al-Qurtubi, muertos en 668 d. H.

³² Escrito por el Sheij Isma'il Haqqí, muerto en 1137 d. H.

³³ Escrito por Shahabud-Din Mahmud Al-Alusi Al-Bagdadí”, muerto en 1270 d. H.

³⁴ Titulado “Gara'ib Al-Qurán”, escrito por Nizam Ad-Din Rasan Al-Qummi

El servicio que prestó este último grupo a la ciencia del comentario Coránico fue el de sacarla del estancamiento en que había caído con los grupos anteriores para hacerla entrar en una etapa de discusión, aunque para ser justos debe decirse que en muchas de tales discusiones explicativas, se impusieron sobre el Corán criterios (u opiniones) de índole científica y los versículos no se estudiaron según sus propios contextos.

EL MÉTODO DE LOS COMENTADORES DE LA ESCUELA SHI'ITA Y SUS GRUPOS

Los grupos hasta aquí mencionados pertenecían a las escuelas sunnitas, cuya base fue un método especial de comentario adoptado desde el comienzo, consistente en la comparación de narraciones proféticas con las afirmaciones de los compañeros y los seguidores. La expresión de opiniones condujo a aprobar estas narraciones como parte del "iytihád" (esfuerzo u opinión intelectual) aunque opuesto al texto. No obstante se evidenciaron luego las contradicciones, inconsistencias y agregados en ellas, y ello condujo a los comentaristas del sexto grupo a imponer sus propios puntos de vista.

El método adoptado por la escuela Shi'itas en la interpretación del Corán es diferente y en consecuencia la clasificación de los comentaristas toma otra forma.

Los Shi'itas consideran que la palabra del Profeta (BPD), como lo indica el texto mismo del Corán, constituye una base adecuada para la interpretación de los versículos Coránicos. En cambio no aceptan la validez de las afirmaciones de los compañeros, los seguidores y

An-Nishaburi quien murió en 728 d. H.

otros musulmanes, con excepción de las tradiciones firmes de los Imames (P) de la descendencia profética que se aceptan luego de las del Profeta (BPD). Esto último basado en la tradición de Az-Zaqalain anteriormente citada. Sobre estas bases los comentaristas de la escuela Shi'itas se clasifican en los grupos que a continuación se indican.

El primer grupo lo constituyen los que narraron tradiciones (hadices) con comentarios Coránicos del Profeta (BPD) y los Imames de su Casa (P), y los compilaron en sus obras de una manera irregular y desordenada, como Zurârah³⁵, Muhammad Ibn Muslim, Ma'ruf, Yarír, etc.

El segundo grupo lo constituyeron quienes escribieron los primeros comentarios como Furât Ibn Ibrahim Al-Kufí³⁶ y Abu Hamzah Zumâli, 'Aiiashi, 'Alí ibn Ibrahim Al-Qummi y An-Nu'maní. Este grupo se asemeja en su método de comentario al del cuarto grupo de las escuelas sunnitas, pues tomaron las narraciones del primer grupo y las transmitieron ordenadas y depuradas en sus libros sin emitir opiniones propias, ateniéndose sólo al texto.

Dado que el período en que se podía acceder (para la consulta directa) a los Imames (P) se extendió cerca de 300 años, estos dos grupos no observan un orden cronológico riguroso y se entremezclan. También fueron

³⁵ Zurarah y Muhammad Ibn Muslim fueron ambos juristas shi'itas y fueron compañeros destacados del Quinto y Sexto Imames. Ma'ruf y Yarír fueron ambos compañeros destacados del sexto Imam.

³⁶ Furât Ibn Ibrahim Al-Kufí, autor de un comentario, fue de los maestros de Alí Ibn Ibrahim Al-Qummi. Abu Hamzah Az-Zumali fue del número de los destacados juristas shi'itas y compañeros de los Imames Al-Bayyad y Al-Bâqir (P.).

pocos los que compilaron tradiciones sin hacer referencia (a su origen). A este respecto puede mencionarse el comentario de Al-Aiashi como ejemplo en el cual un discípulo suyo suprimió (en una obra propia) las referencias (cadenas de transmisión) de los hadices de su obra, y finalmente este libro reemplazó al del mismo Al-Aiashi, su maestro ³⁷.

El tercer grupo incluye a comentaristas de variadas ramas de la ciencia, como Sharif Ar-Radi³⁸ con su comentario literario; el Sheij At-Tusi³⁹ con su comentario metafísico; Sadr Ad-Din Shirazi⁴⁰ con sus exégesis filosóficas; Al-Maibadi Al-Kunabadi con su comentario gnóstico-místico; el Sheij 'Abdul 'Alí Huuazí⁴¹, el Saied Hashimi Al-Bahraní y Faid Al-Kashani en sus comentarios "Nur Az-Zaqalaín", "Al-Burhán" y "As-Sâfi" respectivamente; junto con otros como el Sheij

³⁷ Al-'Aiashi, Muhammad Ibn Mas'ud Al-Kufi As-Samarqandi, es de los principales sabios imamitas que vivieron en la segunda mitad del siglo III d.H. Alí Ibn Ibrahim Al-Qummi de los maestros de las tradiciones shi'itas, perteneciente a finales del siglo III y comienzo del siglo IV d.H. Al-Nu'mani, Muhammad ibn Ibrahim, de los destacados sabios imámitas, y fue discípulo de Al-Kulaini. Es de principios del siglo IV d. H.

³⁸ Ash-Sharif Ar-Radi, Muhammad Ibn Al-Husain Al-Musauui, de los famosos sabios imámitas, el más sabio de la gente de su época en poesía y literatura, compilador de la obra "Nahyul-Balaga". Murió en el 404 o 406 d. H.

³⁹ Sheij At-Taifah, Muhammad Ibn Al-Rasan At-Tusi, de los más grandes sabios imamitas. Autor de las obras "At-Tahdhib" y "Al-Istibsár", que son dos de las cuatro fuentes principales de tradiciones de la shi'a. Murió en 460 d. H.

⁴⁰ Sadr Al-Mutaallihin, Muhammad Ibn Ibrahim Al-Shirazi, el famoso filósofo, autor del libro "Asrár Al-Aiát", Y de "Maymaut-Tafásir". Murió en 1050 d. H.

⁴¹ Sheij Abdul Alí Al-Huazí Al-Bhirazi, autor del Libro "Nur Az-Ziqlain", en cinco volúmenes. Murió en el 1112 d. H.

Al-Tabarsí⁴² en su comentario "Mayma' Al-Baián", el que se encara según variadas disciplinas como la gramática, elocuencia, recitación, metafísica, tradiciones y otras .

¿CÓMO SE PRESTA EL MISMO CORÁN A LA INTERPRETACIÓN ?

La respuesta a esta cuestión resulta evidente de los párrafos previos donde se establece que el Corán es un libro universal y eterno, que se dirige a todos los seres humanos, guiándolos a sus objetivos, que se ocupa de discutir y razonar todo, y que se presenta a sí mismo como una luz brillante que todo lo explica e ilumina. Tal ente no tiene necesidad de otra cosa (exterior a él). En cuanto a la razón por la cual el Corán no pudo ser la palabra de un ser humano, dice :

“¿Es que no reflexionan sobre el Corán? Si proviniera de otro que Dios encontrarían sin duda en él muchas discrepancias.”(4:82)

Porque si una persona opuesta al Corán encuentra una discrepancia, cuya respuesta no puede encontrarse en las mismas palabras del Libro, existen otros caminos para resolver el problema, tal como consultar las tradiciones del Profeta, ya que tal crítico no puede -sin ninguna evidencia del Corán- ofrecer su propia opinión. Desde luego una persona que no tiene fe en la honestidad, impecabilidad y veracidad de las palabras del Profeta (BPD) no quedará tampoco convencido. Por consiguiente la eliminación de las diferencias sólo es

⁴² Fadl Ibn Hasan At-Tabarsi, de los principales sabios imámitas, autor de "Maymu' Al-Baián" en diez volúmenes. Murió en 548 d. H.

posible en el caso de una persona que tiene esa fe en los dichos del Profeta (BPD). Pero el versículo recién citado se dirige a aquellos que se oponían a él (el Profeta, pues lo acusaban de haber escrito el Corán él mismo) y que, desde luego, no tienen fe en su misión profética, y sus palabras, sin el apoyo del Corán, no son aceptables para ellos.

Por otra parte, el mismo Corán valida el dicho e interpretación del Profeta (BPD), quien a su vez valida las manifestaciones e interpretaciones dadas por la Gente de su Casa (P) o *Imames de su descendencia*.

La conclusión de estas dos afirmaciones preliminares es que algunos versículos del Sagrado Corán pueden ser explicados por medio de otros, y que la posición ante el Libro del Profeta (BPD) y los Imames (P) de su descendencia es el de maestros impecables que no erran en sus enseñanzas. De esta forma su comentario no será naturalmente opuesto al comentario que se realiza por la comparación entre sí de los versículos.

CONCLUSIÓN

La conclusión que se puede extraer de esta sección es que la verdadera exégesis o interpretación del Corán es aquella que resulta de la reflexión sobre los versículos y el apoyo confirmatorio de los versículos relacionados. En otras palabras, hay tres métodos para interpretar los versículos Coránicos, a saber:

1. -Interpretar el versículo con la ayuda de datos científicos y no científicos de que disponemos.
2. -Interpretarlos con la ayuda de las tradiciones (hadices) a él referidos y correspondientes al Profeta (BPD) y los Imames (P).

3.-Interpretarlos por medio de la meditación y afirmando el significado mediante la comparación con todos los versículos relacionados así como con las tradiciones respectivas.

La tercera alternativa es la que se ha inferido en este capítulo y es el camino indicado por el Profeta (BPD) y su Descendencia en sus enseñanzas⁴³. El Profeta (BPD) dijo: “Verdaderamente algunos versículos confirman otros”.

Este último punto deja en claro que este método de interpretación del Corán es diferente de aquél a que se refiere la famosa tradición profética que dice: “Quien interpreta el Corán siguiendo su propia opinión se ha procurado un lugar en el Fuego infernal”,⁴⁴ pues, en la aplicación correcta de este sistema, el Corán es interpretado con la ayuda del mismo Corán y no por el veredicto del comentador.

De los tres métodos de interpretación arriba mencionados, el primero no es confiable y es, de hecho, una explicación personal, excepto cuando coincide con el tercero. El segundo método fue el utilizado por los comentadores en los comienzos del Islam y fue el prevaleciente durante muchos siglos (como se mencionó en los párrafos previos), y aún hoyes el empleado por los especialistas en tradiciones sunnitas o Shi'itas.

Este método, que tiene un uso limitado, no puede satisfacer los cientos de miles de interrogantes científicos y no científicos que se originan en los más de 6000 versículos Coránicos ¿Cómo y por qué medios pueden

⁴³ Ver el comienzo del tafsir de Al-'Aiiashi, Tafsir As-Sâfi, Al-Burhân y Bihâr Al-Anuâr.

⁴⁴ Op. cit., “Bihâr Al-Anuâr”, vol. 1, p. 137, capítulo sobre “Ijtilâf Al-Ajbâr”.

resolverse estas dificultades? ¿Debemos referirnos a las tradiciones (hadices)? Y en este último caso ¿,qué hacer si las tradiciones proféticas (relativas a la exégesis Coránica) entre los sunnitas suman menos de 2.50? Además, muchas de ellas son débiles en su cadena de transmisión y otras reprobables (por su falsedad manifiesta). Es cierto que las tradiciones de los Imames (P.) de la descendencia profética aceptadas por los Shí'itas suman varios miles, siendo confiables un gran número de ellas, pero no obstante tal número sigue siendo insuficiente para el infinito número de cuestiones que plantea la interpretación Coránica. Más aún, hay muchos versículos Coránicos (la mayoría) acerca de los cuales no se registra ninguna tradición específica o general .

¿Debe uno referirse a los versículos relacionados en el caso de tales dificultades? No obstante ello no está permitido en este método. ¿O debemos abstenemos de la discusión e ignorar en estos casos las cuestiones? Y en este último caso ¿ Qué significado tienen estos pasajes del Libro? :

“ Te hemos revelado el Libro (el Corán) como explicación de todo, como dirección' y misericordia...”(16:89)

“Un Libro que te hemos revelado, bendito, para que mediten en sus versículos y los dotados de intelecto se dejen persuadir . (38:29)

“ ¿Es que no reflexionan en lo que se dice (en el Corán), para ver si han recibido lo que sus antepasados recibieron

? (23:68) “

Existen además muy firmes tradiciones del Profeta (BPD) y los Imames (P.) que aconsejan a la gente el recurrir al Corán ante las dificultades¿ .Qué significado tiene entonces el consejo? Según la opinión precedente, la reflexión sobre el propio Corán, que es una obligación universal para muchos de sus versículos, no sería aplicable .

Más aún, de una manera general en las tradiciones del Profeta (BPD), y especial en narraciones reiteradas del Profeta y los Imames de su Descendencia, se establece como un firme deber el comparar los hadices con el Libro de Dios (el Corán), y seguirlos sólo si concuerdan con él .

Obviamente, el significado de estas tradiciones (o hadices) sólo puede considerarse correcto cuando el versículo (al que se comparan) es de significado claro y su interpretación es válida. De lo contrario, si el significado del versículo debiera obtenerse de los hadices, entonces compararlo (el significado de las tradiciones) con el Corán no significaría investigar la validez de su sentido .

45

Estas tradiciones son la mejor prueba de que los versículos del Corán, como cualquier otra exposición, indican su significado, y que son por sí mismos una evidencia independiente respecto de los hadices .

Lo que ha sido clarificado por las discusiones precedentes es que el deber del comentador del Corán es ponderar cuidadosamente los hadices del Profeta (BPD) y los Imames de su Descendencia (P) en la interpretación del Libro, y familiarizarse con sus métodos para luego, según la instrucción de la Escritura y la Tradición,

⁴⁵ Ver nota pagina 26.

abocarse a la interpretación haciendo uso de aquellas narraciones que se corresponden con el sentido de los versículos .

EJEMPLOS DE COMENTARIOS DEL CORÁN CON LA AYUDA DEL MISMO CORAN

Dios, exaltado sea, dice en varios lugares de Su Libro:

“ *Dios es el Creador de todas las cosas .*” (39:62) Este pasaje está repetido cuatro veces en el Corán y según él todo lo que pueda suponerse que existe en el mundo de la creación fue creado por Dios .

En este punto, no debe olvidarse que el Corán, en cientos de versículos, afirma el principio de causa y efecto, y atribuye cada acción a su hacedor. Vincula los rastros o efectos a sus orígenes, como la quemazón al fuego, el crecimiento de plantas a la tierra, la lluvia al cielo, y otras, así como las acciones (voluntarias) de los hombres relacionados al hombre mismo.

Consecuentemente el actor de cada obra es tal actor mismo, pero Dios es el Dador de la existencia, el Creador de las acciones y el propietario de las mismas .

Después de expresar esta generalización acerca de la creación dice Dios :

“ *El (Dios)es quien perfección y embelleció de todas las cosas su creación .*” (32:7) Así, según los dos versículos recién mencionados, la belleza y la creación avanzan una junto a la otra, y todo lo que existe en el mundo de la

existencia es bueno y bello .

Debe también recordarse que el Corán admite la existencia del bien contra el mal, del beneficio contra la pérdida, de la belleza contra la fealdad, y considera a muchos actos como malos y erróneos en multitud de versículos. Pero estas maldades, fealdades y cosas desagradables aparecen a través de la comparación, y son asuntos relativos, que no tienen una existencia independiente.

Por ejemplo, las serpientes y los escorpiones son dañinos para el hombre y para los animales que son víctimas de sus mordeduras y picaduras, pero no lo son en relación a la piedra y a la tierra. El gusto amargo y el olor desagradable de la carroña son repugnantes, pero solamente a los sentidos humanos del gusto y del olfato, y no para las demás cosas. Algunas conductas y acciones son desagradables, malvadas, pero solamente para el sistema social humano y no para todo otro sistema.

Si este asunto de la comparación y de la relatividad fueran puestos de lado, entonces todo en la existencia sería bello, estaría dotado de un ser absoluto y el esplendor de su belleza sería indescriptible (por falta de comparación) e imposible de expresar, sino que estas creaciones deberían expresarla por sí mismas de alguna manera absoluta.

De hecho, el versículo citado trata de retirar la atención humana de la belleza y la fealdad relativa, y fijarla en la belleza absoluta (del conjunto de la creación), para dotar al entendimiento humano de una visión general y universal de todas las cosas.

Después de recibir tales enseñanzas, nos cruzamos con cientos de versículos que mediante variadas

descripciones introducen a todas las criaturas del mundo de manera individual o en grupos, y presentan también el orden especial y general que los rige, como un signo evidente de la existencia de Dios, exaltado sea, y como una indicación Suya, desde cualquier punto de vista que puedan ser considerados.

En vista de los dos versículos antes mencionados y de tales declaraciones llegamos a la conclusión de que esta maravillosa belleza que está rodeando, y penetrando todo el mundo de la existencia desde todos sus costados, no es sino la misma Belleza divina que es testimoniada y expresada a través de los signos celestes y terrestres, y de cada parte del universo. Es una ventana que nos muestra una sección maravillosa e infinita que está más allá de sí misma, y que ninguna de ellas posee nada que sea suyo propio.

De manera consecuente, en otros versículos, el Sagrado Corán considera a cada belleza y perfección como perteneciente a El (exaltado sea) y dice:

“El (Dios) es el Viviente, Quién no hay divino sino El .”(40:65)

“El Poder pertenece completamente a Dios”. (2:165)

“Y ciertamente el honor pertenece completamente a Dios”.(4:139)...y los versículos:

“Y El es el Sapientísimo, el que determina las cosas.”(30:54)”Y El (Dios) es el Todo lo Oye, el que Todo lo Vé.” (42: 11). “Dios ,no hay divino sino El, a El pertenecen los Nombres más bellos.” (20:8)

Según estos versículos la realidad de toda bondad y belleza que se exhibe a sí misma en el mundo de la existencia pertenece en realidad a Dios, exaltado sea ,y no existe nada que pertenezca a otro que El sino de manera figurativa y como un préstamo. Para reafirmar este punto, el Corán explica que la belleza y la perfección son limitadas en toda criatura del mundo mientras que en el caso de Dios son infinitas:

“Ciertamente hemos creado a toda cosa según una medida (limitada).” (54:49)

“No existe ninguna cosa sin que nosotros poseamos de ella tesoros, y no hacemos descender de ello (no manifestamos) sino una medida conocida (determinada, finita).”(15:21). Aceptando esta verdad Coránica, los seres humanos se encuentran repentinamente enfrentados con una belleza y perfección ilimitada, que los rodean por doquier sin dejar ningún vacío, y entonces ellos olvidan toda otra belleza y perfección, e incluso a sí mismos como declara un versículo, y quedan encantados por la Belleza divina. Dice el Corán:

“Y los que creen son más fuertes en su amor a Dios ,
“. (2:165) Y es así que, como el amor y el afecto lo
requieren, uno ofrece su propia independencia y
voluntad á Dios Altísimo y pone a su alma bajo Su
Absoluta Protección y guarda. Dice el Corán:

“y Dios es el Ualí (amigo, protector, guardián) de los
creyentes “. (3:68) Y como El ha prometido un guardián
dice :

"Dios es el Ualí (guardián, protector, amigo) de los
creyentes, los extrae de las tinieblas hacia la luz “. (2:257) ,y
dice :

“y a quien estaba muerto le hemos dado la vida y hemos
puesto para él una luz con la cual camina entre la
gente.”(6:122)

“Aquellos (se refiere a los creyentes) les inscribió(Dios)
en sus corazones la fe (imán) y los fortaleció con un espíritu de
su parte .(58:22) .“Dios garantiza al creyente una nueva
vida, un espíritu y una luz especial que significa la
comprensión de la realidad de manera que él pueda
distinguir el curso que lo conduce a una vida feliz en la
sociedad. En otro versículo El explica la forma de
asegurar esta luz y dice :

¡Creyentes! Temed a Dios y creed en su Mensajero que os
ha traído dos porciones de su misericordia y ha puesto para
vosotros una luz para que caminéis con ella.” (57:28)

En otro versículo Dios explica la fe en el Profeta
(BPD) en la forma de obediencia y sumisión a él y a sus
dichos:

“Dí (Profeta): 'Si amáis a Dios, entonces seguidme, Dios
os amará “. (3:31) Y en conexión con seguir al Profeta
(BPD) dice:

“Los que siguen al Mensajero, el Profeta iletrado del cual
han encontrado escrito (anuncios suyos) en la Torah y el
Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal y les
hace lícitos las cosas buenas ,y les prohíbe las maldades ,y les
libera de sus cargas y de las cadenas que sobre ellos pesaban
” . (7:157)Y más claro que este versículo acerca de la
obligación de seguir al Profeta (BPD), es este otro pasaje:

“Vuelve tu rostro (orientate) hacia el dín (la religión o
modo de vida) primordial (original), que es la naturaleza de
Dios según la cual originó al hombre. No hay cambio en la
creación de Dios. Este es el dín correcto ” .(30 :30)

Según este versículo, el programa total del Islam es
aquel que está implícito en su misma creación (del
hombre), es decir, las leyes y disposiciones por las cuales

la humanidad es guiada por la naturaleza y la creación, como Él dice en estos versículos:

"Por el alma y lo que la embelleció la perfeccionó, y le inspiró su discernimiento del bien y del mal. Habrá triunfado ciertamente quién la purifique, y habrá fallado sin duda quién la corrompa." (91:7 a 11)

El Sagrado Corán es el único de las Escrituras reveladas que equipara la felicidad en la vida humana y la vida según las condiciones naturales que están en la esencia del hombre. Por otra parte, y también como una característica distintiva, el Corán, contrariamente a la mayoría de los libros y escuelas de pensamiento que separan la conducta religiosa del resto de la conducta vital del hombre o del resto del programa de vida, en él ambas cosas están reunidas y armonizadas, al punto que el programa o conducta religiosa es lo mismo que el programa de vida. El Corán ha interferido en todos los aspectos de la vida humana, individual y social, en todos sus asuntos, y ha establecido disposiciones realistas, concretas, vinculadas a una visión amplia del mundo y de la adoración a Dios. De hecho le encarga al hombre el mundo, y al mundo se lo encarga al hombre, y ambos los encarga a Dios mismo.

El Corán describe muchos rasgos formales y espirituales, muchas características y peculiaridades de la gente buena, perfecta, de los santos piadosos en relación a sus creencias y a su seguridad, asuntos todos que están más allá de los alcances de este capítulo y de esta obra.

EL SIGNIFICADO DE LAS PRUEBAS O DEMOSTRACIONES DE LOS DICHOS DEL PROFETA (BPD) Y LOS IMAMES (P)

Según dice el mismo Corán, y como hemos visto en las secciones previas, los dichos del Profeta y de los Imames de su Descendencia son elementos probatorios en las interpretaciones de los versículos Coránicos. Las condiciones o leyes que de ellos se derivan son válidas en los dichos explícitos y confirmados del Profeta (BPD) y los Imames (P.), así como en los registros firmes y verídicos que citan sus narraciones. No obstante en el caso de hadices o tradiciones que no son firmes (como en el caso de las narraciones unipersonales que son cuestionadas por distintos grupos de musulmanes), en estos casos todo depende de la opinión que tenga el comentarista. En la escuela sunnita es costumbre proceder a la interpretación coránica mediante el uso de tales tradiciones (es decir, sin cadenas de transmisión o de dudosa veracidad), mientras que entre los Shi'itas las únicas tradiciones confiables son aquellas que están justificadas por varias narraciones. Para avanzar más en la verdad de esta cuestión es preciso profundizar en las fuentes metodológicas (los principios del *fiqh* o jurisprudencia islámica).

ADVERTENCIA

Cuando se hable de *Tafsír* (comentario, interpretación) del Corán se entiende por ello la discusión que conduce a comprender el significado del versículo y algo que afecta concretamente a su sentido u objetivo, mientras que aquellas discusiones que no afectan el significado del versículo, como las relativas a las palabras, giros idiomáticos, a la lectura (recitación), esas

no son llamadas en absoluto *Tafsír*, esto es, interpretación del Corán.

CAPITULO 3

LA REVELACIÓN DEL CORÁN

LA CREENCIA GENERAL DE LOS MUSULMANES EN LA REVELACIÓN DEL CORÁN

El Sagrado Corán se refiere a la Revelación y a su transmisión mucho más que cualquier otro de los Libros sagrados, como la Torah o el Evangelio, y hasta encontramos en él versículos que se refieren a la cualidad o forma misma de la revelación.

Cree la generalidad de los musulmanes -a partir de lo que se desprende del mismo texto del Libro-, en la revelación del Corán: Que éste es la expresión de la Palabra de Dios, exaltado sea, que fue comunicada al Profeta Muhammad (BPD) por intermedio de uno de los ángeles cercanos.

Este ángel intermediario para la revelación es llamado Gabriel (árabe: Yibraíl), y también el Espíritu Fiel (Ar-Ruh Al-Amín). Este ángel trajo la Palabra de Dios al mensajero de una manera pausada a lo largo de veintitrés años. Según estos mensajes al Profeta se le concedió o se le encargó la misión de anunciarlo (lo revelado) a la gente, de hacerle comprender su significado y de convocarlos a tornarse hacia estas creencias, regulaciones sociales, leyes civiles y deberes individuales, todo lo cual se expresaba en la revelación del Sagrado Corán.

El nombre de esta misión divina otorgada al Profeta se conoce (en lengua árabe) como “nubuwah”, y creen los musulmanes que el Profeta cumplió su misión sin alterar, reducir o agregar nada suyo propio a esta revelación.

LOS ESCRITORES ACTUALES, LA REVELACIÓN Y LA PROFECÍA

La mayoría de los escritores actuales⁴⁶ que han investigado las distintas religiones y creencias expresan la siguiente opinión acerca de la revelación Coránica y de la profecía: Sostienen que el Profeta fue un hombre excepcional, un genio social extraordinario que surgió para salvar al género humano del precipicio de la decadencia y la barbarie y para guiarlo hacia la civilización y la libertad, convocándolos a seguir sus ideales que habían tomado la forma de una misión universal perfecta .

Sostienen también que él poseía un espíritu puro y una gran fuerza espiritual, y que vivía en un ambiente de oscuridad y de ignorancia en el cual no predominaban ni regían sino la infidelidad, la charla vana, el caos, el egoísmo, el sin sentido, el robo, el saqueo y todo otro tipo de actitudes bárbaras e incivilizadas. Afirman que el sufría constantemente al contemplar tales condiciones desagradables y atrasadas de vida, y que cuando se desbordó la copa de su tolerancia se retiró de la gente y buscó refugio en una caverna en las montañas de Tahama por unos pocos días, absorto en la observación del cielo, de las brillantes estrellas, de la tierra, de las montañas, del mar, del desierto y de todas las cosas preciosas que la

⁴⁶ Aquí el autor se refiere a los escritores modernos, ensayistas y pensadores, orientalistas y otros, que se han abocado al estudio de las religiones con una mentalidad materialista, influida por la ideología predominante en occidente. Estos autores, que también han aparecido en el mundo islámico, descreen a priori de todo milagro y valores superiores, por lo que, abierta o engañosamente, buscan todo tipo de explicaciones “científicas” y “modernas” para negar lo sagrado. (Nota del Traductor)

creación ha suministrado a la humanidad, sintiéndose apenado por tanta ignorancia y negligencia en la cual la humanidad se encontraba envuelta. Sintiendo que esta ignorancia y descuido habían permutado una vida feliz y placentera en una vida desgraciada y de opresión como la vida de las bestias y de los cuadrúpedos .

Sostienen que el Profeta (BPD) llegó a esta comprensión a la edad de cuarenta años, cuando a través de la revelación, se le mostró como salvar al género humano de esta lamentable condición de corrupción, irresponsabilidad, egoísmo y negligencia en la que había caído. Este plan para salvación del género humano es la religión del Islam, que era la más adecuada para regir en las condiciones de esa época.

Sostienen también estos autores modernos que el Profeta (BPD) concluyó en que sus reflexiones puras eran la palabra de Dios y la revelación divina que le había sido infundida a través de su naturaleza purificada. Su propio espíritu benevolente y virtuoso, del cual brotaban pensamientos y reflexiones, y que se encontraba establecido en su corazón purificado, fue llamado el Espíritu Fiel y Gabriel, el Ángel de la Revelación.

Asimismo afirman que todos los poderes que tienden hacia el bien y la bondad en el mundo de la naturaleza y hacia la felicidad en el ámbito humano son llamados “ángeles”. Todas las fuerzas que impulsan hacia la maldad y la desgracia son llamados “demonios” y “genios”. A su propio deber de transmitir el mensaje y a la voz de su conciencia se llamó-respectivamente-la profecía y el mensaje.

Naturalmente esta explicación que acabamos de parafrasear en los párrafos anteriores pertenecen a

personas que creen en la existencia de Dios y que están dispuestos a atribuir alguna importancia y validez a la fe islámica. Por el contrario, aquellos que no creen en Dios consideran las cuestiones de la profecía, la revelación, las obligaciones de origen divino, el castigo y la recompensa, el Paraíso y el Infierno, etc., como cuestiones religiosas (peyorativamente) y, de hecho, como una completa mentira. Estos últimos dicen que los Profetas (P) fueron reformadores que introdujeron legislaciones en la forma de religiones para mejorar las condiciones de la sociedad humana y que, dado que los pueblos del pasado estaban sumergidos en la ignorancia y las supersticiones, los Profetas basaron sus enseñanzas sobre tales supercherías y creencias supersticiosas, como el origen de la creación y la resurrección.

¿QUE DICE EL CORÁN SOBRE LO EXPUESTO

Aquellos que dan la primera explicación que se suministró en el párrafo anterior acerca de la revelación y la profecía son hombres instruidos que, debido a su formación en el marco de las ciencias físicas y naturales consideran que todo lo que ocurre en el mundo está limitado a los fenómenos o leyes naturales. Suponen que la raíz última de todos los eventos reside o se sustenta en la naturaleza. En consecuencia están limitados a pensar la fe divina como un proceso social y lo analizan y presentan con los parámetros de otros eventos u otros fenómenos de tipo social. De esta manera si un genio social como Ciro, Darío o Alejandro reclama haber sido designado por Dios con una misión divina, y declara que sus decisiones son la orden de Dios, no tendrá para ellos otra explicación que la que hemos dado en el párrafo

anterior.

No tenemos la intención de probar ahora la existencia de un mundo sobrenatural, ni vamos a advertir a tales hombres de ciencia que cada rama del conocimiento puede expresar una opinión solamente dentro de los confines de su materia. Las ciencias materiales, que tratan de la materia y de sus propiedades no tienen derecho ni posibilidad de afirmar o negar aquello que está más allá de la materia.

Lo que decimos es que las explicaciones dadas en el párrafo previo, cualesquiera ellas sean, deben corresponderse con las manifestaciones del Corán que es la prueba de la misión profética del Mensajero Muhammad (BPD), en la cual reside la raíz de todas estas palabras, y que las afirmaciones explícitas del Sagrado Corán son contrarias a este tipo de explicación, como mostraremos comparando cada punto de las afirmaciones de estos autores modernos con los pasajes del Libro.

1.-LA PALABRA DE DIOS

Según la afirmación en cuestión, los puros pensamientos y reflexiones del Profeta (BPD) serían las palabras de Dios. Esto significa que estas ideas no son sino ideas suyas propias. Pero el Corán por su parte niega explícitamente toda conexión entre sus versículos y las palabras del Profeta (BPD) así como de cualquier otro ser humano. Dice Dios en 10:38 y en 11:13 que si Sus Palabras son las palabras de los seres humanos, que produzcan entonces los hombres algo como ellas sobre cualquier tema a que se refiere el Libro, sobre asuntos éticos o religiosos, sobre imposiciones, historias, sabiduría y convocatoria a la verdad. A esta tarea Dios admite en el

Libro que ellos llamen en su auxilio a cualquier otra fuente -hombres o genios-, y predice por último el Corán que fallarán si lo intentan, conociendo entonces que las palabras de la Escritura pertenecen a Dios y no a los hombres. En 17:88 dice Dios: *“Diles: Aunque los hombres y los genios se reunieran para producir algo semejante a este Corán, jamás harían nada parecido, aún cuando se ayudasen mutuamente.”* (17:88)

Y dice también: *“Si estáis en duda de lo que hemos revelado a nuestro siervo (Muhammad), traed una sura semejante a ésta y convocad a vuestros testigos en lugar de Dios si sois veraces.”* (2:23). Y agrega en otro lugar: *“¿Es que no meditáis en el Corán? Si proviniera de otro que Dios encontraríais ciertamente en él muchas discrepancias.”* (4:82), que muestra que no hubo ningún cambio durante un período de veintitrés años en el estilo de expresión, en la terminología y en el significado. Si las palabras del Corán hubieran sido proferidas por un ser humano habría quedado condenado por la ley de la naturaleza cayendo en el cambio, la transformación y la contradicción. Es claro entonces que estos versículos son la Palabra de Dios.

Más aún el Sagrado Corán, en cientos de versículos, da la prueba de milagros sobrenaturales que no pueden ser explicados por las leyes normales de la naturaleza y por medio de los cuales los profetas han probado su profecía. Si la profecía hubiera sido solamente la pura inspiración de seres humanos, entonces no habría tenido significado requerir la ayuda de milagros como una prueba y evidencia de ello. Algunos escritores explican estos milagros explícitos como una suerte de juego, pero si el lector reflexiona sobre sus explicaciones no tendrá

duda de que el propósito del Corán no es lo que ellos sostienen.

Nuestro propósito aquí no es probar la posibilidad de la realización de milagros y hechos sobrenaturales, o dar la prueba de la confiabilidad de las afirmaciones Coránicas. Nuestro objetivo es más bien establecer que el Corán explícitamente atribuye ciertos milagros a Profetas como Saleh (P), Abraham (P), Moisés (P), Jesús (P), etc. Las historias dadas allí no muestran sino algo extraordinario, mientras que la prueba o demostración de un pensamiento puro o del llamado a la conciencia original o esencial de la gente no tiene necesidad -ni posibilidad- de producir milagros .

2.-EL ESPÍRITU FIEL O GABRIEL

Según la opinión que estamos discutiendo y que sostienen algunos autores modernos, el Profeta (BPD), que nunca dejó de mostrar benevolencia y sabiduría, llamó a su propia alma casta y pura “Espíritu Fiel ,” y denominó a sus propias inspiraciones “revelación”. Pero el Corán no confirma esta opinión y llama al portador de los versículos “Gabriel”, lo que lleva a rechazar esta interpretación. Dice Dios, exaltado sea :

Dí: ¿Quién es el enemigo de Gabriel? pues ciertamente él ha descendido a tu corazón con el permiso de Dios.” (2:97). De donde se desprende que no lo hizo por su propio deseo o sin el permiso divino. Este versículo es una réplica a los judíos! quienes interrogaron al Profeta (BPD) preguntándole :“¿Quién te trae el Corán?”. Respondió: “Gabriel “. Dijeron entonces: “Nosotros somos enemigos de él, puesto que nos ha impuesto limitaciones a los

israelitas y, como somos hostiles a él, no tenemos fe en el Libro que traes”. Por eso, en este versículo, Dios le dice que el Corán fue enviado por El y no por Gabriel, significando que es la Palabra divina y por lo tanto debe creerse en ella y aceptarla, porque no proviene de un ángel. Obviamente, los judíos se manifestaban enemigos del ser angelical cuya tarea era transmitir los mensajes revelados, y no de las almas castas y puras de Moisés (P) y Muhammad (BPD), distintas de aquél. .

El Corán, además del versículo anterior, habla del Espíritu Fiel como un transmisor del Mensaje. En otro pasaje. Dice :

“ Descendió con él (el Corán) el Espíritu Fiel a tu corazón.”(26:193 y 194) La reunión de estos dos último versículos demuestra que Gabriel es el mismo ser que se denomina como el “Espíritu Fiel”.

En otra parte Dios describe a este comunicador de Su Palabra :

“Ciertamente él (el Corán) es el dicho la palabra de un mensajero nobilísimo, poseedor de fuerza, dueño de un honorable lugar con el Señor del Trono, obediente y en verdad fiel. Y vuestro compañero (el Profeta Muhammad) no se ha vuelto loco, y ciertamente él lo ha visto (al ángel) en el horizonte evidente.”(81:19 a 23) A este mensajero, Gabriel, se lo muestra como un ser de los cercanos a Dios, que posee las cualidades del poder, el rango elevado, la fidelidad y el dominio .

En otro lugar el Corán habla de estos ángeles que

están próximos a Dios:

“Los que portan el Trono y quienes están alrededor suyo glorifican en alabanza de su Señor y creen en Él, y piden la indulgencia para los creyentes.” (40:7) El significado de este versículo muestra que aquellos ángeles cercanos a la Divinidad son seres independientes, inteligentes, y que poseen resolución o voluntad, porque las cualidades que allí se les atribuyen, como la creencia en Dios, el pedir la indulgencia para otros, etc., implican un ente independiente que posee volición e inteligencia. En otro lugar dice el Corán de estos ángeles próximos:

“El Mesías(Jesús) no desdeñara en absoluto ser siervo de Dios y tampoco los ángeles próximos. A todos aquellos que desdeñan servirle y se jacten de ello les reunirá hacia Sí ,y en cuanto a quienes hayan creído y obrado el bien, El les dará su recompensa y aún más. Pero a quienes hayan tenido a menos servirle ,y se hayan jactado de ello, les infligirá un Castigo doloroso y no tendrán fuera de Dios protector ni socorredor.”(4:172 y 173)

Obviamente, aún cuando el Mesías y los ángeles próximos no cometen pecado, igualmente son amenazados con el castigo del Día del Juicio en este versículo si pecan o demuestran desobediencia. Una

amenaza de castigo que resulta del abandono de un deber implica evidentemente la dotación de independencia, resolución e inteligencia en estos seres .

Los versículos anteriores demuestran también que el Espíritu Fiel, que es además llamado Gabriel, es un mandante (a quien Dios delega su poder) en el mundo superior ,y que es obedecido por cierto número de ángeles y que incluso constantemente, o algunas veces, hace que las revelaciones sean comunicadas por sus subordinados, como se muestra en este versículo :

“¡Que vá! ¡Ciertamente él (el Corán (es un recordatorio , y quien quiera lo recordará .(Está registrado) en folios nobilísimos, exaltados, purificados, de la mano de escribas nobles, virtuosos.”(80:11 a 16)

3.-ANGELES Y SATANACES

Según la opinión moderna en discusión “ángeles es la denominación de aquellas potencias naturales que convocan al bien y la felicidad, mientras que “satanaces es el nombre de aquellas fuerzas naturales que convocan a la maldad y la desgracia .Pero las afirmaciones del Corán son contrarias a esta explicación, pues el Libro considera que tanto los ángeles como los satanaces son criaturas que están más allá de la percepción de los sentidos, que poseen inteligencia y una voluntad independiente

En cuanto a los ángeles, los versículos antes citados así como muchos otros del Corán, muestran que son criaturas independientes, con fe, que realizan tareas que

requieren inteligencia y resolución. En cuanto a los satanaces, el Corán en varios lugares describe la desobediencia de Satanás al rechazar el prosternarse delante de Adán, el primer hombre, lo cual realiza en un diálogo con el Altísimo, después de lo cual es expulsado de la cercanía divina. ⁴⁷De estos versículos:

“Dijo (Satanás): 'Por Tu Poder que he de descarriarlos a todos, salvo a Tus siervos puros.'” (38:82 y 83)

“Ciertamente llenaré el Ardentísimo contigo y con quien te siga de ellos (los hombres) todos.”(38:85), resulta claro que el castigo de una acción -como en este caso la que realiza Satanás al negarse a prosternarse ante Adán- indica la comprensión y la inteligencia del ente castigado. En otro lugar Dios, exaltado sea, dice:

“Y ciertamente Satanás ha confirmado la opinión que tenía de ellos (de la debilidad de los hombres), as, que lo siguieron (todos) salvo un grupo de los creyentes. “(34:20) En este versículo como vemos se le atribuye a Satanás el poder de la conjetura. Y en otro lugar dice Dios :

“Y dirá Satanás cuando se cumpla el asunto (es decir: el

⁴⁷ Cfr., por ejemplo, Sagrado Corán 2:34 a 38 ,y especialmente 38:71 a81.(Nota del Traductor)

Día de la Resurrección y del Juicio): 'Ciertamente Dios os hizo una promesa verdadera, pero yo os prometí y no he cumplido. No tenía más poder sobre vosotros que para convocaros y me escuchasteis. No me censuréis pues a mí sino censuraos a vosotros mismos.' (14:22)

El reproche también se aplica solamente aquellos que tienen voluntad e inteligencia. Los versículos anteriores, y otros vinculados a este asunto, muestran que Satanás tiene ciertas cualidades y condiciones, cuyos requisitos son la inteligencia y la voluntad independiente, y que estos no se corresponden con poderes naturales inconscientes que carecen de tales atributos .

Los Yinn (Genios)

Similares a los versículos citados acerca de los ángeles y los satanaces, hay incluso versículos más claros y en mayor número acerca de los yinn (genios). Dios, exaltado sea, dice acerca de los hijos que no aceptan la invitación de sus padres a la fe y que consideran la fe en Dios como fábulas del pasado y supersticiones:

“En estos será en quienes se cumpla la sentencia aplicada a las comunidades que les precedieron de genios y de hombres. Estos serán los perdidosos.”(46:18) Según este versículo los genios, como los hombres, tienen diferentes naciones (comunidades), deberes, y sufren la muerte. Dice Dios en otro lugar:

“Y cuando te enviamos (Muhammad) a un grupo de genios para que escucharan la recitación (el Corán), y cuando se les presentó ésta dijeron: ' ¡ Guardad silencio!' Y cuando concluyó (la lectura del Corán por parte del Profeta), volvieron con su pueblo para advertirles y les dijeron: ¡ Pueblo nuestro! Sin duda que hemos escuchado un Libro revelado después de Moisés, confirmatorio de lo que tenemos (de las revelaciones anteriores), que guía hacia la verdad y hacia un sendero recto, ¡Pueblo nuestro!, aceptad la convocatoria de Dios y creed en El, así os perdonará vuestros pecados y os preservará de un castigo doloroso. Y quien no responda a la convocatoria de Dios no tendrá escapatoria en la tierra y no tendrá fuera de Él protectores. Estos estarán en un error manifiesto.”(46:29 a 32)

Los versículos anteriores muestran que los genios (yinn), como los hombres, son un grupo de seres que poseen independencia, inteligencia, voluntad y deberes y hay otros versículos en el Corán, acerca de la resurrección que no son menos confirmatorios en sus afirmaciones que los arriba citados .

4.- LA LLAMADA DE LA CONCIENCIA

Según la opinión que estamos discutiendo, el significado de la misión y categoría profética no es sino estar consciente y atento al llamado que la conciencia humana realiza para el mejoramiento y el bienestar general. Pero el Corán da a esto la interpretación contraria, pues dice Dios en el Libro :

“Y (juro) por el alma y Aquel que la perfeccionó y le inspiró su comprensión de la maldad y su comprensión de la piedad.”(91:7 y 8) Según este versículo, cada ser humano, por su conciencia y naturaleza que Dios le ha otorgado, comprende el bien y el mal, la belleza y la fealdad o iniquidad de sus propios actos. Dentro de cada persona hay un llamado de la conciencia, salvo que algunos lo escuchan y reciben la salvación mientras que otros lo ignoran y se desplazan hacia la desgracia. El siguiente versículo de la misma sura dice:

“ Habrá ciertamente triunfado quien la purifique (al alma) ,y habrá fallado quién la corrompa.(91:9 y 10)

Si la categoría y la misión proféticas fueron el resultado del llamado de la conciencia, que es algo universal, entonces todos los individuos tendrían la misión divina y la profecía. Pero Dios, exaltado sea, concede esta tarea a individuos especiales, como dice :

“Y cuando les llega una comunicación (de Dios) dicen :‘ No creeremos hasta que se nos dé (en revelación) lo que se da a los Mensajeros de Dios’. Pero Dios sabe mejor donde establece Su mensaje.” (6:124) Este versículo muestra que los impíos establecen como condición para su creencia que la misión debería ser universal y que ellos también deberían ser beneficiados por ella. Pero Dios rechaza esta pretensión y hace la profecía exclusiva de algunos

individuos .

5.-RESPECTO DE LA SEGUNDA OPINIÓN

Como ya aclaramos antes, no vamos a probar aquí la corrección del mensaje del Islam y la verdad de la pretensión del Profeta (BPD). Lo que deseamos puntualizar es que la segunda opinión expuesta al principio -la que sostiene que la profecía y la revelación no con sino supersticiones, impuestas a un pueblo ignorante-, tampoco se corresponde con las declaraciones coránicas. Porque según esta opinión sostiene los principios de la fe ofrecidos por el Profeta al pueblo son un grupo de creencias supersticiosas que se imponen a la gente por política religiosa, al pueblo de una época que carecía de conocimiento y cultura. Todo esto no habría sido sino una acción benevolente destinada a hacer que la gente obedeciera las reglas religiosas por temor a Dios, quien severamente castigaría toda desobediencia a estas normas amedrentados por el castigo del Día del Juicio, o bien por la expectativa de una recompensa en el Paraíso que ha sido prometida a los obedientes.

La biografía de los otros Profetas no se conoce con tanta precisión, pero la del Profeta Muhammad (BPD) se conserva al detalle. Cualquiera que estudie con cuidado la historia de su vida no tendrá la menor duda de que el Profeta (BPD) creía plenamente en su propia misión. En este caso, si las creencias religiosas fueron una historia supersticiosa, entonces no tendrían sentido tantas razones y testimonios ofrecidos por el Corán acerca de las creencias islámicas, ni tampoco los argumentos dados para probar la existencia del Creador, de la Unidad divina, de los Atributos de Dios, y de otras creencias que conciernen a la profecía y la resurrección.

LO QUE DICE EL CORÁN SOBRE EL SIGNIFICADO DE LA REVELACIÓN Y LA PROFECÍA

Lo que puede inferirse en el Corán es que este Libro divino ha sido manifestado a través de la revelación al Profeta (BPD), y que la revelación es una forma espiritual (sutil) de transmitir y proferir que no puede ser distinguida a través de los sentidos, el pensamiento o la inteligencia, sino sólo a través de un tipo diferente de comprensión que es concedida por Dios a ciertos individuos, precisamente para capacitarlos en recibir las instrucciones de ese mundo invisible y oculto, que permanecen imperceptibles a los sentidos y el intelecto. La recepción y transmisión de estas instrucciones y decretos divinos es llamado profecía. Para clarificar este punto se hacen necesarias las siguientes explicaciones preliminares :

A.-La guía universal y la guía humana (como objetivo de la creación).

Al comienzo de este libro se estableció que había varias especies en este mundo, cada una de las cuales, fuera animada o inanimada, tenía un objetivo y un propósito último en su creación hacia el cual se movía desde su aparición o manifestación, y que lo hacía en proporción a su objetivo. Dijimos también que estaba equipada con ciertos medios y herramientas en su estructura natural que eran el origen y la fuente de sus especiales actividades. Estas actividades la llevarían cada vez más cerca de su objetivo y le darían finalmente la victoria. Dice Dios, exaltado sea :

"Nuestro Señor que concedió a cada cosa su creación y luego la guió (a su objetivo)." (20:50)

"(Dios es) El que creó (todas las cosas) y las perfeccionó , y es El que dio a cada cosa una medida y la guió ." (87:3)

Se estableció también que el ser humano no es una excepción a esta regla natural de la vida. El tiene un objetivo en su existencia, está equipado con los medios necesarios y apropiados para conseguir u obtener su propósito. La victoria del hombre o el triunfo en alcanzar su propósito u objetivo, es la propia perfección o felicidad ,y su derrota y fracaso es la propia deficiencia y desgracia. Su misma creación lo guía hacia el objetivo y el propósito último. Dice Dios:

"Ciertamente hemos creado al hombre de una gota de elementos entremezclados (la esperma) para probarle, y le hemos hecho oyente, vidente, ciertamente le hemos guiado por el camino fuera agradecido o impío." (76:2 y 3)

"De una gota de esperma lo creó (Dios al hombre) y lo configuro de acuerdo a una medida y en cuanto al camino se lo facilitó. " (80: 19 y 20)

B. -El privilegio del ser humano al atravesar el camino de la vida.

El privilegio de las criaturas animadas sobre las inanimadas es que la actividad de los seres animados está basada sobre el conocimiento y la comprensión. Al mismo tiempo el ser humano, que comparte esto en

común con aquéllos, tiene una ventaja sobre ellos al poseer sabiduría e inteligencia. Si existe una posibilidad de acción para un ser humano, éste no la emprende si primero no considera sus pros y sus contras. Si sus pro son dominantes emprende la tarea, mientras que si sus contra son dominantes se abstiene de ello. En todo acto el hombre se guía por su inteligencia según la medida de su comprensión. Si no distingue ningún obstáculo a lo que quiere emprender da la orden interna para ejecutarlo. En cambio si percibe una pérdida total o un resultado indeseable en el acto que va a emprender se prohíbe a sí mismo tal acción, pero en suma el llamado a la acción o su abandono depende del hecho del sentimiento y deseo por cuya causa el intelecto cumple el deber de comprender sus resultados en la confirmación o negación de un acto. Si estas comprensiones son convencionales, si se toma suficiente cuidado, la propia comprensión, juicio y veredicto serán el mismo.

C.- ¿En qué sentido el ser humano es un ser social?

No cabe duda de que el ser humano es gregario, que siempre ha vivido colectivamente y que los individuos han cooperado para satisfacer sus necesidades, pero ¿Tiene esta cooperación su raíz en la naturaleza original de la humanidad? ¿Se basa en ella esta reunión para la ejecución de una tarea y la posterior asociación en el producto de la misma? Lo que vemos es que la naturaleza primordial de la sociedad tiene ciertas necesidades así como ciertos sentimientos, y que por causa de los deseos uno hace uso de ciertas facultades o instrumentos y en esa etapa uno es inconsciente de las necesidades y deseos de los demás.

El ser humano hace uso de todo lo que encuentra para sus propias necesidades y busca el auxilio de cosas simples y compuestas sobre la tierra para satisfacerlas. Usa todo tipo de plantas y árboles, incluidas sus hojas, sus frutos, sus raíces, la madera, y a todos los animales, así como también a sus productos para satisfacer sus propias necesidades. El descubre sus usos, los beneficios que de ellos se obtiene y satisface con ello sus propias deficiencias. Pero tal ser que hace uso de todo lo que está a su alcance para su propio interés, ¿Adoptará una forma diferente de conducta y mostrará respeto al encontrarse con otros seres humanos y les tenderá la mano de la cooperación a ellos ofreciéndoles algo de las propias ganancias? No. Jamás.

Por el contrario, el ser humano siente que sus innumerables necesidades jamás podría satisfacerlas por sí mismo, y piensa que existe una posibilidad de que, en unión a los demás, con su ayuda podrá satisfacer algunos requerimientos. Por otra parte, el ser humano comprende que los otros así como él mismo tienen también deseos y necesidades similares a los suyos propios, y de que ellos están preparados para defender sus intereses y para rechazar el abandonarlos de la misma manera en que él lo siente.

Es por esta razón que el ser humano siente que debe someterse a la colaboración social y ofrecer una parte de sus ganancias para obtener satisfacción de otras. En recompensa él recibe una proporción de sus ganancias comunes. De hecho, él entra en un mercado público de cambio que está abierto todo el tiempo y donde todas las necesidades de la vida están a la venta. Como resultado de esto, todos los productos de la sociedad en su conjunto

son amontonados. Cada miembro obtiene una parte de ello según su peso social, es decir, en proporción al valor de sus servicios, y de esta forma logra satisfacer sus propias necesidades .

La discusión anterior muestra que la naturaleza humana, la cual procura su propio interés, requiere de la ayuda de otros a fin de satisfacerlo. Esta necesidad es la que la fuerza a procurar la cooperación social. Esto se muestra claramente si se estudia a los niños. Vemos que un niño reclama lo que quiere de una manera incuestionable y con un vigor sin fisuras. Hace uso de las lágrimas y del llanto para obtener lo que procura. A medida que el niño crece y se familiariza más con la sociedad gradualmente reduce sus extraordinarias demandas hasta que se convierte en un miembro completo del cuerpo social, en ese momento olvida totalmente sus excesos en el reclamo de sus deseos .

Otro testimonio de esto es el de alguien que ha obtenido poder sobre los demás descuidadamente, y que por ello ignora la sociedad cooperativa y sus requerimientos, y emplea individuos, el producto de cuya labor lo dedica a sí mismo sin ofrecerles nada a cambio. Dice Dios, exaltado sea, refiriéndose a esta sociedad cooperativa :

"Nosotros hemos distribuido entre ellos la subsistencia en la vida del mundo ,y elevamos la categoría de unos sobre otros para que éstos sirvieran a aquéllos “. (43:32) Este versículo se refiere al hecho cierto de la sociedad cooperativa del género humano en la cual cada individuo es superior a

otros en algún aspecto de la vida. Por esta razón los seres humanos tienen diferentes categorías en la existencia. Cada uno de ellos, en su particular superioridad, domina a los otros y hace uso de ellos en su propio interés. De esta forma todos los miembros de la sociedad están tan interconectados en los asuntos sociales que forman un conjunto unitario. Y dice Dios:

“Sin duda el hombre es muy injusto (opresor), desagradecido.” (14:34)

“Y ciertamente él (el hombre) es injusto, ignorante.”(33:72) Estos versículos hablan del instinto natural de acaparamiento por el cual el ser humano viola los derechos de los otros y sus intereses .

D.-Las diferencias y la necesidad de la ley.

Aunque el ser humano en su contacto con otros seres ha tenido que aceptar una sociedad cooperativa y por eso ha sacrificado algo de su libertad de acción a causa de preservar otros aspectos de la libertad, no obstante, el mero establecimiento de una sociedad de cooperación en vista de las amplias diferencias y falta de equiparación que existen en las capacidades físicas y mentales de los individuos, no ha resuelto la dificultad. El choque de los intereses de los individuos de la misma sociedad que ha sido establecida para remover sus diferencias se convierten en una fuente de corrupción y disputa

Por esta razón, se siente la necesidad de establecer un cierto número de regulaciones comunes que sean aceptadas y respetadas por todos los miembros de la

sociedad. Porque es obvio que incluso en una transacción insignificante, si no existen reglas comunes, aceptables tanto para el comprador como para el vendedor, la transacción no tendría lugar. Se hace necesario por consiguiente el establecimiento de ciertas leyes que prevengan la disolución de la sociedad y protejan los intereses de los individuos. El sistema de la creación, que tiene en su programa la guía de las especies hacia sus objetivos y su felicidad, ha sido capaz de dirigir a la humanidad hacia la ley que salvaguarda su felicidad. Dice Dios :

“De una gota de esperma lo creó(al hombre)y lo conformo según la medida, luego le facilitó el camino.”(80:19 y 20) Y la forma de facilitar la vida para los seres humanos que están destinados a vivir en un ámbito social, no es sino darles leyes y regulaciones apropiadas.

E.- El intelecto es incapaz de conducir al ser humano hacia la ley (que mejor le conviene).

Esta guía, por cualquier medio y en cualquier dirección, será la tarea del mandato de la creación, porque es ese mismo mandato u orden (divina) la que creó los seres humanos, disponiendo la felicidad para ellos, estableciendo la guía general en la cual, la específica guía de los seres humanos, es una parte también de su programa .

Está claro también que no hay sentido de contrariedad y oposición ni error en la tarea de la creación. Si existe algún retardo o desvío del objetivo, la falla no reside en la causa sino en su efecto o en otras

causas que neutralizan o desvían el efecto de aquéllas. Si no hubiera inconvenientes causados por otros factores, no habría allí razón para contrariedad, error o desvío .

Es claro, por este medio, que la guía que conduce a la ley que pueda eliminar las diferencias no es tarea sólo del intelecto, porque este mismo intelecto es el que conduce a las diferencias. Es este mismo intelecto el que despierta el deseo por la explotación y preservación de los propios intereses de una manera absoluta y perfecta; y es él el que se ve obligado por necesidad a tolerar la existencia de una comunidad organizada y equilibrada. Es obvio que en la creación, una misma causa como factor no produce los efectos contrarios, a saber difundir y eliminar las diferencias. Aquellas faltas y violaciones que tienen lugar diariamente en conexión con las leyes corrientes y que son consideradas como pecados, todas son cometidas por quienes poseen raciocinio, de otra forma no serían faltas. Si el intelecto actuara como una guía para las leyes que elimina las diferencias en una sociedad organizada, y no tuviera conexión natural con las faltas no aprobaría tales violaciones y las impediría.

La causa principal de este abandono de las obligaciones en la presencia del intelecto es que éste llega a la conclusión de que debe aceptar la existencia de una comunidad equilibrada y equitativa, y que debe observar las leyes que están vinculadas a la justicia social por necesidad y conveniencia; si no fuera así, el intelecto no estaría a favor de la cooperación y la justicia social .

Aquellos que transgreden la ley son, o bien quienes tienen un poder que está por encima del poder ejecutivo de aquellos que aplican la ley, y entonces la violan descuidadamente, o bien aquellos que están más allá del

alcance de los aplicadores de la ley, sea por distancia, o porque están refugiados en una fortaleza, o por negligencia de quienes controlan la aplicación de la norma, o porque han ofrecido excusas, como ser de la legitimidad de sus faltas respecto de los desamparados u oprimidos. En estos casos, ellos se ven enfrentados con las molestias (que derivan de la transgresión de la ley) o bien tales molestias son débiles e inefectivas. Claramente en ese caso, el intelecto carece de juicio y no puede contrarrestar la libertad absoluta. El (el intelecto) abandona la cuestión de la explotación a sí misma.

Por consiguiente, el intelecto no puede conducir hacia una ley social que salvaguarde y garantice los intereses sociales y que, al mismo tiempo, preserve los intereses privados de una manera justa, porque él solamente seguirá la decisión de observar la ley de una sociedad equilibrada a condición de que exista frente suyo un factor que lo moleste. Pero cuando no existe un factor de impedimento que contrarreste su libertad absoluta, no reacciona en absoluto limitándose, e incluso procede al contrario. Dice Dios Altísimo:

“Ciertamente el hombre se rebela cuando se cree autosuficiente (cuando se ve rico y libre de deseo).” (96:6 y 7) Esta libertad del querer o del deseo- al sentirse autosuficiente- incluye la libertad de recurrir a la cooperación para la preservación de los intereses.

F. –La única forma de guiar al ser humano es por medio de la revelación.

Las discusiones previas mostraron que el ser

humano, como otras criaturas, tiene la felicidad como su objetivo en la vida y, dado que no puede permanecer sin vida social en razón de su propia estructura y de sus intereses naturales, su felicidad reside en cierta medida en el bienestar de la sociedad. Como miembro de tal sociedad uno debe procurar el bienestar y la felicidad personal en la felicidad de la sociedad y en esa ley común que se encuentra inscrita en la creación humana. Se ha visto además que el intelecto humano es insuficiente para conducir al ser humano hacia la ley, porque éste no ordena en todos los casos la observancia de la cooperación y la justicia social. Las conclusiones anteriores demuestran que debe existir otro tipo de comprensión aparte de la comprensión intelectual por medio de la cual se suministra una guía al género humano. Este tipo de comprensión es la que ha sido manifestada por los Profetas y los Mensajeros de Dios -y es llamada la Revelación divina- como prueba de la corrección de su convocatoria. Dice Dios, exaltado sea:

“ Toda la humanidad constituye una comunidad única, por esto Dios ha suscitado Profetas como advertidores y anunciadores de buenas nuevas ,y reveló con ellos la Escritura con la Verdad para juzgar entre la gente en aquello que discrepaban.”(2:213) Y dice en otro lugar:

“Sin duda que te hemos revelado ,como revelamos (antes)a Noé 'Y a los Profetas después de él; Mensajeros

portadores de buenas nuevas' Y advertidores para que la gente no tuviera argumentos contra Dios después de los Mensajeros.”(4:163 y 165)

Los versículos citados muestran que la Revelación y la profecía son el único camino para resolver las diferencias entre la gente. El segundo versículo considera a la Revelación y a la profecía como los únicos medios para la perfección del argumento contra los siervos. El requisito para estas dos condiciones es la insuficiencia del intelecto como guía y perfección (completitud) del argumento (o prueba) divino en los siervos. Esto significa que si los Profetas no hubieran sido designados, los decretos divinos no habrían sido anunciados y no sería posible que la gente hubiera comprendido el mal de la injusticia y la corrupción, por lo cual Dios no habría podido justificadamente reconvenirlos (de sus faltas) si meramente les hubiera otorgado el intelecto, porque éste es incapaz de distinguir siempre la maldad, la injusticia y la corrupción.

PROBLEMAS Y RESPUESTAS

Problema: Según el argumento anterior, que el intelecto no puede impedir la violación de las leyes y de las faltas de la gente, se ha quitado la tarea de la legislación o, en otras palabras, la guía de los seres humanos hacia la felicidad, al intelecto para dársela a la Revelación y la profecía; siendo que las regulaciones y leyes de la Revelación tampoco pueden prevenir las faltas. La gente está incluso más dispuesta a violar las disposiciones religiosas ya prestarles poca atención.

Respuesta: Mostrar el camino es una cosa y seguirlo es otra diferente. La tarea de la creación en su guía

general es conducir al género humano, por algunos medios, hacia una ley que garantice su felicidad, y no es obstruir su camino hacia la falta y forzar a la gente a seguir esa ley.

La razón por la cual nosotros consideramos la violación de una ley, para la cual no existe impedimento en el curso de la libertad de acción, como un signo de insuficiencia del intelecto, no fue porque el intelecto no impida la acción, sino porque en tales casos el intelecto no dicta ninguna resolución ni ordena una colaboración social y obediencia a la ley, salvo que su demanda esté basada en la compulsión. En la medida en que no percibe ningún obstáculo en el curso de su libertad de acción, no prohíbe ninguna falta y no ordena seguir una ley que es contraria a su libertad.

Por consiguiente, como el intelecto no siempre ordena seguir la ley, no puede ser un medio suficiente para la guía constante del ser humano, mientras que la Revelación, en todos los casos y persistentemente, coloca el juicio en las manos de Dios, quien con Su Infinito Conocimiento y Poder está siempre observando a la humanidad y otorgando la recompensa por los buenos actos y administrando el castigo por las acciones incorrectas sin ninguna discriminación. Dice Dios exaltado sea:

“Ciertamente el juicio pertenece sólo a Dios.” (12:40)

“ Luego, quien realice el peso de un grano de mostaza de bien lo verá (el Día del Juicio), 'Y el que realice el peso de un grano de mostaza de mal lo verá. ” (99:8)

“Ciertamente Dios decidirá entre ellos el Día de la Resurrección, pues en verdad Dios es Testigo de todas las cosas.”(22:17)

“ ¿Acaso no saben que Dios conoce lo que ocultan 'Y lo que manifiestan?’ ” (2:77)

“ Y Dios es observador de todas las cosas.” (33:52)

Los versículos anteriores muestran que las normas reveladas que se transmiten por Revelación divina son más poderosas que las leyes ordinarias realizadas por el hombre para impedir la violación y las faltas, porque los medios que poseen las leyes humanas para impedir la violación y las faltas son el establecimiento de observadores y agentes disciplinarios que controlen los actos aparentes de la gente, así como la sanción de leyes penales para los violadores y los que cometen faltas, que son practicables solamente si la leyes suficientemente dura y si la violación es evidente .

Pero en una norma revelada existen cuatro ventajas: primeramente, así como las leyes hechas por el hombre y los sistemas ordinarios de legislación, tiene observadores privados de las acciones de la gente. Segundo, por el deber de ordenar el bien y prohibir el mal, que hace que todas las personas se observen unas a otras y sean en conjunto guardianas de la ley; tercero por la creencia religiosa de que todos los actos humanos, sean buenos o malos, son preservados para un día en que se realizará una cuenta final de ellos (el Día del Juicio), y sobre todo,

que el Dios de todo el universo controla a todos los seres humanos y a sus actos y que está presente en todo lugar y en toda época. Y que además del castigo de este mundo, tal como lo determinan las leyes humanas, existe el castigo del Día de la Resurrección que no permite excepciones ni discriminaciones. Dice Dios, exaltado sea:

“Obedeced a Dios y Obedecer al Mensajero y a los que poseen autoridad entre vosotros.”(4:59)

“ Y los creyentes y las creyentes son guardianes unos de otros, ordenan el bien y prohíben el mal.” (9:71)

“ Ciertamente hay sobre vosotros guardianes, honorables escribas que conocen lo que hacéis (los ángeles guardianes que registran las acciones humanas).” (82:10 a 12)

“Y tu Señor es observador (vigilante) de todas las cosas.”(34:21)

Otro problema: Según lo que se ha establecido, el intelecto no siempre ordena la observancia de la ley y la necesidad de evitar su violación. Pero esto parece contrario a lo que ha sido declarado en algunas tradiciones de los Imames (P) de la descendencia del Profeta (BPD), a saber, que Dios ha concedido dos pruebas a Sus siervos, una prueba evidente que es el Profeta (BPD) y una interna que es el intelecto humano. Pero según lo que se ha dicho antes, el intelecto no puede ser una prueba (es decir: una evidencia, guía o argumento

para descubrir la verdad) en todos o en la mayoría de los casos, dado que no puede castigar, juzgar o refrenar una falta .

Respuesta :La tarea ordinaria del intelecto práctico (es decir, la inteligencia) del ser humano es procurar la ganancia y evitar la pérdida. Si la necesidad fuerza a quien busca ganancias y para ello explota a otras personas a aceptar una actitud de cooperación y solidaria, y si el origen de esta necesidad es el poder de aquellos a quienes esa persona deseaba explotar libremente, o bien el poder de aquellos en cuyas manos está el castigo por el incumplimiento de la ley, en tal caso, si no existiera un agente apremiante, el intelecto no ordenaría entonces seguir la ley y no vedaría su violación .

Pero si el origen de la necesidad (según la opinión de la Revelación) es el juicio de Dios y Su observación constante sobre los actos y el castigo de las faltas y la ausencia de excepción con que Dios procede sobre los actos, tanto buenos como males, ante cuya Sagrada Presencia no habrá posibilidad de indulgencia, alegato de ignorancia u ocultación, en tal caso el intelecto no encuentra ocasión para desobedecer la ley- suponiendo la ausencia de necesidad y forzamiento- y cumplirá lo que es ordenado por la Revelación. Dice Dios:

¿"Acaso no es El entonces quién vigila lo que cada alma hace (u obtiene)?" (13:33)

"No existe ningún alma sin que tenga sobre ella un guardián."(86:4)

"Cada alma es responsable por aquello que procura (u obtiene)." (74:38)

G.-No hay error en el camino de la Revelación.

Como se estableció antes, la Revelación y las instrucciones del programa para la vida social de la humanidad son una parte del orden total de la creación que no comete errores en su tarea, Por consiguiente, los detalles de las normas divinas en las cuales la humanidad es instruida no incurren en error ni se extravían de su curso. Dice Dios, exaltado sea:

"Conocedor de lo oculto, (Dios) no descubre a nadie Sus secretos, salvo a aquél a quien acepta como mensajero. Entonces El pone un guardia que marcha delante suyo y detrás suyo, para que El conozca si han transmitido los mensajes de su Señor. Abarca (Dios) todo lo concerniente a ellos y lleva cuenta exacta de todo."(72:26 a 28)

Por esta razón los Mensajeros y Profetas de Dios deben ser impecables, esto es, deben estar libres de error y de pecado, tanto en el aprendizaje de las enseñanzas que le son enviadas a través de la Revelación desde el mundo superior, como en la preservación y propagación de esas enseñanzas. Porque, siendo ellos los medios en el orden de la creación para la guía general, si erraran en su aprendizaje, en la preservación y/o en la comunicación de la Revelación, o cometieran pecados que fueran

contrarios a sus palabras, en todos estos casos, el Señor de la creación habría errado en la ejecución de Su programa de guía, lo que es imposible que tenga lugar (porque ello supondría una insuficiencia en la capacidad de Dios, el Infinito, Todopoderoso y Justo). Dice Dios, exaltado sea:

“A Dios le corresponde indicar el camino del que algunos se desvían.” (16:9)

H.-La realidad de la Revelación permanece oculta para nosotros.

Los puntos recién discutido mostraron que el programa de la vida humana, que es el prefacio para la obtención de la felicidad de la humanidad, y cuyas instrucciones están depositadas, inscriptas, en la creación misma (del hombre), no puede ser alcanzado ni manejado eficazmente sólo a través del intelecto. Por consiguiente, existe otro tipo de comprensión aparte de la reflexión intelectual por medio de la cual los seres humanos pueden descubrir los deberes de su vida, y esto es lo que se denomina Revelación .

Para obtener tal comprensión, que no es universal y general, se requiere de una mente pura, libre de todo tipo de polución y maldad. Los individuos difieren enormemente en su firmeza, en su comprensión equilibrada, pureza de espíritu, así como en los aspectos opuestos a estos atributos morales. Debe confesarse que estos dones extraordinarios de carácter solamente se encuentran en muy raros individuos, incluso el Corán habla de cierto número de personas como Profetas y Mensajeros Suyos, pero evita dar el número completo y

todos sus nombres y sólo menciona algo más de veinte⁴⁸ .

Aquellos que no hemos sido agraciados con esta bendición (de pureza y firmeza del carácter), encontramos esta verdad desconocida y oculta, y solamente hemos testimoniado o escuchados de sus rastros y vestigios, incluyendo el Sagrado Corán y algunas de las descripciones que han llegado a nosotros a través de la profecía (las religiones y tradiciones). No obstante, no puede decirse que sus atributos estén limitados a aquellos que han llegado a nosotros y puede haber otras cualidades y características también que no nos han sido explicadas .

I.-El modo o método de la revelación coránica

Para ser breves, lo que dice el Corán acerca del método de su propia revelación es que este Libro divino ha venido a través de la Palabra de Dios a Su Profeta (BPD), quien la ha escuchado con toda su alma. Dice Dios Altísimo:

⁴⁸ Adán, Noé, Idris (Enoch), Hud, Salih, Abraham, Lot, Ismael, Al-Iasa (Eliseo), Dhul-Kifl, Elías, Jonás, Isaac, Jacob, José , Jetro, Moisés, Aarón, David, Salomón, Job, Zacarías, Juan el Bautista, Sádiq Al-Ua'd, Jesús y Muhammad, con todos ellos sea la Bendición y la paz Y con sus descendientes justos. Estos son todos los Profetas mencionados por sus nombres. Otros han sido indicados por signos, Isbat en 4:163, o como el profeta cuyo signo hizo el rey Tahit de Bani Israel en 2:246, y los profetas a que se refieren los versículos 2:258 y 36:14 .

“A ningún mortal les es dado que Dios le hable sino es por revelación (o inspiración) ,o desde detrás de un velo ,o mandándole un enviado que le revele, con Su autorización, lo que El quiere. El es Altísimo, Sapientísimo. Así es como te hemos revelado un espíritu (el Corán) que procede de Nuestra orden. Tu no comprendías lo que era la Escritura ni la fe, pero hemos hecho de él (el Corán) una luz con la que guiamos a quien queremos de nuestros siervos ,y que ciertamente guía hacia un sendero recto.”(42:51 y 52)

En este pasaje se citan tres formas para la revelación, en el primer versículo (42: 51) no resulta claro a quién se dirige la inspiración, en cuanto al tercer tipo, está vinculado al Profeta Muhammad (BPD), por lo cual “resultan de aquí tres formas para el discurso divino :

1.-Una declaración o un discurso divino en el cual no existe mediador entre Dios y los seres humanos ;

2.-Un discurso divino desde detrás de un velo, tal como ocurrió en el monte Sinaí donde Moisés escuchó la Palabra de Dios; y

3.-Una declaración divina comunicada por el ángel a un ser humano, en cuyo caso la voz del ángel de la revelación es escuchada repitiendo la Palabra de Dios .

El segundo versículo (42: 52) muestra que el Corán ha sido enviado al Profeta (B.P o (de la tercera forma, y es claro que él ha venido a través de manifestaciones o discursos (es decir: como un mensaje hablado ,no como ideas o imágenes). En otro lugar dice Dios:

“Descendió con él (el Corán) el fiel (el Espíritu fiel (el ángel Gabriel) a tu corazón para que fueras de los

advertidores, en una lengua árabe clarísima (purísima)”.(26:193 a 195)

“¿Quién es enemigo de Gabriel?, pues ciertamente él lo reveló (al Corán) a tu corazón.” (2:9)

Estos versículos muestran que el Corán, o parte de él, ha sido enviado de la tercera manera, es decir a través del ángel de la Revelación, Gabriel, llamado el Espíritu fiel. Concerniente al punto de que el Profeta (BPD) ha recibido la Revelación con toda su alma y no por medio de su oído, vemos que la palabra corazón es utilizada en los versículos anteriores la cual, en la terminología Coránica, significa la totalidad del alma o el espíritu⁴⁹ Dice además:

“Un mensajero que proviene de Dios que recita cosas purísimas.”(98:2)

Como conclusión podemos decir que hay muchas otras cuestiones y explicaciones concernientes a los diferentes tipos de revelación y sus propiedades, tal como se refieren en el Sagrado Corán, que están no obstante más allá del ámbito de este breve libro .

⁴⁹ Porque los versículos vinculados a la revelación del Corán al Profeta Muhammad (BPD) dicen que descendió sobre el corazón, y el corazón en la terminología del Sagrado Corán designa al espíritu, como órgano supremo del conocimiento y la comprensión y la conciencia, como puede verse en diversos lugares en que se lo vincula con estos atributos, como por ejemplo en: 26:193-195

CAPITULO 4

EL SAGRADO CORÁN Y EL CONOCIMIENTO

LA EXALTACIÓN DEL CONOCIMIENTO POR EL CORÁN Y SU INCITACIÓN A PROCURARLO

El tipo de elogio y exaltación del conocimiento dado por el Sagrado Corán no puede encontrarse en ninguno de los otros libros revelados. Sería suficiente decir que el Corán ha llamado a los tiempos de los árabes incivilizados de la época anterior a la aparición del Islam como la “era la ignorancia”. En cientos de versículos el Sagrado Corán habla de muchas maneras del conocimiento y el aprendizaje, a los cuales ha exaltado considerablemente. Considerando la obligación del hombre en este sentido dice Dios Altísimo:

“Enseñó (Dios) al hombre lo que éste no sabía.” (96:5)

“Dios ha elevado a los que creen ,y entre ellos a los que han recibido la ciencia en jerarquías elevadas.”(58:11)

¿”Acaso se equiparan los que saben con los que no saben?” (39:9)

Existen muchos versículos Coránicos en relación con esto ,así como hay también muchas narraciones en los anales del Profeta (BPD) y los Imames (P), que siguen en importancia al Corán, dirigidas a exaltar el conocimiento y su búsqueda.

EL TIPO DE CONOCIMIENTO RECOMENDADO POR EL CORÁN

El Sagrado Corán, en un considerable número de versículos que por su elevado número y fácil localización en cualquier lugar del Libro no citaremos aquí ,invita a la reflexión en los signos celestes, las brillantes estrellas y la extraordinaria variedad de sus condiciones y el orden sistemático que las gobierna. Incita al hombre a la reflexión y meditación respecto de la creación de la tierra, de los mares, las montañas, los desiertos, las cosas extraordinarias del interior de su planeta, los cambios en el día y la noche, las estaciones, etc. Recomienda reflexionar acerca de la maravillosa creación de las plantas, del orden invisible que las gobierna, de la creación de los animales y las condiciones de sus ambientes. Llama a la reflexión respecto de la creación del ser humano y de los misterios y secretos de su estructura y, sobre todo, de su propia alma, de su mundo interno, y especialmente a su relación con el mundo superior. Insiste en que se viaje por la tierra y que se observen los distintos vestigios de quienes existieron en el pasado, que se investigue las condiciones de las antiguas naciones y sociedades humanas y sus historias .

Con todo esto sin duda alguna incita al estudio de las ciencias naturales y matemáticas, la filosofía, la literatura , y de todas las ramas del conocimiento accesibles a la humanidad, cuyo conocimiento es de interés del género humano y trae sin duda felicidad a la sociedad .

El Sagrado Corán convoca a aquellas ramas del saber cuya condición es que la gente sea guiada por ellas hacia la verdad y hacia el reconocimiento del mundo real que está gobernado y controlado por las leyes divinas. Por el

contrario un conocimiento que sirva como mera diversión y que aparte del conocimiento de Dios y de la Verdad, es equivalente a la ignorancia en la concepción Coránica. Dice Dios, exaltado sea:

"Ellos conocen (sólo) lo exterior de la vida del mundo, pero del otro mundo (del mundo superior, metafísico, que trasciende los sentidos) están desatentos y distraídos. " (30:7)

"Qué piensas de quien ha tomado por dios a su pasión y Dios le ha extraviado su conocimiento, y ha sellado sus oídos y su corazón, y ha puesto sobre su visión un velo ¿Y quién le guiará fuera de Dios?" (45:23) Junto con las recomendaciones que el Corán ha hecho para el aprendizaje de varias ramas de la ciencia, se ha puesto a sí mismo como el maestro del curso perfecto de la enseñanza divina, de los principios generales de la moral y de las leyes.

EL CONOCIMIENTO PARTICULARMENTE VINCULADO AL CORÁN

Entre los musulmanes existen algunas ramas de la ciencia que tratan específicamente del Sagrado Corán. Estas disciplinas comenzaron a aparecer con la revelación del Libro y se desarrollaron gradualmente hasta que alcanzaron la perfección. Muchos libros se han escrito sobre estos temas por especialistas, algunos de ellos tratan del vocabulario Coránico y otros discuten los significados.

Entre aquellos que tratan del vocabulario Coránico se encuentran la técnica del deletreo y la pronunciación, los cambios que ocurren en la lengua árabe de manera singular o con formas determinadas, tales como los énfasis, las pausas, los cambios de letras, etc.

Otra disciplina que trata de los métodos de recitación, siete de los cuales son famosos, así como de otros métodos. Otra disciplina está vinculada al número de las suras, versículos, palabras y letras. Otra describe la caligrafía Coránica y sus diferencias respecto de la escritura árabe común.

Las disciplinas que tratan del significado del Corán son las siguientes: existe una ciencia que se refiere al significado general de los versículos tal como la exégesis y la causa de cada revelación; los sentidos internos y externos de cada versículo, los versículos implícitos y explícitos, los abrogantes y abrogados, etc. Otra rama de la ciencia discute los versículos y sus disposiciones, lo cual constituye de hecho una rama de la jurisprudencia islámica. Incluso otra disciplina trata de explicar el significado de ciertos versículos particulares lo que se conoce como "Ta'wil", cuyos distintos puntos ya hemos discutido en el capítulo segundo. Otros estudiosos islámicos han escrito muchos libros sobre ramas particulares del conocimiento vinculadas al saber Coránico.

EL SAGRADO CORÁN COMO UN FACTOR QUE ORIGINÓ NUEVAS RAMAS DEL CONOCIMIENTO

No cabe duda de que las ramas del conocimiento religioso que son estudiadas y enseñadas hoy día por los musulmanes están limitadas, en el tiempo y uso, a la época de la designación de Muhammad (BPD) como

profeta ya la revelación del Corán, que trajo consigo las enseñanzas y leyes divinas.

Como estas materias estaban prohibidas por los califas en el primer siglo de la Hégira, en la forma de escritos o compilaciones, prevalecían de una manera irregular entre los compañeros y seguidores, y con la excepción de unos pocos que escribieron algunas referencias sobre jurisprudencia, interpretación y tradiciones, la mayoría de la gente las memorizaba y transmitía verbalmente.

Cuando la restricción fue levantada a comienzos del siglo II de la Hégira, la gente comenzó al principio a registrar tradiciones, y más tarde a escribir discusiones vinculadas a otras disciplinas y a compilarlas y registrarlas de una manera ordenada, creando de esta forma la técnica de la tradición, las biografías, el discurso y la retórica, los principios de la jurisprudencia y del Kalám (la metafísica tradicional).

Incluso la filosofía, que al principio ingresó en la cultura islámica a través de los libros de autores griegos que se tradujeron al árabe, y que por un tiempo conservó su forma helena, sufrió cambios a medida que se transformaba el ambiente mental, tanto en su forma como en su contenido. Por eso, en el tipo de filosofía que prevalece actualmente entre los musulmanes, todas las enseñanzas con que nos cruzamos, así como sus textos, argumentos y razonamientos, pueden encontrarse en el Corán y en las tradiciones proféticas.

Esta afirmación es también verdadera en las disciplinas de la literatura árabe y la lengua, porque si bien temas tales como la gramática, la sintaxis, las figuras de la retórica, las expresiones idiomáticas, el vocabulario

y sus derivados, están vinculados todos a la lengua árabe en general, lo que incitó a la gente a profundizar en la investigación de estas disciplinas y en clasificar sus reglas y principios fue la misma obra extraordinaria de origen divino, es decir el Sagrado Corán, quien atrajo a toda la gente por su dulzura, por su estilo delicado, fino, elocuente. A fin de comprender las raíces de sus palabras, de su composición y significado, de su fluidez y elocuencia y de la delicadeza de sus expresiones idiomáticas, sintieron la necesidad de reglas generales, y por medio del estudio de la terminología de la lengua árabe intentaron alcanzar una condición adecuada en sus investigaciones. De esta forma se generaron nuevas disciplinas en el campo de la gramática y la sintaxis, así como en el vocabulario, y se organizaron distintas disciplinas en el campo de la retórica.

Se ha narrado que Ibn Abbâs, quien fuera el más destacado comentador del Corán entre los compañeros, expresó, según se conservan en muchos anales, el significado de los versículos mediante poemas en lengua árabe, e hizo recomendaciones para la preservación de una antología árabe. De esta forma, tanto la poesía como la prosa árabe fueron registradas, y uno de los sabios de la escuela Shi'ita llamado Jalil Ibn Ahmad Al-Basri escribió un libro sobre vocabulario y dedicó una rama de la prosodia a cada una de las figuras poéticas. Otros, también, continuaron la serie escribiendo libros sobre estas tres disciplinas. El arte de la historia, también, se derivó en el Islam del arte de la tradición (hadices o narraciones proféticas), que comenzó con las anécdotas de los Mensajeros divinos y de sus naciones y la biografía del Profeta Muhammad (BPD), su conducta, y más tarde con la historia de los orígenes del Islam que se agregó a

ellas. Después de un tiempo tomó la forma de la historia general, sobre la cual historiadores tales como At-Tabari, Al-Mas'udi, Iaqubi y Uaqidi escribieron varios libros.

Puede decirse definitivamente que el factor principal de incitación de los musulmanes a ocuparse del estudio de cuestiones abstractas de materias intelectuales tales como las matemáticas y las ciencias naturales, que al principio tomaron la forma de citas y traducciones de tratados de otras lenguas (principalmente del griego, aunque también de otras lenguas antiguas como el sánscrito), y luego se constituyeron en investigaciones independientes/y originales; todo ello se debió a la motivación cultural que el Corán realizó entre los musulmanes.

En aquellos días, cuando se había establecido el califato en la comunidad árabe, al principio varias disciplinas de las ciencias intelectuales fueron traducidas al árabe del griego, el siríaco y el sánscrito, colocando así tales obras a disposición de los musulmanes de diferentes naciones del mundo, expandiendo considerablemente su estudio, investigación y cuidadosa organización.

Resulta claro que la amplia civilización islámica, que poco tiempo después de la emigración (Hégira) y fallecimiento del Profeta (BPD) se extendía y dominaba gran parte de lo más importante del mundo, y que hoy comprende a más de mil millones de musulmanes en el planeta, es uno de los productos del Sagrado Corán. (En cuanto a la protesta de la escuela Shi'ita contra los califas y otros gobernantes de esta maravillosa civilización, se debió a su negligencia en clarificar la verdad y la religión y en ejecutar plenamente sus leyes, lo que hubiera provocado un mayor brillo y hubiera redundado en un

mayor poderío de la civilización islámica).

Obviamente tanta fue la transformación que provocó la civilización islámica, y que es uno de los hitos prominentes entre los acontecimientos de la historia universal, que influyó profundamente los hechos subsiguientes y de esta forma el Sagrado Corán sirvió como un factor y como base de muchos cambios modernos, desarrollos y progresos de la cultura mundial. Una mayor elaboración y análisis sería necesaria para clarificar esta afirmación y su verdadero valor, pero este libro es demasiado breve para hacer justicia a esta cuestión.

CAPITULO 5

LA FORMA EN QUE SE REVELO EL CORÁN Y SU
PROPAGACIÓN ENTRE LA GENTE

COMO SE REVELARON LOS VERSÍCULOS CORÁNICOS

Las suras o capítulos y versículos del Sagrado Corán no se revelaron de una sola vez, sino de manera gradual. El hecho de que el Corán fue revelado gradualmente al Profeta (BPD) a lo largo de los 23 años que duró su misión profética puede apreciarse de los mismos versículos. Dice Dios, exaltado sea :

“Es un Corán que (te hemos revelado) en porciones para que lo recites a la gente reposadamente ,y te lo hemos revelado (de hecho). “(17.106)

El Corán contiene tanto versículos abrogantes cuanto abrogados, y hay versículos relacionados a situaciones y acontecimientos que no pudieron tener lugar al mismo tiempo como sería si los versículos que los describen hubieran sido revelados juntos a la vez .

Más aún, los versículos y suras no han sido revelados en el mismo orden en que el Corán se encuentra compilado. El orden de revelación no ha sido, por ejemplo, primero la Sura Al-Fatihah (“La apertura”, la primera del Corán), luego Al-Baqarah (II, “La vaca”), y así siguiendo. Lo mismo ocurre con el orden de los versículos (no están ubicados en un mismo capítulo o sura en orden de revelación estrictamente).

En conexión con esto, además de la definida evidencia histórica, el mismo tema de los versículos muestra que algunos pasajes y suras contienen asuntos

que son apropiados al período inicial de la misión de Muhammad (BPD), como las suras Al-‘Alaq (96) y An-Nur (24), que no obstante están compiladas hacia el final del Corán. De la misma forma hay versículos cuyos temas están vinculados a las necesidades y problemas que se plantearon con posterioridad a la emigración del Profeta (B.P.) y al último período de su vida, como los capítulos (suras) Al-Baqarah (2), Ali-Imrán (3), An-Nisâ’ (4), Al-Anfâl (8), At-Taubah (9) y que sin embargo están ubicados al comienzo del Corán.

Obviamente los tópicos de estas suras y versículos están íntimamente relacionados en su revelación con los eventos que tuvieron lugar en los distintos períodos de la misión profética, y según las necesidades del momento. Por ejemplo las suras y versículos que convocan a los idolatras al Islam y que combaten la adoración de ídolos son apropiadas para el período de la pre-emigración, cuando el Profeta (BPD) debía tratar con los politeístas de la Meca, mientras que los versículos acerca de la guerra y las disposiciones y normas legales (en general) se revelaron a partir de los sucesos y necesidades que surgieron en Medina, después de la Hégira y la formación de la sociedad islámica.

RESUMEN DE LAS CONSIDERACIONES PREVIAS

Según lo que acabamos de decir las suras y versículos Coránicos están divididos sobre la base de sus diferencias respecto a su lugar y tiempo de revelación así como a las condiciones que se plantearon para su manifestación.

Algunas de las suras o capítulos y versículos fueron revelados en la Meca, y otros en Medina. En general, lo

que está vinculado con el período previo a la emigración, pertenece a la Meca, y la mayoría de las suras, especialmente las más cortas, pertenecen a este grupo (“Suras mecanas”). Las que corresponden al período posterior a la emigración pertenecen a Medina (“Suras medinenses”), aunque se hayan revelado fuera de Medina o incluso en la Meca.

Algunos de los capítulos y versículos fueron revelados al Profeta en su lugar de residencia habitual y otros estando de viaje. Algunos se revelaron de día y otros de noche; algunos en período de paz y otros en tiempo de guerra; algunos en la tierra y otros en el cielo⁵⁰; algunos en privado y otros estando (el Profeta) entre la multitud. Discutiremos más tarde el uso de esta clasificación en el párrafo sobre las causas de las revelaciones.

Algunos de los capítulos, como Al-Hamd (la sura No 1, llamada también Al-Fatihah) fueron revelados dos veces, una en la Meca y otra en Medina. De manera similar, algunos versículos han sido repetidos varias veces en distintos lugares, como: “¿Cuál de las mercedes de vuestro Señor negaréis?”, de la sura 55 en donde aparece 30 veces, o el que dice “Ciertamente hay en ello un signo (o señal), pero la mayoría de ellos no creen”, seguido por “Y sin duda tu Señor es el Poderoso, El Más Misericordioso” (26:8 y 9), que se repiten ocho veces en la sura 26. Algunas veces un mismo versículo se repite en distintas suras, como el pasaje “Y dicen: ¿Cuándo se

⁵⁰ El Profeta (BPD) ascendió a los cielos en el episodio de su vida conocido como “Al-Mi’ray” (la ascensión). Allí recibió revelaciones y a éstas se debe referir el autor. (Nota del Traductor)

cumplirá la promesa si sois veraces?”, que aparece en seis capítulos diferentes.

Otras veces una cierta frase aparece como un versículo completo en un lugar y sólo como una parte de un versículo se repite en otro lugar, como por ejemplo el versículo: “¡Dios! No hay divino sino El, el Viviente, el Subsistente.” (3:2), que constituye un versículo completo en la sura 3 y sólo una parte del versículo del Escabel (2:255) en la sura 2. No obstante la gran mayoría de los versículos Coránicos dependen de las circunstancias por las que se revelaron y si requerían repetición o no.

Similar a esto es la diferencia que se da en la longitud de los capítulos, como la sura 108 (sólo tres breves versículos) que es la más corta y la sura 2 (286 largos versículos), que es la más larga. En algunos casos un versículo consiste de una sola palabra, como el 55:64, mientras que el 2:282, que es el más largo del Corán, consta de más de 30 sentencias.

Todas estas diferencias son debidas a las exigencias de la expresión y, en algunos casos, un versículo breve y uno largo vienen juntos, como el 30 y 31 de la sura 74, donde el primero consta de una oración y el segundo supera las quince

Otra diferencia se aprecia en la brevedad o amplitud de la descripción como se ve comparando las suras 89 y 92 con las 2 y 5. La mayoría de los versículos mecánicos son de un estilo breve, mientras que los medinenses son preponderantemente más extensos (y descriptivos).

Y sobre esto se dice que lo primero que fue revelado al Profeta (BPD) fueron los cinco primeros versículos de la sura Al-’Alaq (96), y que el pasaje.

“*Y temed un día en que seréis retornados a Dios (donde) luego se retribuirá a cada alma según lo que procuró .Y no serán tratados (los hombres) injustamente.*”(2:281)’ fue el último en revelarse .

LAS CAUSAS DE LAS REVELACIONES

Como se mencionó antes, la mayoría de las suras o versículos del Corán están, o vinculados a los acontecimientos que ocurrieron durante la misión del Profeta (BPD), tal como las suras 2⁵¹, 59 y 100, o responden a la necesidad de clarificar las leyes y disposiciones islámicas tales como las suras 4⁵², 8,65, etc.

Las circunstancias de la revelación de las suras y versículos se conocen como las causas de la misma, y su conocimiento constituye una ayuda para la comprensión de su tema y la clarificación de su contenido.

Por esta razón un gran número de narradores de hadices entre los compañeros y los seguidores al principio del Islam se ocuparon de registrar estas causas de la revelación y citaron numerosos anales sobre ellas. Tales narraciones entre los sunnitas alcanzan a varios miles, pero entre los Shí'itas son muchas menos, apenas algunos cientos. Desde luego, no todas estas narraciones son auténticas y sanas, ya que varias son totalmente débiles

⁵¹ La segunda sura, Al-Baqarah se reveló en el año 1 de la Hégira en Medina. Algunos de sus versículos reprochan a los judíos que estorbaban el progreso del Islam, y otros se refieren a ritos como el mes de ayuno, la peregrinación, la orientación para la oración, etc. La sura 59 fue revelada por los judíos de Bani Nadir. La sura 100 fue revelada por los árabes de Uadi Iabis.

⁵² La sura 4 se ocupa particularmente del matrimonio y la herencia de las mujeres. La sura 8 se dedica especialmente a los cautivos y el botín de guerra. La sura 65 se ocupa principalmente del divorcio.

(en su cadena de transmisión) e inseguras (en cuanto a su texto y contenido). El análisis e investigación de estas tradiciones conduce a la incertidumbre y la duda por las siguientes razones:

Para comenzar, el estilo de la mayoría de ellas muestra que el narrador no ha obtenido referencias de la causa de una particular revelación en conexión con ciertos sucesos a través de la afirmación oral o el registro escrito, sino que por el relato de una historia él conecta los versículos que son congruentes en significado con ella, y por ello la causa de la revelación resulta fundada en el *iytihád* (opinión obtenida con análisis y esfuerzo intelectual), y no en el testimonio directo y el registro.

Un testimonio de esta afirmación es que se notan muchas contradicciones en estas narraciones, es decir, hay versículos acompañados de varias explicaciones sobre la causa de su revelación que se contradicen unas a otras y son incompatibles. Incluso de Ibn Abbâs y otros famosos narradores sobre exégesis Coránica como él se narran varias causas de revelación diferentes para un mismo versículo.

Tales contradicciones acerca de la causa de las revelaciones pueden deberse a alguna de las siguientes dos razones: que las narraciones sobre las causas son especulaciones u opiniones (“*iytihadí*”) y no citas textuales, y que cada narrador ha relacionado las narraciones contradictorias sobre un versículo a una historia que le pareció apropiada aunque no le correspondiera realmente. Esto de manera similar a una persona que, teniendo que transmitir dos causas opuestas para la revelación de un pasaje, se enfrenta a dos opiniones y finalmente adopta una de ellas. O bien

diríamos que se procedió a una invención no intencional en todas o algunas de las narraciones sobre las causas de la revelación.

Tales alternativas recién mencionadas provocan la pérdida de validez de estas narraciones sobre las causas de la revelación, y ni siquiera la autenticidad de las cadenas de transmisión de los hadices nos dan seguridad, porque aunque esta autenticidad nos garantice (en mayor medida) la no falsedad de quien escribe, todavía permanecerá la parcialidad de opinión (en la selección de textos e historias).

Segundo, es un hecho histórico probado que en los orígenes del Islam -luego del deceso del Profeta-, el califato había prohibido la recopilación de tradiciones y que si se encontraba una hoja o tabla donde se hallaba registrado un hadiz era partida y quemada. Esta prohibición se extendió por un lapso de 90 años, o sea hasta el final del siglo I de la Hégira .

Este condicionamiento abrió el camino para que los narradores y compiladores de tradiciones efectuaran pequeños cambios (involuntarios)⁵³ cada vez que citaban un hadiz, la acumulación de los cuales provocó algunas veces la desaparición del contenido original. Esto se nota claramente en los casos donde diferentes tradiciones se apoyan (o vinculan a) una misma historia. Se encuentran a veces narraciones en una historia descripta conjuntamente por varios tradicionistas que no tienen ningún punto en común. Obviamente tal forma

⁵³ Se refiere el autor aquí a las pérdidas propias de la transmisión oral, como cambios de palabras por otras parecidas, al resumen del texto, o incluso a su aumento. (Nota del Traductor)

descuidada de transmisión suministra poca o ninguna validez a las afirmaciones sobre las causas de la revelación .

Cuando la invención se vuelve prevaleciente, especialmente lo que fue inventado por los israelitas ⁵⁴ e hipócritas desconocidos y se introdujo en el conjunto de las tradiciones, y esto se agrega a las dificultades antes mencionadas, resulta que ningún crédito puede darse a los hadices por sí solos en las afirmaciones concernientes a los motivos de las revelaciones

EL MÉTODO NECESARIO ACERCA DE LAS CAUSAS DE LA REVELACIÓN

Como ya se mencionó antes, las tradiciones requieren de la confirmación del Sagrado Corán para obtener su validez. Por esta razón es que todo hadiz del Profeta (BPD) y los Imames (P) debe ser confrontado con el Corán. Consecuentemente si la causa de una determinada revelación es no *mutauatir* ,es decir narrada por varios testigos (confiables), deberá ser comparada con el versículo Coránico a que se refiere, y sólo si es compatible con el sentido de éste Se puede confiar en ella. Así ,una narración debe ser confirmada por un versículo, y no se permite que un versículo sea dominado por un hadiz.

De esta forma, aunque un considerable número de afirmaciones sobre las causas de la revelación resulten nulas, lo que reste poseerá validez firme. Y hablando en

⁵⁴ Los judíos que ingresaron al Islam, de buena o mala fe, introdujeron multitud de tradiciones propias, sobre todo de las vidas e historias de los antiguos Profetas. Tales historias, en una época de poca rigurosidad crítica con los hadices proféticos, se mezclaron muchas veces con estos, siendo difícil luego desbrozar la paja del trigo. (Nota del Traductor)

general, dado que los elevados objetivos del Sagrado Corán son los conocimientos universales y eternos- como ya se explicó antes- no necesita el Libro para ello de la ayuda de los hadices concernientes a las causas de la revelación .

ORDEN DE REVELACION DE LAS SURAS

Como sabemos, el orden de revelación de las suras no está registrado en el Sagrado Corán (es decir :el orden en que figuran no es el orden en que se revelaron)⁵⁵. Los sabios musulmanes y especialmente los de la escuela sunnita se basan -para determinarlo- en narraciones concernientes al orden de revelación de suras y versículos. Entre los varios hadices en conexión con esto está el de Ibn Abbâs que dice :

“Cuando se revelaba el comienzo de una sura en la Meca era registrado inmediatamente y luego Dios Altísimo agregaba a él lo que quería. Lo primero que se reveló del Corán fue :

(Orden)	(Texto)	(Sura: ver)
(1)	¡Lee, en el Nombre de tu Señor...	(96:1)
(2)	Nun.¡Por el cálamo y por lo que	(68:1)
(3)	¡Oh tú arropado!	(73:1)
(4)	¡Oh tú que estás enmantado!	(74:1)
(5)	¡Perezcan las manos de Abu Lahab!	(111:1)

⁵⁵ En las ediciones árabes del Sagrado Corán ,y en algunas en español y otras lenguas, en los copetes donde se registra los nombres de las suras, dice después de que sura fue revelada la que allí comienza. Esto no es estrictamente parte del Corán, sino que el copista ha adoptado el orden de alguna de las tradiciones existentes al respecto, aunque, como se verá ,dista de haber unanimidad al respecto entre los sabios y estudiosos.(Nota del Traductor)

(6)	Cuando el sol sea arrollado...	(81:1)
(7)	¡Glorifica el Nombre de tu Señor...	(87:1)
(8)	¡Por la noche cuando cubre (la luz)!	(92:1)
(9)	¡Por la aurora!	(89:1)
(10)	¡Por la mañana!	(93:1)
(11)	¿Acaso no te hemos dilatado el pecho?	(94:1)
(12)	¡Por la era!	(103:1)
(13)	¡Por los corceles corredores!	(100:1)
(14)	Sin duda te hemos otorgado la Abundancia	(108:1)
(15)	Os entretiene la multiplicidad,...	(102:1)
(16)	¿Qué piensas de quien desmiente el Juicio?	(107:1)
(17)	Dí: ¡Impíos!	(109:1)
(18)	¿Acaso no ves como procedió tu Señor con los del elefante?	(105:1)
(19)	Dí: Me refugio en el Señor del ocaso.	(113:1)
(20)	Dí: Me refugio en el Señor de los hombres	(114:1)
(21)	Dí: El es Al.lah, Uno y Único	(112:1)
(22)	¡ Por la estrella cuando aparece	(53:1)
(23)	El (Profeta) frunció el ceño y volvió...	(80:1)
(24)	Realmente te lo hemos revelado en la noche del Decreto.	(97:1)
(25)	¡ Por el sol y su luminoso esplendor !	(91:1)
(26)	¡ Por el cielo pleno de constelaciones!	(86:1)
(27)	¡ Por la higuera y el olivo!	(95:1)
(28)	¡Por el vínculo (pacto) de Quraish!	(106:1)
(29)	¡Por la calamidad que golpea!	(101:1)
(30)	¡Por el Día de la Parada!	(75:1)
(31)	¡Guay de todo detractor, calumniador!	(104:1)
(32)	¡Por los vientos enviados unos tras otros!	(77: 1)
(33)	Qaf	(50:1)
(34)	¡Por esta ciudad !	(90:1)
(35)	¡Por el cielo y el visitador nocturno!	(86:1)
(36)	La hora del Juicio se acerca ...	(54:1)
(37)	Sad. Por el Corán honorable .	(38:1)
(38)	Alif, Lam, Mim, Sad .	(7:1)
(39)	Dí: Me ha sido revelado que un grupo de genios ...	(72: 1)
(40)	Iasin .	(36:1)
(41)	Bendito sea Quien reveló el Discernimiento .	(25: 1)
(42)	La alabanza sea con Al.lah ...	(35: 1)
(43)	Kaf, la, Ha 'Ain, Sad .	(19:1)

(44)	Ta,Ha .	(20: 1)
(45)	Cuando acontezca el inevitable evento	(56: 1)
(46)	Ta, Sin, Mim .	(26:1)
(47)	Ta, Sin .	(27:1)
(48)	Ta, Sin, Mim .	(28: 1)
(49)	Glorificado sea el que traslado a Su siervo por la noche ...	(17:1)
(50)	Alif, Lam, Ra .	(10: 1)
(51)	Alif, Lam, Ra .	(11:1)
(52)	Alif, Lam, Ra .	(12:1)
(53)	Alif, Lam, Ra .	(15: 1)
(54)	La alabanza sea con Al.lah ...	(6:1)
(55)	Por los alineados ordenadamente .	(37: 1)
(56)	Alif, Lam, Mim .	(31:1)
(57)	La alabanza sea con Al.lah ...	(34:1)
(58)	La revelación del Libro es de Al.lah	(39:1)
(59)	Ha, Mim .	(40:1)
(60)	Ha, Mim .	(41:1)
(61)	Ha, Mim .	(42:1)
(62)	Ha, Mim .	(43:1)
(63)	Ha, Mim .	(44:1)
(64)	Ha, Mim .	(45:1)
(65)	Ha, Mim .	(46: 1)
(66)	¡Por los vientos diseminadores !...	(51:1)
(67)	¿Acaso no te ha llegado la noticia ...	(88:1)
(68)	La alabanza sea con Al.lah ...	(18:1)
(69)	El designio de Al.lah es inevitable...	(16:1)
(70)	Enviamos a Noé...	(71:1)
(71)	Alif, Lam, Ra.	(14:1)
(72)	Se acercó hacia la gente (la rendición de) sus cuentas...	(21:1)
(73)	Los creyentes...	(23:1)
(74)	Alif,Lam,Mim.	(32:1)
(75)	¡por el monte!	(52: 1)
(76)	Bendito sea Aquel...	(67:1)
(77)	¡La infalible!	(69: 1)
(78)	Un suplicante pidió un castigo inminente	(70: 1)
(79)	¿Sobre qué preguntan?	(78: 1)
(80)	¡Por los ángeles...!	(79: 1)
(81)	Cuando el cielo se hienda...	(52: 1)

(82)	Cuando el cielo se agriete...	(84: 1)
(83)	Alif, Lam, Mim.	(30: 1)
(84)	Alif, Lam, Mim.	(29:1)
(85)	¡Guay de los mermadores!	(83: 1)

(Dice Ibn Abbas):"Esto es lo que Dios revelo en Meca.

Lo siguiente es lo que revelo en Medina:

(86)	Alif, Lam, Mim.	(2:1)
(87)	Te preguntarán sobre los trofeos.	(8: 1)
(88)	Alif, Lam, Mim	(3:1)
(89)	¡Profeta!, teme a Al.lah...	(33: 1)
(90)	¡Creyentes!	(60: 1)
(91)	¡Hombres ... !	(4:1)
(92)	Cuando tiemble la tierra...	(99: 1)
(93)	Todo cuanto existe en los cielos y la tierra...	(57:1)
(94)	Los impíos que descaminan a los demás	(47:1)
(95)	Alif, Lam, Mim, Ra.	(13:1)
(96)	El Graciabilísimo...	(55:1)
(97)	¿Acaso no transcurrió un largo período	(76:1)
(98)	¡Profeta! (Dí): cuando os divorciéis...	(65: 1)
(99)	Los impíos de entre la gente del Libro...	(98: 1)
(100)	Todo lo que hay en los cielos...	(59:1)
(101)	Cuando venga el auxilio de Al.lah...	(110:1)
(102)	He aquí una sura...	(24:1)
(103)	¡Hombres! Temed a vuestro Señor...	(22:1)
(104)	Cuando los hipócritas vengan a nosotros	(63:1)
(105)	Por cierto que Al.lah escucho el reclamo...	(58:1)
(106)	¡Creyentes!...	(49:1)
(107)	¡Profeta! ¿Por qué vedas lo que Al.lah...	(66:1)
(108)	Todo lo que hay en los cielos...	(62:1)
(109)	Todo lo que hay en los cielos...	(64:1)
(110)	Todo lo que hay en los cielos...	(61:1)
(111)	Por cierto que te hemos concedido una victoria evidente	(48:1)
(112)	¡Creyentes!...	(5:1)
(113)	He aquí una (declaración) de inmunidad	(9:1)

UN ANALISIS DE ESTA Y OTRAS TRADICIONES

La narración citada que proviene de Ibn Abbâs menciona 113 suras excluyendo la Al-Fátihah (la primera del Sagrado Corán). Otra narración citada por Baihaqi proveniente de 'Akramah⁵⁶ menciona 111 suras, sin contar los capítulos Al-Fatihah (1), Al-A'raf (7), y Ash-Shura (42). Baihaqi ha citado también la misma narración de Ibn Abbâs según la cual hay 114 suras, pero en ambos casos, la sura Al-Mutaffifín (83) es colocada entre los capítulos medinenses. Más aún, el orden de revelación de las suras medinenses y mecanas es diferente -en esas tradiciones- del citado más arriba.

Otra tradición proveniente de 'Alí Ibn Abi Talhas⁵⁷ indica que algunas suras mecanas serían medinenses, dice: "La sura Al-Baqarah (2) se reveló en Medina, mientras que Al Imrán (3), An-Nisá' (4), Al-Ma'idah (5), Al-Anfal (8), At-Taubah (9), Al-Hayy (22), Al-Muyadaláh (58), Al-Hashr (59), Al-Mumtahana (60), As-Saff (61), At-Tagabín (64) y algunas otras se revelaron en Meca." Esta versión sólo trata de distinguir entre las suras de Medina y Meca y no su orden de revelación pues las suras Al-Ma'idah (5) y At-Taubah (9) tienen indudablemente un lugar posterior (en la secuencia dada por él hadiz si fuera por orden de revelación). Además, esta narración cuenta las suras Al-Fayr (89), Al-Lail (92) Y Al-Qadr (97) como medinenses mientras que las narraciones previas las consideran mecanas, y viceversa: las suras Ar-Ra'd (13), Ar-Rahmán (55), Al-Insán (76), Al-Yumu'a (62) y Al-Huyurat (49), tomadas como mecanas por éstas, son

⁵⁶ Op. cit., "Itqán", Vol. 1, P. 10.

⁵⁷ Op. cit., "Itqán", Vol. 1, P. 10.

consideradas medinenses en la tradición de 'Alí Ibn Abi Talha.

En otra tradición que proviene de Qatadah⁵⁸ se dice: "Se reveló en Medina del Corán: Al-Baqarah (2), Ali Imran (3), An-Nisá (4), Al-Ma'idah (5), Al-Baraah (9), Ar-Ra'd (13), An-Nahl (16), Al-Hayy (22), An-Nur (24), Al-Ahzab (33), Muhammad (47), Al-Fath (48), Al-Huyurat (49), Al-Hadid (57), Ar-Rahmán (55), Al-Muyadalah (58), Al-Hashr (59), Al-Mumtahana (60), As-Saff (61), At-Tagabún (64), At-Talaq (65), Az-Zalzala (99) y An-Nasr (110), y el resto del Corán se reveló en Meca." Este hadiz discrepa con las narraciones anteriores y con otro hadiz incluso del mismo Qatadah, en las suras al-Mutaffifín (83), Al-Insán (76) y Al-Baiinah (98).

Lo que puede afirmarse de las anteriores tradiciones es que ninguna de ellas es confiable porque no poseen ni la corrección de las narraciones religiosas ni el de las tradiciones históricas. No son correctas desde el punto de vista religioso pues no se encuentran vinculadas al Profeta (BPD) mismo (es decir: no provienen de él), y no se sabe si Ibn Abbâs, por ejemplo, lo aprendió del Profeta (BPD) o de otras personas, o si es sólo producto de su opinión y estudio. Y en cuanto al aspecto histórico, debe decirse que, salvo por un corto período, Ibn Abbâs no fue constantemente compañero del Profeta (BPD) y no pudo, por ello, ser testigo de la revelación de todas las suras Coránicas, no pudiendo por ende haber determinado el orden de la revelación de los capítulos por sí mismo, debiendo recibirlo de otros en cuyo caso se trataría de narración sin evidencia ni valor histórico. Aunque estas narraciones fueran verídicas constituyen tradiciones de

⁵⁸ Ibídem., pág. 11.

un solo narrador que, en veredictos religiosos (cuestiones de jurisprudencia islámica), carecen de validez.

Por consiguiente, como lo hemos dicho antes, la única manera distinguir el orden de revelación de las suras Coránicas y su clasificación es analizando su contenido y comparándolo con las condiciones previas y posteriores a la emigración (a Medina del Profeta). Y por cierto el contenido de las suras Al-'Adiat (100), Al-Mutaffifín (83) y Al-Insán (76) testimonian que son medinenses no obstante lo mencionado por algunos hadices sobre que son mecanas.

LA COMPILACIÓN DEL CORÁN EN UN VOLUMEN

La narración acerca de la compilación del Sagrado Corán discrimina que ello ocurrió en dos etapas:

A.-Antes del fallecimiento del profeta (BPD).

A medida que se revelaban versículo tras versículo y sura tras sura del Sagrado Corán, este adquiría mayor estima y fama entre los árabes que gustaban del idioma fino y retórico, por su lengua purísima y su sabio y elocuente estilo. Venían al Profeta (B.P.) de lugares lejanos y cercanos cada día para escuchar de él algunos versículos y aprenderlos de memoria.

Al mismo tiempo, los aristócratas de la tribu de Quraish y sus hombres de influencia (quienes gobernaban la Meca), idólatras ellos y acérrimos enemigos del Islam, trataban de evitarlo y amenazaban a los árabes que se acercaban al Profeta (B.P.) y llamaban al Corán "magia". No obstante ello, la gente concurría calladamente al amparo de la oscuridad de la noche y sin el conocimiento de sus parientes y dependientes y se

sentaban en algún lugar cerca de la casa del Profeta para escucharlo recitar el Corán⁵⁹.

Impulsaban a los musulmanes a aprender el Corán varias razones: a (Al Profeta (BPD) se le había ordenado que les enseñara el Libro⁶⁰; b) que ellos creían firmemente que era la Palabra de Dios Altísimo, y el fundamento de sus creencias religiosas; c) que les era obligatoria en la plegaria ritual la lectura de la sura Al-Fatihah y otros pasajes del Corán.

Cuando el Profeta emigró a Medina y se organizaron mejor los asuntos de los musulmanes (al constituirse la primera sociedad islámica), el Profeta (BPD) encargó a un grupo considerable de sus compañeros la tarea de aprender, enseñar y difundir las disposiciones de la religión, y lo que de ellas se revelaba en el Corán perfeccionándose y completándose día a día. Estos estaban exceptuados de participar en el combate por la Causa de Dios (Yihád)⁶¹ para que pudieran cumplir con esta importante obligación.

Dado que la mayoría de los compañeros del Profeta (BPD), especialmente aquellos que habían emigrado de la Meca a Medina, eran iletrados y no podían leer ni escribir, el Mensajero de Dios (BPD) ordenó entonces que cada uno de los cautivos judíos fuera encargado de enseñar a leer y escribir a cierto número de musulmanes. De esta forma se generó un grupo considerable entre los compañeros que sabía leer y escribir.

De este grupo eran aquellos que estaban encargados de la recitación del Corán, de su memorización y del

⁵⁹ Op. cit. "Dhur Al-Manzur", vol. 4, p. 187.

⁶⁰ Cfr. Corán 16:44, y muchos otros versículos.

⁶¹ Ver Corán 9:122.

registro de suras y versículos, y fueron conocidos por ello como los “recitadores”, de ellos cuarenta o setenta (según las versiones históricas) fueron martirizados juntos en ocasión de la batalla de Bi'r Ma'una⁶².

Los versículos y suras que gradualmente se iban revelando se registraban en tablas, omóplatos de camello y hojas de palmera. Lo que es cierto e indubitable es que la mayoría de las suras Coránicas estaban ampliamente difundidas entre los musulmanes antes de la desaparición del Profeta (BPD), y ya sus nombres habían sido mencionados en numerosas narraciones tradicionales tanto de la escuela shi'ita como sunnita, describiendo en ellas la manera de recitarlas, sea en las oraciones o en la convocatoria misionera del Profeta (BPD).

También encontramos en estas tradiciones los nombres de grupos de suras que se imponían antes de la desaparición del Profeta (BPD), como ser “At-Tauál”, “Al-Ma'in”, “Al-Mazáni” y “Al-Mafsalat”.

B.-Después de la desaparición del Profeta (BPD)

Después del fallecimiento del Profeta (BPD), 'Alí (P), quien según la explícita confirmación del Mensajero de Dios era el que estaba más familiarizado con el Sagrado Corán, se retiró a su casa⁶³, compiló el Corán en un volumen en oro den de revelación, y antes de que pasaran seis meses había completado su tarea y cargó un camello con el trabajo terminado mostrándolo a la

⁶² Op. cit., “Itqán”, vol. 1, p. 72.

⁶³ Ibidem., pág. 59.

gente⁶⁴.

Un año después del fallecimiento del Profeta (BPD) tuvo lugar la batalla de At-Tamámah en la que murieron setenta de los recitadores. El califato, temiendo que nuevas guerras acabaran con los recitadores que habían aprendido el Corán del Profeta (BPD), y por ende con una versión íntegra y fiable del Libro, ordenó que se recopilaran por escrito en un solo volumen todas las suras y versículos del Corán.

“Por orden del califato un grupo de recitadores de los compañeros bajo la supervisión de Zaid Ibn Zabit reunieron todas las suras y versículos que habían sido escritos en la casa del Profeta (BPD), escritos por los escribas de la revelación, y también juntaron lo guardado por los recitadores, para luego reunir todo en un volumen, copias del cual fueron enviadas a varios países.

Después de un tiempo, en época del tercer califa⁶⁵, éste fue informado de que debido a la negligencia y el descuido de la gente en el copiado y recitación del Corán habían aparecido discrepancias que amenazaban seriamente al Libro de Dios con la corrupción y la alteración de seguir propagándose. Para evitar este peligro el califa expidió un orden para que le confiaran la copia del Corán que había sido compilado por orden del primer califa y que estaba en poder de Hafsa, que había sido esposa del Profeta (BPD) y era hija del segundo califa. Cinco compañeros recitadores entre los cuales estaba Zaid Ibn Zabit -quien se había encargado de la primera compilación- fueron comisionados para hacer varias copias de ese original. El califa ordenó que se

⁶⁴ “Mushaf”, As-Sayistani.

⁶⁵ Ibidem., pág. 64.

recogieran todos los fragmentos que estaban en poder de la gente y que fueran remitidos a Medina, donde, a su orden, fueron quemados (o según otros historiadores, hervidos).

Escribió este grupo cinco copias matrices, una de las cuales quedó en Medina, otra fue enviada a Meca, una a Damasco, una a Kufa y una a Basora. Se dice que, además de estas cinco copias, otra fue enviada al Yemen y una a Bahreín (totalizando en realidad, entonces, siete copias). Estas copias matrices son llamadas “El Corán del Imam”, y toda copia posterior del Corán es copia de uno de estos originales.

INTERÉS DE LOS MUSULMANES EN EL CORÁN

Como ya dijimos, los versículos y suras estaban a disposición de los musulmanes antes de la primera y segunda compilaciones, y ellos concedían una gran importancia a su preservación.

Además de esto, había un grupo de los compañeros y seguidores de los recitadores que, cuando se compiló el Corán (la primera vez) lo confrontó con 10 que poseían ellos, y todos aceptaron la copia que se sometió a su crítica, y la copiaron sin objeciones ni cambios.

Incluso en la segunda compilación (la de Uzmán, tercer califa) cuando los copistas quisieron omitir la (letra) “wau” (que equivale a la conjunción “y” en español) en el versículo: “Y aquellos que atesoran el oro y la plata...” (9: 34) cuando se chequeó se cuenta que 'Ubai Ibn Ka'b As-Sahabi ⁶⁶ los amenazó con proceder con la espada si se omitía la “uau” y fue preservada.

⁶⁶ Op. cit., “Dhurr Al-Manzur”, seco 3, p. 232.

El segundo califa⁶⁷ cierto día recitó (en la oración) el pasaje: “Y aquellos que los siguieron en el bien”, del versículo: “Y los adelantados son los primeros de los emigrados, los Ansár- los residentes de Medina que auxiliaron al Profeta (BPD)- y aquellos que los siguieron en el bien” (4:100), omitiendo la “wau” (la “y”), y se generó una protesta que lo obligó a recitarla con la “wau”.

El Imam 'Alí (P), no obstante ser el primero en compilar la revelación en un solo volumen y no siendo aceptado su trabajo (por los grupos de compiladores del primer y tercer califa) ni habiendo tomado parte en las comisiones primera y segunda (de compiladores), jamás demostró oposición al producto del esfuerzo de estos grupos y lo aceptó, no pronunciando ni una palabra de protesta ni aún durante su califato.

Incluso los Imames (P) de la descendencia profética, descendientes y sucesores de 'Alí (P), nada dijeron sobre la validez de la copia recopilada del Corán, ni siquiera a los íntimos y selectos de sus seguidores. Por el contrario siempre testimoniaron (la veracidad de) su contenido y ordenaron a sus seguidores recitarlo como lo hacía la gente⁶⁸.

Puede establecerse definitivamente que el silencio del Imam 'Alí (P) sobre este punto, a pesar de la diferencia entre la copia circulante y la suya propia con respecto al orden de las suras, fue debido a la creencia entre los miembros de la Casa del Profeta (BPD) de que la interpretación del Corán por el Corán mismo es válida, y de que esta forma de ordenar las suras medinenses y

⁶⁷ ibídem., seco 3, p. 369.

⁶⁸ “Uafi”, vol. 5, p. 273, “Ijtíláf Al-Qurán”.

mecanas no afectaba los sublimes objetivos del Corán, puesto que al comentar algún versículo todos los demás deben ser tomados en consideración. Ya que el Corán es un Libro universal y eterno no puede ver afectada su finalidad ni por condicionamientos de tiempo y lugar, ni por las circunstancias (causas) que rodearon a cada revelación en su momento.

El conocimiento de estas peculiaridades de la revelación tiene ciertas ventajas, tales como el conocimiento de la historia de las enseñanzas, disposiciones legales e incidentes del momento de la revelación de los versículos, así como de la forma en que fue progresando la convocatoria al Islam durante los 23 años de la misión de Muhammad (BPD), y otros asuntos similares. Pero más importante que estas ventajas subsidiarias es la preservación de la unidad islámica, un asunto sobre el que insistieron los Imames (P) de la Casa del Profeta (BPD).

EL CORÁN ESTA PRESERVADO DE ADULTERACIONES

La historia del Corán está perfectamente clara desde el momento de su revelación hasta hoy día, los versículos y suras han circulado desde entonces por la lengua de los musulmanes transmitiéndoselos entre sí, y todos nosotros sabemos que este Corán que está en nuestras manos hoy día es exactamente el mismo que fue revelado al Profeta (BPD) hace 1400 años.

Por otra parte, el Corán no necesita de la evidencia de la historia para probar su validez y la realidad de su revelación, por clara y evidente que sea su historia, porque un libro que alega ser la Palabra de Dios ,y fundamenta su afirmación en su propio texto desafiando

a hombres y genios a que produzcan algo igual, no requiere otra prueba o evidencia exterior de que es la Palabra divina que se ha mantenido a salvo de cualquier cambio o corrupción, no necesitando recurrir a una persona o autoridad para confirmar su validez .

El signo más evidente de que nuestro Corán actual es sin alteración ninguna el mismo que descendió al Profeta es el hecho de que los atributos que el Libro menciona de sí mismo existen hoy inalterables como en el pasado .

El Corán dice que es luz y guía y que conduce al hombre a la Verdad y Realidad. Y dice que explicita y clarifica aquello que el hombre necesita y que está de acuerdo a su "fitrah" o esencia primordial perfecta

y dice el Corán que es la Palabra de Dios, y que si alguien reclama que no lo es, que se junten todos los genios y hombres para tratar de producir algo igual; o que traigan a un hombre como el Profeta (BPD), que era iletrado y que fue hecho surgir en un ambiente de impiedad y velamiento a la Verdad, como un huérfano y sin ningún maestro, que pueda aportar un libro (como este Corán), o que encuentren -si pueden- en este Libro algo como las palabras de los hombres, que están sujetas a cambios y contradicciones en sus veredictos, estilos y disposiciones .

Estas cualidades y ventajas son sin duda permanentes en el Sagrado Corán. En cuanto a la guía hacia la Verdad y Realidad, este Corán que poseemos es una explicitación perfecta de los secretos cósmicos que es compatible con los argumentos racionales y es el fundamento del programa de una vida humana feliz y plena, y convoca a la gente a la fe, procurando su bien y su mejor fin .

Y en cuanto a la explicación de lo que el hombre necesita en su vida, el Corán, con su proceder realista establece el Tawhid (el principio de la Unidad divina) como su fundamento principal y del cual derivan todos los conocimientos de creencia (o doctrinales), y no descuida la explicación de nada por pequeño que sea. Luego se ocupa de exponer las nobles cualidades morales y las evidencia con claridad manifiesta. Luego explica las acciones humanas, sus actos individuales y colectivos o comunitarios, y menciona en general sus funciones según lo que concierne a la esencia humana, y deja los detalles (de explicación y aplicación) para la Sunna (costumbre o tradición) profética.

De la unión del Libro y la Sunna se conforma el modo de vida islámico en su extraordinaria amplitud. Un dín (religión, modo de vida y sistema de creencias) que ha contemplado todos los detalles de la vida individual y social para todo siglo y época, que ha dispuesto normas legales libres de toda contradicción; una normativa, en suma, cuyo contenido ningún sabio del mundo, por poderoso y talentoso que fuera, podría, en el lapso de una vida, clasificar.

En cuanto a la maravillosa forma de expresión del Corán, proviene del extraordinario y antiguo estilo expresivo de la lengua árabe de la época de oro, en que el pueblo árabe se empeñaba en la pureza del idioma y la elocuencia. El estilo del Corán fue una luz resplandeciente que alumbró esa época. No obstante el árabe ha perdido ya la pureza y elocuencia que tenía, a partir de las victorias islámicas en el primer siglo de la Hégira, en que comenzó a contactarse con pueblos extranjeros y lenguas remotas. Así la elocuente lengua

árabe se volvió como las otras lenguas, perdiendo aquella elocuencia iluminadora y aquel estilo brillante. Empero el milagro del Corán no consiste solamente en su estilo literario, sino en su desafío a todos los hombres en su método que reúne, a la perfección, la pura expresión literaria con el significado sabio.

El Corán no solo desafía a todos los seres con su lengua, sino también con su contenido como un producto milagroso. Aquellos versados en la lengua árabe y que han investigado el verso y la prosa en este idioma, jamás han dudado de que la lengua del Corán sea tan fluida y agradable que maravilla a uno por su belleza, y ninguna palabra puede hacer justicia en describirla. El estilo del Corán no es ni verso ni prosa, sino un método entre ambos, con un atractivo que supera a la poesía y una fluidez superior a la prosa. Toda vez que se ve un versículo Coránico en medio del discurso de los más grandes oradores del pasado o en los escritos de los más notables escritores modernos -sobre todo en la lengua árabe-, le recuerda a uno una luz en un recinto oscuro que todo lo ilumina .

También en su contenido su milagro es eterno. Sus amplias enseñanzas morales y religiosas y las leyes prácticas individuales y sociales cuyos principios generales se encuentran en el Libro, están organizadas tan indiscutiblemente y tan libres de contradicción, que está más allá del poder humano el realizarlo, especialmente de una persona colocada en condiciones como las que le tocaron vivir al Profeta .

Es imposible además para un ser humano producir un libro tan regular y armonioso en el lapso de 23 años, y bajo condiciones tan cambiantes, que alternaron la

tranquilidad y facilidad con el esfuerzo, el temor y la inseguridad; tanto en la paz como en la guerra, en privado o en público, de viaje o en el hogar. Sura tras sura, versículo tras versículo se fueron revelando en estas condiciones sin contradicciones .

En resumen, todas las características del Corán revelado al Profeta- en su época-, pueden ser encontradas en este Corán que poseemos hoy día, sin la más leve alteración. Dios, exaltado sea, ha hablado de la inmunidad del Corán en estos términos :

“Hemos revelado sin duda la Advertencia (el Corán) y seremos ciertamente sus guardianes (custodios).”(15:9)

" Es un Libro preciosísimo, la falsedad no lo contaminará ni por delante ni por detrás. Es una Revelación del Más Sabiente, el Más Alabado.”(41:41 y 42)

Según estos versículos del Corán es una Advertencia de Dios y como una guía de las enseñanzas justas está asegurado de circunstancias que lo puedan corromper y protegido por el Altísimo. Es debido a esta misma divina promesa que el Corán ha sido preservado intacto durante catorce siglos después de su descenso a pesar de miles de millones de enemigos. Es por eso el único Libro divino revelado que no ha sufrido en absoluto (ni cambios ni alteraciones) en tan largo período de tiempo.

RECITACIÓN Y MEMORIZACIÓN DEL CORÁN Y SU NARRACIÓN

Como ya dijimos repetidamente, en vida del Profeta

(BPD) un grupo organizado fue encargado de recitar el Corán y de enseñarlo en Medina. Ellos escuchaban a través del Profeta los versículos que se revelaban y a veces los recitaban en su presencia. Algunos de ellos estaban encargados de la enseñanza, y aquellos que aprendían con ellos atribuían la calidad y forma de su recitación a sus respectivos maestros en la forma de narraciones. Frecuentemente también aprendían de memoria todo lo que se les enseñaba. Las condiciones existentes en esa época requerían de tal narración y memorización, porque el sistema de escritura prevaleciente entonces era el tipo kúfico que carecía de puntos diacríticos y signos de inflexión (de vocales breves), con lo que una palabra podía ser leída de distintas formas. Por otra parte, la mayoría de la gente era iletrada y no tenía otra forma de preservar textos que la memorización y la narración. Este método se utilizó tradicionalmente por varios siglos.

CLASES DE RECITADORES

El primer grupo de recitadores del Corán lo constituyeron los compañeros que en época del Profeta (BPD) estaban encargados de aprenderlo y enseñarlo. Algunos de ellos habían memorizado la totalidad del Libro, entre los cuales había incluso una mujer llamada Umm Uáraqah, hija de “Abdul.lah ibn Hariz⁶⁹.

Lo que se entiende por recopilación del Corán que se atribuye a los compañeros o discípulos del Profeta (BPD)- cuatro, cinco o seis de ellos, se refiere a su aprendizaje y memorización, no a su compilación y al ordenamiento de las suras y versículos, de lo contrario no hubiera sido

⁶⁹ Op. cit., “Itqán”, vol. 1, p. 74.

necesaria la compilación (en un solo volumen) en época del primer y tercer califa.

De la misma forma, la afirmación de algunas narraciones de que el Profeta (BPD) mismo fue quien fijó el lugar exacto (en el conjunto) de suras y versículos es un asunto que ha sido generalmente refutado por todas las otras tradiciones. Algunos sabios⁷⁰ han dicho que varios miembros de este grupo adquirieron gran fama en la enseñanza del Corán, como Uzmán, 'Alí, 'Ubai ibn Ka'b, Zaid Ibn Zabit, "Abdul.lah Ibn Mas'úd y Abu Musa Al-Ash'ari.

El segundo grupo lo constituyeron los discípulos del primero, y eran los seguidores, los más famosos de los cuales vivían en Meca, Medina, Kufa, Basora y Damasco y daban clases de recitación allí. Estas cinco ciudades poseían la copia Uzmaní (por el tercer califa: Uzmán) del Corán.

En Meca estaban 'Ubai Ibn Umar, Ata Ibn Abi Ribáh, Tauus, Muyáhid, 'Akramah, Ibn Abi Málikah, etc. En Medina: Ibn Musaiib, 'Urauah, Salim, Umar Ibn Abdul-Azíz, Sulaimán Ibn Iasár, Atá Ibn Iasár, Ma'adh Al-Qari, Abdul.lah Ibn A'ray, Ibn Masruq, Ubaidah, Umar Ibn Sharahbil, Hariz Ibn Qais, Rabí' Ibn Juzaim, Umar Ibn Maimún, Abu Abdur-Rahmán As-Silimi, Zarr Ibn Hubaish, Ubaid Ibn Naflah, Sa'id Ibn Yubair, An-Naja'i y Ash-Sha'bi. En Basora: Abul 'Aliah, Abu Rayá, Nasr Ibn Al-Asim, Iahia Ibn Ia'muy, Hasan Al-Basri, Ibn Sirín y Qutadah. En Damasco: Mugairah Ibn Abi Shaháb, un

⁷⁰ La clasificación de este capítulo está basada en la de Suiúti de su obra "Itqân". Para mayor información sobre estas personas, referirse a sus biografías.

compañero de Uzmán, y Jalífah Ibn Sa'd, un compañero de Abu Dardá As-Sahabí.

El tercer grupo que vivió en la primera mitad del siglo II de la Hégira estuvo constituido por los mejores y más famosos discípulos del segundo grupo.

En Meca estaban "Abdul.lah Ibn Kazír, uno de los famosos siete recitadores; Hamid Ibn Qais A'ray y Muhammad Ibn Abi Muhaisin. En Medina estaban Abu Ya'far Yazid Ibn Qa'qa y Shaibah Ibn Nassáh, Náfi' Ibn Naim (uno de los siete famosos). En Kufa estaban Iahia Ibn Uazáb, 'Asim Ibn Abi An-Nayúd (otro de los siete), Sulaiman A'mash, Hamzah y Kasá'i (dos de los famosos siete). En Basara estaban "Abdul.lah Ibn Abi Isháq, 'Isa Ibn 'Amr, Abu 'Amr Ibn 'Ala (otro de los siete), Asam 'Abdul.lah Ibn Amir (uno de los siete), Atiah Ibn Qais Al-Kilabí, Isma'íl 'Ibn 'Abdul.lah Ibn Mubáayir, Iabia Ibn Hariz y Shuraib Ibn Yazid Al-Hadami.

El cuarto grupo lo constituyeron los discípulos y narradores del tercero, tales como Ibn Aiiásh, Hafz y Jalf, los más conocidos de los cuales serán mencionados en el parágrafo siguiente.

El quinto grupo lo constituyeron aquellos que discutieron y escribieron libros, y se dice que el primero⁷¹ en escribir un libro sobre la recitación o lectura del Corán fue Abu 'Ubaid Al-Qasim Ibn Salám, seguido por Ahmad Ibn Yubair Al-Kufi e Isma'íl Ibn Isháq Al-Malikí, un compañero de Qalun Rauí, Abu Ya'far, Ibn Yarír, At-Tabari, Dayuni y Muyáhid.

Después de ellos, la discusión se volvió más copiosa y recitadores como Dáni y Shátibi escribieron muchos

⁷¹ "Raihánah Al-Adab", vol. 2, p. 141, en la traducción de Hamzah, "Itqân", vol. 1, p.75.

libros y epístolas en verso y prosa⁷².

LOS SIETE RECITADORES

Siete miembros del tercer grupo adquirieron mucha fama entre la gente como recitadores y fueron considerados como autoridades en la materia. Dos de ellos fueron distinguidos como narradores. Son los siguientes: primero, Ibn Kazir⁷³ cuyos narradores fueron Qunbul y Bazi. Segundo, Náfi' Al-Madani⁷⁴, cuyos narradores fueron Abu Bakr Shu'bah ibn Aiiash y Hafsa, y el Corán actual, según su modo de lectura y recitación, es según Hafsa. Cuarto, Hamzah Al-Kufi⁷⁵ cuyos narradores fueron Jalf y Jalad con un intermediario. Quinto, Kasa'i Al-Kufi cuyos narradores fueron Duri y Abul-Hariz. Sexto, Abu Amr Ibn 'Ala Al-Basri⁷⁶ cuyos narradores

⁷² Dáni" (Abu Amr Uzmán Ibn Sa'id Al-Andalusí) fue un famoso recitador y escritor que murió en el 444 de la H. Sha'bi fue un gran recitador que escribió la famosa "Oda de Sha'bi" que según el autor de "Kashf Az-Zunún" tenía 1220 versos. Murió en el 590 d.H. en el Cairo.

⁷³ Abdal.lah ibn Kazir Al-Makkí aprendió recitación de Abdal.lah ibn Sa'ib Al-Sahabí y de Muyáhid, estos a su vez de ibn Abbás y éste de Alí (P.). Murió en el 120 d.H.

⁷⁴ Náfi' Ibn Abdur-Rahmán Ibn Na'im Al-Isfahani Al-Madani aprendió recitación de Iazid Ibn Al-Qa'qa Al-Qari y de Abu Maimúnah, el esclavo liberto de Umma Salamah, madre de los creyentes (esposa del Profeta). Murió en el 159 o 169 d.H. en Medina .

⁷⁵ Hamzah Ibn Habib Az-Ziit At-Tamimi Al-Kufi, jurisprudente, aprendió la recitación de 'Asim y A'mash, también de Sha'bi y Mansúr Ibn Mu'gtamar y entre otros del sexto Imam (Ya'far Al-Sadiq), entre cuyos compañeros se cont .Escribió muchos libros y fue la primera persona que escribió "Mutashabin Al-Quran". Murió en 156 d.H .

⁷⁶ Alí Ibn Hamzah Ibn Abdal.lah Ibn Firúz Al-Farsi Al-Kufi Al-Bagdadí (Al-Kasa'i) fue un gran recitador y gramático, maestro de dos de los califas abasidas: Amin y Al-Ma'mün. Aprendió gramática de Iunus Nahui y Jaln Ahmad An-Nahui, poesía y recitación de Hamzah y Shu'bah Ibn Aiiash. Murió en el 179 o 193 d.H. cerca de la ciudad de Rai durante un viaje en que

fueron Hisham⁷⁷ y Ibn Dhakuán⁷⁸.

Aparte de los siete recitadores arriba mencionados hubo otros, menos conocidos, como Abu Ya'far⁷⁹, Ia'qubi y Jalf⁸⁰.

Se han mencionado otros métodos de recitación como los citados por algunos compañeros y los de Shadh que no se han conservado, y otros narrados en tradiciones de los Imames de la Descendencia del Profeta (BPD). No obstante los Imames (P) ordenaron a sus seguidores utilizar los métodos famosos conocidos.

Creen la mayoría de los sabios de la escuela sunnita en la veracidad y corrección (por transmisión) de los siete métodos de recitación, y lo explican recurriendo a la tradición del Profeta (BPD): "El Corán fue revelado sobre siete letras".⁸¹

Dice Az-Zarkishi en su obra "Al-Burhán"⁸²; "La verdad es que la transmisión de los siete imames (de la recitación Coránica) ha llegado a nosotros a través de una

acompañaba al califa Harun Ar-Rashid a Tus.

⁷⁷ Abdal.lah Ibn Amr Ash-Shafi' Al-Dimashqi aprendió recitación de Abu Dardá As-Sahabí ,según Al-Itqân. Era de los compañeros de Uzmán (el tercer califa) y murió en 118 d.H. en Damasco .

⁷⁸ Existen controversias acerca de las narraciones de los siete lectores y los nombres dados aquí están basados en "Al-Itqân" .

⁷⁹ Abu Ya'far Iazid Ibn Al-Qa'qa Al-Madani, un esclavo liberado de Umm Salamah, madre de los creyentes, aprendió recitación de Abdal.lah Ibn Aiiash Al-Majzumí ,de Ibn Abbás y de Abu Hurairah, quienes aprendieron del Profeta (BPD) .

⁸⁰ Jalf ibn Hishám Al-Bazzáz fue de los recitadores famosos y contemporáneos de Hamzah. Aprendió la recitación de Malik Ibn Anas, de Hammadu Ibn Zaid y de Abu 'Auánah. Murió en 229 d. H .

⁸¹ Op. cit., "Bihár Al-Anuár", vol. "El Corán ". "Safi" en la introducción a su interpretación. También Suiúti en "Al-Itqân", vol. 1 p. 47 registra esta tradición de 21 de los compañeros.

⁸² Op. cit. "Al-Itqân", vol. 1 p. 82

vía segura desde el Profeta (BPD), ya que su cadena (de transmisión) se encuentra en todos los libros de recitación y se refieren a la misma fuente”.

Al-Makkí⁸³ en su obra dice: “Quien piense que la recitación del Corán por gente como Náfi y 'Asim corresponde a las mismas siete letras a que se refiere la tradición del Profeta (BPD) está en un grave error”. Y agrega: “Tal presunción requeriría que sólo estos siete hubieran recitado el Corán y esto es una gran falsedad pues los registros de recitadores como los de Abu Ubaid Al-Qasim ibn'Salám, Abu Hatam Sayastani, Abu Ya'far At-Tabari e Isma'íl Al-Qadi han mencionado muchos más de siete recitadores”.

Alrededor del año 200 de la Hégira, el pueblo de Basara conocía la recitación de Abu 'Umar y Ia'qubi, el de Kufa la de Hamzah y 'Asim, el de Damasco el método de Amrí, el pueblo de la Meca la recitación de Ibn Kazír, y la de Náfi en Medina. Esto se mantuvo. Por algún tiempo hasta alrededor del 300 de la Hégira en que Ibn Muyáhid desplazó el nombre de Ia'qubi y lo reemplazó por el de Al-Kasa'i.

Aunque hubo muchos buenos recitadores, la razón por la cual el pueblo se volcó hacia los siete recitadores fue que el número de narradores (de sistemas de recitación Coránica) se había incrementado grandemente por lo que ya no era posible hacer un registro de sus narraciones. Se acordó así en elegir algunos de aquellos recitadores cuya recitación concordara con la escritura Coránica y fuera más fácil de memorizar y preservar. Como se habían enviado cinco copias del Corán (de la

⁸³ Ibídem., p. 82 .

compilación ordenada por el tercer califa) a cinco ciudades: Meca, Medina, Kufa, Basara y Damasco, se eligió un recitador de cada una de estas ciudades y sus métodos fueron adoptados.

Ibn Yubair menciona sólo cinco recitadores, pero Ibn Muyáhid y otros, sobre la base de las dos copias del Corán que fueron enviadas a Yemen y Bahreín, habla de la selección de siete recitadores. Como no tenían conocimiento de las dos copias mencionadas de Yemen y Bahrain, dos recitadores más de la ciudad de Kufa fueron nominados para completar los siete.

Como el número correspondía con la cifra dada en la tradición del Profeta (B.P.D), de que el Corán había descendido sobre siete letras, supusieron de que las siete letras, por él mencionadas eran los siete métodos de recitación. De cualquier manera, una lectura confiable es aquella cuya narración es correcta y concuerda con las reglas de la gramática árabe y con la escritura del Corán. Dice Al-Qirab⁸⁴ en su obra “Ash-Shafi”: “No existe evidencia alguna, ni en la tradición ni en la Sunna de que sólo los métodos de los siete recitadores son válidos. Fue porque algunos de los autores tardíos eligieron a estos siete y los impusieron, que se supuso que no había método correcto de lectura fuera de estos siete”.

EL NÚMERO DE LOS VERSICULOS CORÁNICOS

El número de los versículos Coránicos se hace llegar a la época del Mensajero de Dios (BPD), y se han narrado de él tradiciones que mencionan el número preciso de versículos de las suras, como el versículo 10 de la sura Ali-Imrán (3) por ejemplo, y hasta mencionan el número

⁸⁴ Ibídem., p. 83 .

de versículos de toda una sura, como la sura Al-Fatihah⁸⁵ de siete versículos, o la sura Al-Mulk⁸⁶ (67) de 30 versículos.

En cuanto al número total de versículos del Sagrado Corán, según lo registrado por Abu Amr Ad-Dani hay seis versiones: 6000, 6204, 6214, 6219, 6225 y 6236. Dos de estas estimaciones pertenecen a los recitadores de Medina⁸⁷ y las otras cuatro a los recitadores de Meca, Kufa, Basora y Damasco que poseían copias del Corán Uzmaní.

Cada una de estas seis versiones basan sus estimaciones en tradiciones que refieren a alguno de los compañeros del Profeta (BPD). Los números dados por los recitadores de Medina pertenecen respectivamente a Abu Ya'far Iazld Al-Qa'qa y a Shaibah Ibn Nassah uno de ellos, y a Isma'íl Ibn Ya'far Ibn Abi Kazlr Al-Ansari el otro.

El número de los recitadores mecanos pertenece a Ibn Kazír, quien lo narra de Muyáhid, y éste de Ibn Abbás y éste de Abu Ibn Ka'b.

El número de la gente de Kufa es el de Hamzah Al-Kisa'i y Jalf. Hamzah lo narra de Abu Abdur-Rahmán Al-Salmi y éste de 'Alí, la paz sea con él.

El número de la gente de Damasco proviene de Ibn Dhakuán y de Hisham Ibn 'Ammar quienes lo atribuyen a Abu Dardá.

La diferencia en el número de versículos se debe a la diferencia de opinión sobre el número de versículos de

⁸⁵ Ibídem., p. 68 .

⁸⁶ Ibídem., p. 68

⁸⁷ Ibídem., p. 69, narrado de Abu Abdul.lah Al-Musali

cada capítulo. Existen otros cálculos referidos al número de palabras y letras de cada sura y de todo el Corán pero no son significativos para nuestra discusión.

LOS NOMBRES DE LAS SURAS CORÁNICAS

La división del Corán en suras así como en versículos tiene raíz Coránica y Dios, exaltado sea, ha hablado en muchos lugares de Su Libro de suras así como de versículos, como por ejemplo cuando dice: "Una sura que hemos revelado", en 24: 1, o "Cuando se revela una sura", en 9: 86; o "Traed una sura como esta... ", en 2: 23, etc.

El nombre dado a las suras es a veces debido al contenido de las mismas, como la sura At-Tauhíd⁸⁸ (112), o a un nombre que se menciona en ellas, como la sura Al-Baqarah (La vaca, 2), Ali Imrán (La familia de Imrán, 3). Por esto es que en las copias antiguas cada sura comienza con la frase "Esta sura trata de la familia de Imrán", etc. Algunas veces el primer versículo de la sura da el nombre de la misma (o uno de aquellos con que se la conoce o menciona) como "¡Recita en el Nombre de tu Señor...!" (sura 96), etc. Otras veces la cualidad o condición de la sura le da su nombre, como cuando se llama a la Fatihah la "Madre del Libro", etc.

Esta manera de denominar las suras, según evidencia firme, era prevaleciente incluso en época del Profeta (B.P.D) a comienzos de la revelación; nombres tales como Al-Baqarah (sura 2), Hud (sura 11) y otras son

⁸⁸ Dado que el Corán comienza con la sura Al-Hamd es llamada "Fatihatul-kitáb") La Apertura del Libro), y por tener siete versículos es llamada también "sab'ul-mazáni" (las siete reiterativos, porque se repiten en las cinco oraciones diarias obligatorias del musulmán) .

mencionadas en las tradiciones del Mensajero de Dios. Y puede decirse que la mayoría de estos nombres se han preservado por la continuidad de su uso.

CALIGRAFÍA CORÁNICA Y SIGNOS DE INFLEXIÓN

En época del Profeta (BPD) y durante los primeros dos siglos de la Hégira el Corán fue copiado en caligrafía kúfica. Como ya se dijo antes, la ambigüedad de esta forma de escritura (donde las letras de igual forma no se distinguen sino por el conocimiento de la palabra o frase) provocó la necesidad de memorizar la recitación o lectura del Corán. Por otra parte, el problema de la ambigüedad no quedó completamente resuelto y sólo los memorizadores y narradores estaban familiarizados con la correcta pronunciación del Libro. No era fácil para otras personas que abrían el Libro sagrado leerlo con la pronunciación exacta.

Por esta razón, hacia el final del siglo primero de la Hégira, Abul Asuad Ad-Du'ili⁸⁹, un compañero de 'Alí (P), fue encomendado por éste último en la redacción de una gramática árabe, y por orden del califa omeya Abdul-Malik utilizó puntos para señalar las distintas letras (de igual forma) resolviendo algunas de las dificultades de lectura .

Permanecían otras dificultades (en cuanto a la vocalización de las consonantes), hasta que Jalíl Ibn Ahmad⁹⁰ el famoso gramático que inventó la rama de la prosodia, creó signos para la pronunciación de las letras (las vocales breves o harakât), despejando de esta forma

⁸⁹ Op. cit. "Al-Itqân", vol. 2 p. 171.

⁹⁰ Ib ídem. , vol. 2, p. 171 .

toda ambigüedad en la lectura. Antes de esa época⁹¹ ,los puntos eran utilizados para señalar la vocalización, pero este método no era adecuado para aventar todas las confusiones y algunas veces se sumaba a ellas.

⁹¹ Ibídem., vol. 2., p. 171 .

GLOSARIO

- BPD:** Abreviatura de la frase “la Bendición y la paz sean con él y su descendencia”, con que los musulmanes honran el nombre del Profeta Muhammad (BPD) cada vez que es mencionado.
- CASA DEL PROFETA:** En árabe “Ahlul-Bait”. Designa por igual a la Familia Íntima del Profeta Muhammad (BPD), que él señaló con ese nombre, a saber a su primo ‘Alí ,su hija Fátima, y sus nietos Al-Hasan y Al-Husain (P), como a los Imames de la descendencia de éste último.
- COMPAÑEROS:** En el texto se refiere siempre a los discípulos del Profeta (BPD) que fueron sus contemporáneos y aprendieron de él directamente. Excepcionalmente se usa en el mismo sentido respecto de los Imames (P).
- DIN:** Esta palabra árabe se traduce a veces como religión pero designa en realidad un concepto más amplio, el de todo un sistema de creencias y modo de vida.
- HADIZ:** También hadices. Se trata de las narraciones, de los dichos, actos, etc., del Profeta (BPD), en el caso de la escuela islámica sunnita, y se añade lo mismo proveniente de los Imames, en el caso de la escuela Shí’ita. Los hadices, también narraciones, o tradiciones, se cuentan por varios miles y hay obras en varios volúmenes que los recopilan. El estudio de su validez y autenticidad se ha convertido en una compleja y precisa ciencia en el Islam. Las tradiciones o hadices llegan al compilador a través de una cadena de narradores o “isnad” conformado por quienes se lo fueron contando a partir del que lo escuchó o vio directamente del Profeta (BPD). Cuando un hadiz tiene un solo narrador inicial, no es decisivo para derivar de él normas islámicas. Lo mismo ocurre cuando la cadena de transmisores es poco fiable, o no se conoce el primer narrador. Excepcionalmente el término se aplica también, entre los sunnitas, a las narraciones de los principales compañeros del Profeta (BPD).
- IMAMES:** Son los doce sucesores del Profeta (B.P.D), descendientes suyos por ‘Alí y Fátima (P)- ver Casa del Profeta. En ellos delegó Dios la autoridad o primacía para la enseñanza y

conducción de la comunidad luego del Profeta (BPD) como dice la tradición de *Az-Zaqalain* .

LIBRO: Con mayúscula designa siempre en el texto al Sagrado Corán.

NARRACION: Equivale a hadiz (ver.).

(P): Abreviatura de “la Paz sea con él” que acompaña al nombre de cualquiera de los Profetas y los Imames por respeto.

SEGUIDORES: Del árabe “tabiún” designa a los discípulos de los compañeros (ver), es decir a la generación siguiente de los que vivieron y aprendieron directamente del Mensajero de Dios (B. P.D). De ellos se narran también a veces hadices de manera directa en la escuela islámica sunnita.

SUNNA: Significa “tradición” o “costumbre”, y designa en bloque toda la enseñanza que proviene del Profeta (B.P.D), por sus dichos y recomendaciones, es decir el conjunto de los hadices. Es la segunda fuente en importancia en el Islam luego del Corán.

SURA: Capítulo del Sagrado Corán.

TAFSÍR: Comentario del Corán. Se ha constituido como toda una ciencia en el Islam.

TA’WIL: Este término significa “interpretación o exégesis profunda”.

Es un término Coránico que ha dado lugar a mucha discusión entre los sabios, como puede verse en el largo análisis de su significado que se hace en esta obra en el capítulo II.

TRADICIÓN: Con mayúscula equivale a Sunna (ver). Con minúscula equivale a hadiz o narración.

El Corán, durante siglos, ha significado para los musulmanes el Mensaje de Dios revelado al Noble Profeta Muhammad (BPD), sin embargo a pesar de ser un Texto clave en la formación de la cultura islámica y de haber influenciado en gran manera a la civilización occidental, continúa siendo para nosotros un misterio.

La propaganda en contra de un Libro cuyos propósitos son nobles y elevados ha generado en muchas personas estados de opinión adversos aún cuando en su mayoría desconocen el contenido de las páginas del Generoso Corán. Sobre esta temática muchos de nuestros sabios han escrito, pero sus obras desgraciadamente se encuentran fuera de alcance para el lector hispano, necesitado en estos momentos de un mensaje tan esperanzador como el del Generoso Corán.

"Es una Misericordia de Dios" "Es una Luz y un Libro Claro" estas son referencias que nos da el Profeta Muhammad (BPD) sobre el tema. En el presente libro, un gran sabio llamado Muhammad Husain Tabataba'i (descendiente a su vez del Profeta del Islam) responde con satisfacción muchas de las interrogantes planteadas respecto al Libro en cuestión. "El Corán en el Islam" es un material de información convincente y a su urgente para un lector acostumbrado a lecturas espirituales y a su vez de un rigor intelectual elevado.



